



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA



El contexto histórico en la formulación del concepto de la seguridad nacional de
China (1800-2010)

Tesis que para obtener el grado de licenciado en Relaciones Internacionales,
presenta:

Tonatiuh Fierro de Jesús

Maestra: Natalia Rivera Ángel





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	1
CAPÍTULO 1.- MARCO TEÓRICO, ANALÍTICO Y CONCEPTUAL	6
1.1. El materialismo histórico	6
1.2. El realismo: La seguridad nacional	8
1.3. El realismo: El poder	16
1.4. La geopolítica	23
1.5. La diplomacia y la política exterior	29
CAPÍTULO 2.- LA DINASTÍA QING (SIGLO XIX-XX)	32
2.1. El sistema tributario y contactos con Occidente antes de 1800	32
2.2. La política de puertas cerradas	34
2.3. La Primera Guerra del Opio (1839-1842) y la “apertura de China”	35
2.4. La rebelión del Reino Celestial Taiping (1852-1864)	41
2.5. La Segunda Guerra del Opio (1856-1860)	43
2.6. La restauración Tongzhi (1861-1875)	45
2.6.1. El movimiento de materias extranjeras	47
2.7. La Guerra sino-japonesa (1894-1895)	50
2.8. El desmembramiento de la China imperial	51
2.9. La Rebelión Bóxer	53
CAPÍTULO 3.- LA ETAPA DE LA REPÚBLICA DE CHINA EN LA CHINA CONTINENTAL (1911-1949)	56
3.1. La Revolución de 1911	56
3.2. Los señores de la guerra (1916-1925)	63
3.3. El Movimiento del Cuatro de Mayo	64
3.4. La Presidencia de Sun Yat-sen	66
3.5. El Primer Frente Unido (1924-1927)	67
3.6. La invasión japonesa (1937-1945)	70
3.7. El Segundo Frente Unido (1937-1945)	77
3.8. La Guerra Civil (1945-1949)	78
CAPÍTULO 4.- LA ETAPA DEL COMUNISMO (1949-1978)	82
4.1. La rehabilitación y el internacionalismo proletario (1949-1952)	
La consolidación del Partido Comunista Chino	82
4.1.1. La política exterior	84
4.1.2. La alianza con la URSS	86
4.1.3. La Guerra de Corea	88
4.2. La institucionalización del Estado (1953-1957)	93

4.2.1. La coexistencia pacífica	95
4.3. El antimperialismo y el antirrevisionismo (1958-1965): La escisión con la Unión Soviética	97
4.3.1. La política exterior	101
4.3.2. La defensa y la seguridad nacional	104
4.4. La diplomacia revolucionaria (1965-1969)	107
4.5. La apertura y el pragmatismo diplomático (1970-1978)	110
4.5.1. La defensa y la seguridad nacional	115
4.5.2. China en la ONU	115
4.5.2.1. El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares	117
4.5.3. El acercamiento con los Estados Unidos	118
CAPÍTULO 5.- LA APERTURA DE CHINA HACIA LA ECONOMÍA MUNDIAL (1978-2002)	122
5.1. El periodo de Deng Xiaoping (1978-1997): La apertura al exterior	123
5.1.1. Relación con la URSS	131
5.1.2. Relación con los Estados Unidos	133
5.1.3. La defensa y la seguridad nacional	135
5.2. La Presidencia de Jiang Zemin (1993-2002)	136
5.2.1. La búsqueda de la estabilidad interna	137
5.2.1.1. El separatismo y la integración de las etnias	137
5.2.2. La política exterior de China en la era posterior a la Guerra Fría	141
5.2.3. Los acuerdos territoriales y la defensa de sus fronteras	143
5.2.3.1. Relación con Rusia	144
5.2.3.2. Relación con la India	146
5.2.3.3. Los límites marítimos	147
5.2.4. Hacia un nuevo concepto de la seguridad nacional con características chinas	150
CAPÍTULO 6.- EL SIGLO XXI: LA ERA DE CHINA	156
6.1. El periodo de Hu Jintao (2003-2010): El nuevo concepto de la seguridad nacional de China	156
6.1.1. De la ascendencia pacífica al desarrollo pacífico: la terminología diplomática china	158
6.1.2. La soberanía china	162
6.1.3. La seguridad nacional en la estrategia de la política exterior de China	165
6.1.4. Los desafíos internos	172
6.1.5. El gasto y el desarrollo militar	173

Conclusiones	181
Bibliografía	193
Hemerografía y electrografía	196

ILUSTRACIONES

Mapas

1. La costa china: Puertos cedidos en los tratados desiguales, 1850	40
2. Xinjiang, situada al oeste de China	138
3. La islas Paracel y Spratly, Mar del Sur de China	149

Figuras

1. Batalla naval durante la Primera Guerra del Opio	37
2. Guerra sino-japonesa, 1895	51
3. Chiang Kai Shek, Franklin D. Roosevelt y Winston Churchill, 1943	75
4. Guerra Civil entre el PCCH y el Kuomintang	79
5. Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua entre la RPCH y la URSS, 1950	88
6. Detonación de la primera bomba atómica china, 1964	105
7. Mao Zedong junto a Richard Nixon, 1972	120
8. Den Xiaoping	124
9. Jiang Zemin junto Vladimir Putin, 2000	145
10. Luiz Inácio Lula da Silva, Dmitry Medvedev, Hu Jintao y Manmohan Singh, 2009	171
11. El Presidente chino Hu Jintao, 2009	173
12. Artillería antiaérea, 2009	175
13. Misiles navales, 2009	178

Cuadros

1. Recuento de las principales amenazas a la seguridad nacional de China desde 1800 hasta 2010	122
--	-----

AGRADECIMIENTOS

Una tesis no se puede escribir sin la asesoría de nadie. Y más aún cuando es un tema nuevo, en el cual hay poca información para realizarla. Por ello, agradezco con admiración y respeto la ayuda brindada por la maestra Natalia Rivera Ángel, que sin su apoyo, me hubiera sido muy difícil seguir con el proyecto.

También deseo expresar del modo más sincero mi agradecimiento a los revisores del manuscrito, por sus valiosos comentarios: Jorge Alberto Pérez Zoghbi, Mario David Landgrave, Miguel Ángel Castañares y Rubén Cuéllar.

A mi padre, Martín Fierro, quiero agradecer su comprensión y paciencia al aceptar el tiempo dedicado a esta tesis. A mi madre, Valentina de Jesús, por su ayuda y cariño recibido durante mi formación profesional. Gracias a ambos por su sacrificio en algún tiempo incomprendido, por su ejemplo de superación, y principalmente, por su amor.

A mis hermanos, Eliezer, Alcides y Zyanya, al igual que de mi familia en general, quienes han tenido la ilusión de verme convertido en un licenciado.

Agradezco a mis amigos, que siempre han estado brindándome su apoyo, cariño y lealtad, porque gracias a sus consejos, he podido alcanzar esta meta.

Finalmente les doy las gracias a todas aquellas personas que comparten conmigo este triunfo.

Gracias.

Introducción

China es la civilización más antigua del mundo, casi más de cinco mil años. Beijing se ha transformado en una gran nación regional. Comparte fronteras con dieciséis países (Afghanistan, Bhutan, Burma, India, Kazakhstán, Tadjikistán, Kirguizistán, Corea del Norte, Corea del Sur, Japón, Laos, Mongolia, Nepal, Pakistán, Rusia, y Vietnam) y desarrolla en el continente asiático una política de gran país en términos políticos, económicos y militares. Este país está surgiendo como un jugador clave en la política y la economía internacional, debido al tamaño de su población, su inmenso mercado doméstico sin explotar y su mano de obra barata que le dará mayor crecimiento económico. Además, ha sabido aprovechar su poder económico para influir en todo el mundo de manera pacífica (en la sabia decisión estratégica de incorporarse plenamente) después de décadas de rechazo y aislamiento.

Para que China obtenga y siga conservando las condiciones precisas para su proyecto nacional, la seguridad nacional ha tomado un papel preponderante con la finalidad de tener la certeza de que su país no corre amenazas internas y externas. La importancia de la seguridad nacional de China estriba en que la considera como la única forma de proteger sus intereses nacionales entendidos como la integridad territorial, la soberanía nacional, la estabilidad del régimen, el mantenimiento de su identidad independiente, la salvaguardia de la paz, la unidad de las nacionalidades, el aseguramiento de su desarrollo y la búsqueda de recursos naturales.

En el siglo XIX, China no contaba con un concepto claro de la seguridad nacional debido a su aislamiento, la Primera Guerra del Opio en 1839 dio paso para la conciencia nacional y la importancia de tener una estrategia para hacerle frente a las amenazas externas. Con la llegada de los comunistas al poder en 1949, por primera vez en su historia, se delineó el interés nacional y la forma en que se debía proteger, convirtiendo a la seguridad nacional su principal objetivo en

sus relaciones internacionales. Ya durante la Guerra Fría, las amenazas constantes por parte de la Unión Soviética y Estados Unidos, hicieron que China fuera definiendo con más claridad el concepto de seguridad nacional. Su apertura al exterior a finales de los setenta hasta la llegada de Hu Jintao a la presidencia, gracias a su inserción al sistema capitalista, ha hecho que el concepto de seguridad nacional vaya cambiando y habituando a un escenario internacional cada vez menos predecible, más riesgoso y más volátil.

El interés inmediato del Estado es la defensa del territorio y de la protección de la soberanía nacional. Por lo tanto, los objetivos del interés nacional es la defensa del territorio y de los intereses colectivos de los ciudadanos. Uno de los aspectos fundamentales de la seguridad nacional es la disminución de las amenazas militares y de los peligros hacia la paz que provengan de adentro y de afuera. Es así, que la política pacifista forma parte de la seguridad nacional y es al mismo tiempo guía rectora de la política exterior llamada coexistencia pacífica. Por ello, China delinea la política exterior como aquella que protege la integridad territorial y la soberanía nacional, apoya la paz, la confianza mutua, el beneficio en común y se opone al uso de armas nucleares y a la guerra.

En esta tesis trataremos de resolver varias interrogantes respecto a la seguridad nacional de China como: ¿Por qué el concepto de seguridad nacional es importante para China? ¿China debe de tener una mayor representación en los organismos internacionales para salvaguardar su seguridad nacional? ¿cómo surge el concepto de la seguridad nacional en China y por qué es importante estudiarlo desde el contexto histórico? ¿qué sucedería en caso de no tener un concepto de seguridad nacional? ¿cómo funciona la política exterior china en términos de la seguridad nacional? ¿realmente China constituye una amenaza para sus vecinos? ¿qué garantías pide China para ser su socio en la región? ¿por qué en los últimos años ha aumentado su gasto militar cuando lo que promueve es la paz como principal objetivo en su política exterior? ¿cuáles son sus temores? ¿teme a los movimientos separatistas en su territorio, a una nueva intervención

extranjera ó al agotamiento de los recursos naturales? ¿cómo se enfrentaría a tales temores? ¿entraría a un conflicto armado por esos miedos? ¿tiene la habilidad militar para hacerlo? ¿si China surge como una nueva potencia, por cuánto tiempo sería? ¿está comprometida y preparada para asumir nuevas responsabilidades tanto regionales como internacionales?

De estas preguntas surgió nuestra hipótesis, la cual nos dio los elementos necesarios para realizar la indagación, y ésta es: La seguridad nacional para China se entiende como la disminución de presiones extranjeras a su integridad territorial y a su soberanía nacional. Históricamente, se vio amenazada por los invasores extranjeros (ingleses, franceses, alemanes, japoneses, etc.) quienes por medio de los Tratados Desiguales dividieron el territorio en la zona costera del Este de China, tomaron control sobre los ríos navegables al interior, Hong Kong quedó en manos de Inglaterra, Macao fue controlado por Portugal y Manchuria también quedó bajo el control de Rusia. Actualmente, en la seguridad nacional sigue vigente la defensa de la integridad territorial y la soberanía del país, además se integra el bienestar económico, el minimizar y evitar la radicalización de los nacionalismos étnicos y hacer frente a la escasez de los recursos energéticos. En la medida en que aumenten los riesgos por estos factores, China debe tener una política más flexible hacia las otras nacionalidades, mejorar las relaciones con sus vecinos regionales para fomentar la cooperación y diversificar sus relaciones internacionales con Medio Oriente, África y América Latina. Por tanto, una China más cooperativa y flexible redundará en la disminución de las presiones a su seguridad nacional.

Los objetivos principales de esta investigación son tres: Analizar e investigar las circunstancias que han influido para el desarrollo del concepto de la seguridad nacional de China. Conocer los factores que han contribuido a que la seguridad nacional sea un elemento esencial para la actual estrategia de la política exterior china. Adelantar el escenario que se gestará en el Noreste Asiático, teniendo como protagonista a China.

En el primer capítulo, desarrollamos los fundamentos teóricos para el estudio de la formación de la seguridad nacional de China. Definimos los conceptos como el materialismo histórico, la seguridad nacional, el poder, la geopolítica, la diplomacia, la política exterior, y la importancia del confucianismo en las políticas chinas. El análisis histórico del concepto de la seguridad nacional de China ayuda a explicar el pensar y el actuar de esa nación asiática y brinda una descripción al político, al militar, al académico y a la gente común un panorama más claro de sus políticas tanto internas como externas. De este modo, se podrá comprender en términos del realismo político, la lucha por el poder que se está gestando en un mundo multilateral con el surgimiento de nuevos actores en la arena internacional, uno de ellos, China.

En el segundo capítulo, analizamos la importancia del periodo comprendido desde finales del siglo XVIII hasta los principios del siglo XX. Es decir, desde el sistema tributario como un medio para relacionarse con el extranjero a fin de proteger los valores confucianos, pasando por el arribo y el establecimiento de las potencias extranjeras en territorio chino hasta la caída del Imperio Qing. Principalmente, en este pasaje histórico se analiza el por qué y cómo se llegó a un periodo de inseguridad interna y las implicaciones que tiene la falta de una estrategia de política exterior.

En lo referente al tercer capítulo, describimos la etapa de inestabilidad que se vivía a principios del siglo XX y durante el establecimiento de la República China en 1912, los intereses de los extranjeros en China, la lucha contra el ataque japonés, y paralelamente, las disputas internas que ahondaron aún más el periodo de crisis.

En el cuarto capítulo, explicamos el surgimiento de los primeros lineamientos de la política exterior del régimen comunista chino y la relación que empezó a adquirir con la seguridad nacional. Se analiza la forma de actuar de China en el escenario internacional en un periodo que le era adverso debido a su

confrontación primeramente con los Estados Unidos, y tiempo después con la Unión Soviética. A su vez, se examinan los motivos que hicieron que abriera sus puertas a la inversión extranjera, sin dejar a un lado la preponderancia de la cuestión de Taiwán en su relación con los EU.

Con respecto al quinto capítulo, desde 1978, año de la Reforma y Apertura en la economía internacional hasta la llegada de la cuarta generación de líderes chinos (2002), se estudia el surgimiento del concepto oficial de la seguridad nacional en la estrategia de política exterior china con el objetivo de asegurarse un entorno de tranquilidad para llevar a cabo con éxito el proceso de crecimiento económico y desarrollo. También, se señala la manera en la que China busca salvaguardar las rutas marítimas, las alianzas estratégicas, la integración de las etnias, la recuperación de sus territorios, entre otras más, para contrarrestar cualquier amenaza tanto externa como interna para garantizar un ascenso y desarrollo pacífico.

Finalmente, en el último capítulo, señalamos las modificaciones que ha tenido el concepto de la seguridad nacional de China en la estrategia de la política exterior a partir del arribo de Hu Jintao a la presidencia en el 2003 hasta el 2010. De igual modo, se analiza las implicaciones que tendrá China en el futuro debido a su poderío económico, desarrollo militar y activa diplomacia

CAPÍTULO 1.- MARCO TEÓRICO, ANALÍTICO Y CONCEPTUAL

1.1. El materialismo histórico

Para entender el cómo, por qué y para qué surge el concepto de la seguridad nacional en China, se debe estudiar desde el punto de vista histórico porque nos da los elementos necesarios para entender el presente, al igual que nos ayuda a explicar el pasado y los factores que influyeron en su formulación.

Fernand Braudel define a la historia como una “sucesión cronológica de formas y experiencias”.¹ Empero, más allá de la narración de los hechos, la historia brinda los elementos necesarios para conocer el desarrollo de la sociedad y las tendencias que surgirán a corto y a largo plazo.

En la “sociedad humana, los procesos concretos y los acontecimientos históricos revisten un carácter muy individual y jamás se repiten en parte alguna”.² Cada hecho histórico es distinto en cada lugar del mundo, con características propias, que indudablemente se debe estudiar sus causas. Los factores generales del proceso histórico mundial actúan de forma distinta en el desarrollo de la sociedad. Por ello, la importancia de la historia radica en que para entender el presente debemos estudiar el pasado.

El materialismo histórico crea “concepciones generales que contienen una visión sintética de todo proceso histórico considerado en conjunto”.³ Huelga decir, que el materialismo histórico responde al desarrollo de la sociedad. La vida del hombre se enlaza en creciente medida con los procesos que se operan en el

¹ Fernand Braudel, *La dinámica del capitalismo*, México, FCE, 2006, p. 85.

² V. Kelle; M. Kovalzon, *Materialismo histórico*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1979, p. 13.

³ *Ibidem*, p. 19.

mundo.⁴ A pesar de que el hombre es libre en sus decisiones, de una u otra forma, sus determinaciones están entrelazadas con lo que pasa en el orden internacional.

El materialismo histórico, además de explicar el pasado y el presente, “permite prever el futuro, dando a cada hombre la posibilidad de participar enérgicamente en el proceso histórico”.⁵ Esta teoría es la única ciencia que explica el cómo ha surgido el proceso histórico de la sociedad y los factores que han influido en ella.

El materialismo histórico se define como “una ciencia filosófica que estudia las leyes de la vida y desarrollo de toda sociedad, tomándolas en su diferencia específica respecto a las leyes universales del ser en general”.⁶ La teoría marxista estudia los aspectos, las tendencias que surgirán en el desarrollo de la sociedad.

El proceso del desarrollo capitalista ha hecho que la interdependencia entre los países vaya en aumento. En el cual, el aislamiento de éstos desaparece. Nacen naciones modernas y se establecen relaciones de distinta índole, principalmente en lo económico. Con ello, la historia de la humanidad se forma en una sola. Como resultado, el capitalismo ha dado “las premisas objetivas para que se penetre en la esencia del proceso histórico, para conocer las bases de este último”.⁷ Con base a los antecedentes históricos, el materialismo histórico nos da las herramientas para el estudio del presente y lo que sucederá en el futuro.

El proceso del capitalismo se ha caracterizado por luchas violentas en todas las esferas de la vida, en cuyo conflictos, ha dado como resultado la creación de organizaciones sociales poderosas.⁸ Es “sobre la base de la vida material de la sociedad, a partir de la diversidad de las relaciones sociales y de la actividad de

⁴ V. Boguslavski, *El materialismo dialéctico e histórico: Ensayo de divulgación*, Moscú, Editorial Progreso, 1976, p. 323.

⁵ *Ibidem.*, p. 324.

⁶ *Ibidem.*, p. 326.

⁷ V. Kelle; M. Kovalzon, *op. cit.*, p. 25.

⁸ *Ídem.*

los hombres, nace la conciencia social, o sea, las distintas ideas, concepciones, teorías, representaciones, sentidos sociales, etc.”⁹ Es en “la época contemporánea en que los pueblos eligen el camino a seguir”.¹⁰ Mediante la conciencia el hombre adquiere la habilidad de resolver sus problemas y asimilar su lugar en el mundo. Es importante señalar que al adquirir el conocimiento necesario del estudio del desarrollo del proceso histórico, brinda al investigador los factores necesarios para anticipar los hechos que podrán surgir en un futuro, así como la comprensión de los sucesos presentes.

1.2. El realismo: La seguridad nacional

El concepto de seguridad (del latín *securitas*) se asocia con la idea de protección y la de evitar cualquier peligro o riesgo. Hans Morgenthau considera a la seguridad nacional como “la habilidad de un Estado-nación para defender sus intereses nacionales entendidos como la integridad territorial y la soberanía política”.¹¹ La escuela política internacional del realismo puntualiza que una nación está segura cuando su gobierno tiene el suficiente poder y la capacidad militar para impedir el ataque de otros Estados a sus legítimos intereses y, en caso de ser atacada, para defenderlos por medio de la guerra.¹²

Kenneth N. Waltz, de la escuela neorrealista, dice que “el Estado es el actor fundamental dentro del sistema internacional. Y dado que bajo el imperio de la anarquía, cada Estado sólo puede contar con certeza con sus propios recursos para garantizar su existencia como unidad política independiente, la seguridad (y en particular, la propia supervivencia) constituye la preocupación central de todo Estado”.¹³ El neorrealismo afirma que el fin último de las políticas de seguridad es garantizar la supervivencia política del Estado (lo cual implica, cuando menos,

⁹ *Ibidem*, p. 38.

¹⁰ V. Boguslavski, *op. cit.*, p. 322.

¹¹ Hans Morgenthau, *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires, Editor Latinoamericano, 1986, p. 24

¹² *Ídem*.

¹³ Farid Kahhat (compilador), “El poder y las relaciones internacionales”, *Ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz*, México, CIDE, Colección de Estudios Internacionales, 2005, p. 11.

preservar el control sobre cierta base territorial). A su vez, las amenazas a la supervivencia del propio Estado son percibidas en lo esencial como amenazas militares externas, representadas por los ejércitos regulares de otros Estados. Por ende, los medios más idóneos para neutralizar esas amenazas son de carácter militar.¹⁴ El poder militar constituye para las naciones un instrumento de disuasión y control de sus recursos naturales e integridad territorial, asimismo, asegura el mantenimiento de la paz en el país.

En términos neorrealistas, la seguridad, al igual que otros objetivos estatales, puede ser una meta de carácter intermedio y no precisamente el final. Por tradición, la protección y la preservación de valores esenciales nacionales han sido consideradas como objetivos finales.¹⁵ Empero, la protección de los valores esenciales queda ambigua, son los objetivos geopolíticos, como los recursos naturales y el control territorial, marítimo y aéreo (y ahora, el espacial) por los que las naciones han luchado en la historia. Los recursos naturales, les asegura un mayor crecimiento y desarrollo industrial y económico. Asimismo, el acceso al territorio les brinda una mayor posición de privilegio para defender sus intereses, así como las rutas marítimas, que le ayuda a su comercio para el traslado de sus mercancías.

En el extremo opuesto, hay quienes critican los medios militares, integrado por los pacifistas puros, quienes sustentan que la utilización del poder coercitivo representa una perversión total, y condenan toda política de seguridad que se apoye en ese tipo de poder.¹⁶ Es válido dicho argumento, porque en muchas ocasiones algunos Estados se justifican que para su sobrevivencia tienen que penetrar en otros territorios para adquirir el dominio de los recursos naturales del otro, sin hacerse responsables de los daños causados en la población.

¹⁴ *Ibidem*, p. 47.

¹⁵ Félix Besio, "La seguridad hemisférica en su enfoque multidimensional" en M^a. Cristina Rosas (compiladora), *op. cit.*, p. 174.

¹⁶ Arnold Wolfers, "La seguridad nacional como símbolo ambiguo" en J. A. Vázquez, *Relaciones Internacionales: El pensamiento de los clásicos*, México, Limusa Editores, 1994, p. 177.

De estos dos debates, en el cual unos ven que la seguridad debe imperar por el medio militar y otros no, hay quienes como Hans Morgenthau no considera a la seguridad como ley suprema, exalta que el deber moral de la autopreservación, parece dar por sentado que el despliegue de la fuerza en pro de la seguridad sólo puede darse en reacción a un ataque violento, y no como una guerra preventiva.¹⁷ Morgenthau defiende la idea de que las fuerzas militares no deben de ser la prioridad de un país, sino que ante cualquier ataque externo responda a ello. Empero, en el nuevo orden mundial, una estrategia de política exterior junto con una fuerza armada eficaz, resultan los medios idóneos para la seguridad nacional.

Arnold Wolfers argumenta que dentro del léxico político de las relaciones internacionales, el término de seguridad nacional, al igual que el de interés nacional, ha quedado perfectamente establecido para designar un objetivo político distinguible de otros. La demanda de una política de seguridad nacional es, fundamentalmente, de índole normativa. Supuestamente, debe señalar el tipo de política que una nación debe seguir para adoptar un curso de acción conveniente (un medio racional con miras a un fin de aceptación común o moral) el mejor o el menos pernicioso.¹⁸ Dicha política de seguridad nacional se distingue de otros, debido a la estrategia de política exterior de una nación ante la otra. La diplomacia, ordena los nuevos intereses que tiene la nación, el cuál lo avala en su nueva forma de actuar, sin que ello modifique los principios de su política exterior.

Wolfers dice que la seguridad aduce “cierto grado de protección de valores prácticamente adquiridos”. Paraphraseando a Walter Lippman, “una nación goza de seguridad en la medida en que no corre el peligro de tener que sacrificar valores esenciales si se desea evitar una contienda bélica y, ante un desafío, posee la capacidad de preservarlos mediante la victoria en tal contienda”.¹⁹ La historia de una nación es consecuente con sus políticas de seguridad, dependiendo de las

¹⁷ *Ídem.*

¹⁸ *Ibidem*, pp. 171-172.

¹⁹ *Ibidem*, p. 172.

necesidades presentes buscará preservar sus valores importantes. Valores que se traducen en la salvaguardia de la cultura, la lengua, las tradiciones, y en sí, la identidad nacional.

Gustavo Iruegas cuenta que la seguridad se da “ante la ausencia de peligro o que la seguridad del país se ha materializado en tanto la realización de los objetivos nacionales que no enfrenta fuerzas contrarias que inhiban su cumplimiento”.²⁰ Dicho argumento, no señala si esas fuerzas contrarias son internas o externas. El cual lo tomamos como algo general. La seguridad es una ilusión, más que un hecho en sí. Constantemente, el Estado está en la búsqueda de su protección. Pese a que un país no enfrente amenazas externas, la búsqueda por adquirir más armas, nace como una forma de garantizar la integridad territorial y la estabilidad interna.

Si bien el cambio paradigmático en materia de seguridad empezó desde la era de la globalización, éste tuvo su mayor impacto tras los atentados contra los Estados Unidos el 11 de septiembre del 2001; y la coyuntura crítica que termina con la invasión y la ocupación de Irak por parte de Washington. Ese impacto ha sido considerable, no sólo porque parte de un drástico cambio en la doctrina de seguridad de los Estados Unidos, sino porque la nueva doctrina se ha puesto en práctica rápidamente, iniciando una guerra de invasión a un Estado soberano, Irak, que ha tenido efectos múltiples en distintos niveles de la comunidad internacional.²¹ La forma de garantizar la seguridad cambió, sin embargo, el fondo es el mismo. Asimismo, también cambió el discurso, en el que el terrorismo era la causa principal de la inestabilidad mundial. No obstante, la búsqueda de las naciones, principalmente de los Estados capitalistas, por adquirir el control, el dominio y la ejecución de los recursos energéticos, es un símbolo de querer la

²⁰ Gustavo Iruegas, "La seguridad nacional de México: conceptos y ¿consensos?" en M^a. Cristina Rosas (compiladora), *Seguridad hemisférica e inseguridad global: entre la cooperación interamericana y la guerra preventiva*, FCPyS-UNAM y embajada de Canadá, México, 2004, p. 93.

²¹ Enrique Gomáriz, "La doctrina de la seguridad democrática y el impacto paradigmático de la crisis global" en M^a. Cristina Rosas (compiladora), *op. cit.*, p. 213.

sobrevivencia de sus Estados. Ya que dichos recursos, ayudan a aumentar la producción industrial en sus países.

El viejo paradigma de concepción estatocéntrica, “asumida como un bien público a ser provisto por el Estado, se va mudando a una concepción más inclusiva, donde se promueve el control civil de las autoridades electas sobre todas las fuerzas de seguridad”.²² Las nuevas amenazas como el terrorismo, proliferación nuclear y de otras armas de destrucción masiva, los ciberataques, el sabotaje de líneas de aprovisionamiento energético o amenazas a vías de transporte marítimo sólo han cambiado en la forma de funcionamiento y articulación. Igualmente, no es que el papel del Estado disminuya, sino que propiamente, está en un proceso de cambio, en el cual se ha ido enriqueciendo de las ideas de la sociedad civil, para que en su toma de decisiones esté la voz de la población. Es verdad que el Estado no ha desempeñado con eficacia sus actividades y responsabilidades, no obstante, el Estado es la única instancia ante la que los ciudadanos y electores pueden reclamar justicia, responsabilidad y cambios.

En este sentido Barry Buzan enfatiza que “los Estados son el referente principal de la seguridad porque son el rango más alto de la autoridad soberana”. Sin embargo, “bajo la anarquía, la seguridad únicamente puede ser relativa, nunca absoluta”. Bajo esta premisa, “la seguridad de las colectividades humanas es afectada por cinco factores importantes: militar, político, económico, social y ambiental. La seguridad militar concierne a dos niveles: al ataque ofensivo y a las capacidades defensivas. La seguridad política se refiere a la estabilidad organizacional de los Estados, sistemas de gobiernos y a las ideologías que les dan legitimidad. La seguridad económica concierne al acceso a los recursos financieros y de mercados para sostener niveles aceptables de bienestar y poder estatal. La seguridad social alude a la sustentabilidad, con las condiciones aceptables para la evolución de la lengua, la cultura, la religión, la identidad

²² Félix Besio, *op. cit.*, pp. 168-169.

nacional y las costumbres. La seguridad medioambiental hace mención al mantenimiento de la biosfera local y planetaria”.²³ Estos cinco tipos de seguridad son esenciales para asegurar el buen desarrollo de la sociedad.

El término de seguridad ya no sólo abarca la materia militar sino que ahora se percibe como algo más relacionado con el bienestar general del ciudadano, lo que estaría incluyendo a las fuentes internas como la corrupción, el desempleo, los problemas étnicos, los desastres naturales, etc., generadoras de inestabilidad así como sus fuentes externas como el terrorismo, el fundamentalismo religioso, la protección de las rutas energéticas, los ciberataques, el crimen organizado, las drogas, la proliferación de armas de destrucción masiva, las crisis económicas, entre otras, emanadas del contexto internacional.²⁴ En el que se entiende que el concepto de seguridad se puede dividir en dos: interna y externa. Siendo el Estado el único que debe garantizar la armonía social para reducir los peligros de una revuelta interna así como hacer frente a las amenazas externas.

Por ello, un Estado necesita articular sus capacidades y potencialidades, tanto las nacionales como las internacionales para su actuar en todos esos frentes. La propia multidimensionalidad de las amenazas hace que no se puedan reconocer fronteras nacionales al hablar de un sistema de seguridad.²⁵ Empero, para Rut Diamint y Francisco Rojas Aravena una ampliación descontrolada del concepto de seguridad, “puede llevar a la *seguritización* de la agenda social lo que podría generar la militarización de asuntos que seguramente no se resolverían por ese medio”.²⁶ No siempre para brindar seguridad se debe llevar a través del medio militar. Mientras el Estado garantice los derechos básicos a la sociedad (la vivienda, la salud, la educación, etc.) se podrá disminuir notablemente cualquier crisis interna. Ergo decir que debido a la interdependencia económica los factores

²³ Barry Buzan, *People, states and fear: An agenda for international security studies in the post-cold war era*, 2nd ed., Boulder, Colorado, Lynne Rienner Publishers, 1991, pp. 19-23.

²⁴ Félix Besio, *op. cit.*, pp. 166-167.

²⁵ *Ibidem*, p.172.

²⁶ *Ibidem*, p. 167.

endógenos y exógenos han ido quedando entrelazados. Lo que suceda en un país afecta, directa o indirectamente, al otro.

Al hablar de la seguridad nos lleva a hablar de las amenazas a esa seguridad. En ese sentido, podemos decir que existen peligros de diferentes tipos. En primera instancia, debemos mencionar que continúan vigentes las amenazas relacionadas con la seguridad territorial y la soberanía de un Estado-nación. Mantener la soberanía territorial sigue siendo uno de los cometidos básicos del Estado. Inclusive, hoy por hoy, a ese cometido habría que agregarle otros relacionados con sendos elementos de inestabilidad que se les puede definir como internos y externos a la vez: el terrorismo, los fundamentalismos religiosos (Islam), el sabotaje, el crimen organizado, la corrupción, etcétera. Además, se incluyen las “amenazas percibidas”: el desempleo, la exclusión social, las migraciones (tanto legales como ilegales), las necesidades básicas insatisfechas que vastos sectores de la humanidad ahora tienen las posibilidades de poner sobre la mesa como tema de discusión, etc., por los diferentes actores sociales, sean éstos individuos o colectividades. Los viejos y los nuevos riesgos percibidos constituyen grandes desafíos que ni las sociedades ni los gobiernos han podido hacer frente a ellos.²⁷ La falta de una estrategia integral que contrarreste esos peligros ha estado ausente en la mayoría de las naciones.

Frente a los nuevos desafíos surgidos, Susan Strange afirma que la seguridad nacional se encuentra amenazada por la estructura financiera internacional, en el que el papel del Estado queda reducido. Como resultado de la globalización, la seguridad se ha ido perdiendo. “La retirada del Estado será acompañada de un declive del imperio del derecho y de un creciente riesgo de conflicto violento, pero dentro de las fronteras territoriales de los Estados, más que fuera de ellas (degradación ambiental a largo plazo, hambrunas, escasez de petróleo o electricidad, desempleo y miseria, y hasta quizás enfermedades

²⁷ *Ibidem*, pp. 167-168.

evitables).”²⁸ El reto que tendrán los Estados, no son los peligros foráneos, sino los que tienen dentro de su circunscripción.

Para Félix Besio una definición de seguridad deberá estructurarse tomando en cuenta ciertos elementos constitutivos: nos estamos refiriendo a la libertad, la soberanía y el grado de independencia de los Estados para tomar sus propias decisiones; a la discusión pública, la definición y la claridad individual y colectiva entre Estados, en relación con las amenazas a ser enfrentadas para mantener la calidad de “estado de seguridad”; y a la articulación relacional de nivel internacional o supranacional con otros Estados.²⁹ Pero, hasta qué punto el Estado permitiría la participación de los ciudadanos para identificar qué factores, tanto internos como externos, lo ponen en peligro. Aunque hubiera mayor participación ciudadana, que ayudaría para legitimar las políticas a seguir, la conceptualización de la seguridad nacional le corresponde únicamente al Estado, de acuerdo a los intereses del grupo en el poder. Una democratización de dicho término, serviría para que los elementos que se integren, tengan un sentido más veraz de los asuntos de importancia para los ciudadanos.

Besio argumenta que “en realidad no se puede alcanzar el estado de seguridad. Que el estado de seguridad, como tal, no existe. Que la senda a seguir se relaciona con el ir gestionando y administrando las situaciones del conflicto. Porque de hecho, la seguridad podría ser un ideal a ser alcanzado, pero un ideal utópico en tanto el conflicto pervive en los sistemas sociales”.³⁰ A pesar de ello, “es necesario que en la mayoría de los casos los esfuerzos por satisfacer las demandas legítimas de los demás suelen prometer resultados mejores en términos de seguridad”.³¹ La carrera armamentista no precisamente significa que vaya haber una guerra, sino que simboliza la necesidad de los Estados por enfrentar cualquier amenaza interna y externa. Pese a que el Estado es quien

²⁸ Susan Strange, *La retirada del Estado: La difusión del poder en la economía mundial*, Barcelona, Icaria editorial, 2003, pp. 7, 60, 267 y 268.

²⁹ Félix Besio, *op. cit.*, p. 169.

³⁰ *Ibidem*, p. 176.

³¹ Arnold Wolfers, *op. cit.*, p. 176.

toma la decisión de qué factores constituyen el riesgo a la nación, la incorporación de los intereses de la población, sería básico para saber qué elementos constituyen realmente un conflicto para ellos, y si la estrategia a seguir es la adecuada para el país o no. Por ello, la seguridad nacional es el elemento más importante para la sobrevivencia de un país.

Cada Estado decide cual es su seguridad nacional, de acuerdo a las circunstancias que esté viviendo. Con ello, su interés nacional se encuentra en el garantizar su supervivencia, tener la certeza de actuar en libertad, preservar y proteger la integridad física del país y del territorio. Para poder realizar esto, debe paliar los riesgos mediante la seguridad nacional para buscar la paz y la consecución de los objetivos nacionales.

1.3. El realismo: El poder

El símbolo de la seguridad nacional sugiere la protección mediante el poder y, por tanto, se le encuentra con mucha mayor frecuencia en los discursos de aquellos que sustentan la dependencia en el poder estatal que en los de quienes cifran su confianza en que una conducta modelo. La cooperación internacional o las Naciones Unidas conducirán a su país a salvo de las tempestades del conflicto internacional.³² Por lo tanto, para entender el concepto de seguridad nacional, se debe reflexionar sobre el significado del valor del poder con la finalidad de conocer la actuación y los límites del poder estatal ante su ciudadanía y el concierto de naciones.

El término poder (del latín *possum – potes – potui – posse*) significa ser capaz, tener fuerza para algo, o lo que es lo mismo potente para lograr el dominio y posesión de un objeto físico o concreto, o para el desarrollo de tipo moral, política o científica. Usado de esta manera, el mencionado verbo se identifica con el vocablo *potestas* que se traduce en potestad, potencia, poderío, el cual se

³² *Ibidem*, p. 172.

utiliza como homólogo de *facultas* que significa posibilidad, capacidad, virtud, talento. El término *possum* recoge la idea de ser potente y capaz pero también alude a tener influencia, imponerse, ser eficaz entre otras interpretaciones.³³ Sin embargo, surge la necesidad de establecer una primera distinción teórica entre los fenómenos de poder que se generan en la naturaleza, según las relaciones de carácter puramente material y que siguen unas leyes mecánicas o impersonales, de aquellos otros fenómenos de poder que nacen de la actuación de los seres humanos y que, en su condición de seres pensantes, desarrollan formas particulares de dominio o influencia sobre la propia naturaleza.³⁴ El debate se encuentra en el tipo de uso que se le da al poder.

Rafael Calduch analiza el concepto de poder desde la perspectiva del poder humano, que es aquél se utiliza conscientemente de las capacidades humanas en orden a generar ciertos efectos en la naturaleza o en la realidad social. El poder humano posee unos límites o condicionamientos absolutos (físicas o psíquicas) derivados de los que posee la propia condición humana. Junto a las limitaciones absolutas, el poder humano goza también de unas limitaciones o condicionamientos históricos, es decir, actividades que resultaban imposibles para el hombre en ciertas etapas y que en cambio puede realizar en períodos posteriores. Para que el hombre ejerza su poder, es necesario que sea consciente de sus capacidades y las utilice aunque no sepa racionalmente por qué ejerce su poder.³⁵ El poder humano no sólo depende de sus habilidades, sino de las condiciones en las que se halle y de lo que realmente aspire.

Por otra parte, del término de poder humano se desprende el concepto de poder social, que “es el poder humano con objeto de generar, mantener, alterar, impedir ciertos comportamientos o actuaciones de las personas tomadas individual

³³ Francisco Ávila-Fuenmayor, “El concepto de poder en Michel Foucault”, [en línea], s/lugar de edición, *A Parte Rei*, septiembre de 2007, Dirección URL: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/avila53.pdf> [consulta: 05 de diciembre de 2009].

³⁴ Rafael Calduch Cervera, *Relaciones Internacionales*, Ediciones de las Ciencias Sociales, Madrid, 1991, p. 44.

³⁵ *Ibidem*, pp. 44-46.

o colectivamente. En otras palabras, el ejercicio del poder humano proyectado en las relaciones interpersonales. El poder social, como expresión y fundamento de una parcela esencial de las relaciones sociales, se manifiesta y desarrolla en las tres dimensiones básicas de la vida social, dando origen a otras tantas formas básicas del poder social y a las que denominamos: poder económico, poder cultural y el poder político”.³⁶ Es importante señalar que el poder social va de la mano con el poder estatal.

Una de las divisiones del poder social es el poder económico, que se define como aquel poder “que se desarrolla entre los miembros (individuales o colectivos) de un determinado proceso económico en base a su condición de productores, distribuidores o consumidores”.³⁷ El Estado necesita recursos económicos para poder implementar sus proyectos de nación.

A su vez, “el poder cultural es la forma adquirida por el poder social en base a la existencia de una comunidad de valores, conocimientos, ideologías o experiencias entre los miembros de una sociedad”.³⁸ El Estado también requiere de la cultura como un medio de cohesión social para poder legitimizar a su gobierno. Por ejemplo, la Revolución francesa de 1789 se llevó gracias a la difusión de las ideas de la filosofía de las luces (la razón y la ciencia), en el cual existía una adhesión de la mayoría de la sociedad, aristócratas y burgueses.

En paralelo al poder cultural, está el poder ideacional, que es esa forma de poder que no confía en las recompensas materiales (dinero) o en la coerción (fuerza) sino más bien se deriva de los recursos intelectuales, culturales, espirituales, liderazgos, y de legitimidad que realzan la capacidad de una nación para definir eficientemente y lograr los objetivos nacionales. El poder ideacional es más amplio porque incluye el liderazgo, los recursos humanos, la innovación, y la

³⁶ *Ibidem*, p. 45.

³⁷ *Ídem*.

³⁸ *Ídem*.

cultura.³⁹ Ese tipo de poder lo hallamos en grandes culturas, como la China. En la que la que el Mandato del Cielo rige el actuar de los gobernantes. Siendo ellos los Enviados del Cielo tienen que buscar el bienestar de la sociedad. El poder ideacional es una fusión de distintas capacidades con características místicas.

Otra división del poder social, es el poder político, que ha sido “establecido para organizar la convivencia y garantizar la seguridad e independencia de las sociedades”.⁴⁰ El diccionario de la Real Academia Española define al poder político como “la suprema potestad rectora y coactiva del Estado”.⁴¹ Para nuestro análisis, el poder es la esencia de la política. El poder político es el medio que puede garantizar la seguridad a la población.

Confucio, Platón, y Aristóteles contemplaban al poder como el “debería”. En *El Arte de la Guerra* de Sun Tzu y en el trabajo de Maquiavelo encontramos exposiciones sofisticadas de cómo utilizar el poder dentro y entre los Estados.⁴² Sun Tzu considera que el poder es un medio usado por los políticos en interés de sus Estados, sin que exista la moralidad o la ética en sus actos. Según Tzu, el objetivo es tener un mayor poder mediante una estrategia para llegar a una solución pacífica.

En términos realistas, Max Weber define al poder como la probabilidad de tomar decisiones que afecten la vida de otros pese a la resistencia de éstos. En la medida en que el poder se ejerce por medio de la fuerza y la coerción, Weber distingue entre el mero ejercicio del poder y la relación de dominación: El concepto de poder es sociológicamente amorfo. Todas las cualidades imaginables de un hombre y toda suerte de constelaciones posibles pueden colocar a alguien en posición de imponer su voluntad en una situación dada. El concepto de

³⁹ David M. Lampton, *The three faces of Chinese power: Might, Money, and minds*, United States, University of California Press, 2008, p. 118.

⁴⁰ Rafael Calduch Cervera, *op. cit.*, pp. 44-46.

⁴¹ Diccionario de la Real Academia Española, [en línea], Dirección URL: <http://buscon.rae.es/draeI/> [consulta: 04 de diciembre de 2009].

⁴² David M. Lampton, *op. cit.*, p. 8.

dominación tiene por eso, que ser más preciso y sólo puede significar la probabilidad de que un mandato sea obedecido.⁴³ Contrario a Weber, el poder es un valor, que si se maneja con conciencia y responsabilidad, es un elemento grandioso para legitimar y unir a una nación que se encuentra inestable. Por ejemplo, el liderazgo de Mao Zedong en la Larga Marcha.

Para Hans Morgenthau, de la escuela del realismo, “cuando hablamos de poder, significa el control del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres... Particularmente en la política internacional, la fuerza armada como una amenaza o una potencialidad es el factor material más importante para el poder político de una nación”. Notablemente, mientras que Morgenthau hacía énfasis sobre el poder militar duro, él no ignoró que además el poder se manifiesta en la capacidad de influir en la mente de otros. En contraste con Morgenthau, John Mearsheimer, perteneciente al neorrealismo, compara el poder con la fuerza: “El poder se basa en las capacidades materiales particulares que un Estado posee. El equilibrio de poder, por lo tanto, es una función de activos tangibles tales como las divisiones armadas y las armas nucleares que cada gran poder controla”.⁴⁴ Pese a que un país sea el más preparado y, militarmente, mejor financiado por su impresionante capacidad operativa, existen límites para conseguir el *poder duro* por sí solo. Las fuerzas armadas no siempre crean un escenario estable si no se procuran los derechos básicos de la población civil. Si únicamente se recurre a lo militar, se puede crear una imagen de desconfianza ante el resto del mundo.

Mearsheimer apunta que la capacidad militar (coercitiva) es la forma más útil de poder en el ámbito internacional. Los crecientes agentes económicos tienen capacidad cada vez mayor de adquirir la fuerza militar adicional, que Mearsheimer presume que ellos harán porque la hegemonía es la manera más segura de sobrevivir en el ambiente internacional anárquico. En su opinión, las economías en

⁴³ Gina Zabudovsky, “Autoridad, liderazgo y democracia (una revisión teórica)”, [en línea], México, *Biblioteca.itam.mx*, otoño 1993, Dirección URL: http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras34/textos2/sec_3.html, [consulta: 05 de diciembre de 2009].

⁴⁴ David M. Lampton, *op. cit.*, pp. 8-9.

expansión tienen un incremento de militares; el aumento de la interdependencia que los internacionalistas liberales esperan moderar es en gran parte una trampa y una falsa ilusión; mientras que la interdependencia económica no encienda el conflicto.⁴⁵ Empero, esta condición es peligrosa para los países en ascenso porque la nación dominante, junto con otros Estados con relativo poder, pueden buscar sabotear al país emergente.

El poder en términos de la teoría realista es visto como un fin en sí mismo. Para los neorrealistas, lejos de concebir al poder como un fin, lo entienden como un medio potencialmente útil, en un entorno en el que los Estados corren riesgos, ya sea por tener muy poco poder o por tenerlo en demasía. El poder, en la teoría neorrealista, es sencillamente la combinación de las capacidades del Estado. Sin embargo, en situaciones cruciales la preocupación fundamental de los Estados no es el poder sino la seguridad.⁴⁶ El poder más que un fin, constituye un elemento que ayuda a que las decisiones tomadas por el Estado sean acatadas, tanto puede ser un instrumento para la obediencia como también lo es para la búsqueda de la unidad e integridad nacional.

En el *Leviathan*, Thomas Hobbes considera el poder que alguien tiene como "sus medios presentes para obtener algún futuro y aparente bien".⁴⁷ En la perspectiva hobbesiana del poder lo que interesa fundamentalmente es su ejercicio potencial o efectivo: "tener la capacidad o la potencia para hacer algo, ejercer el poder para realizarlo".⁴⁸ El poder utilizado inteligentemente, ayuda a encontrar soluciones a conflictos internos y externos. Si se cuenta con una estrategia de política exterior lo suficientemente hábil y eficaz, se puede encontrar no sólo soluciones, sino grandes oportunidades para el bienestar social.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 13.

⁴⁶ Farid Kahhat, *op. cit.*, pp. 48-49.

⁴⁷ Thomas Hobbes, *Leviathan*, Londres, Penguin, 1968, p. 150.

⁴⁸ Raymond Aron, "Macht, Power, Puissance" en *Etudes Sociologiques*, París, Presses Universitaires de France, 1988, p. 48.

En su obra clásica *Un Análisis Comparativo de Organizaciones Complejas*, Amitai Etzioni observa que “la diferencia del poder acorde a los medios empleados para hacer cumplir al subordinado. Los medios pueden ser físicos, materiales o simbólicos”, o lo que Etzioni respectivamente llama poder coercitivo, remunerativo, y normativo. El poder coercitivo confía en infligir dolor físico o psicológico o en la depravación. El poder remunerativo es el área del estímulo material, si uno habla de sanciones económicas, sin embargo, la coerción y el poder remunerativo arruinan al otro. El poder normativo confía en la capacidad de motivar a través de la fuerza de ideas y de ganar complacencia a través de la creación del grupo de normas con las cuales los individuos desean identificarse. Las organizaciones, los regímenes y las naciones usualmente emplean los tres tipos de poder. Esto causa el descontento y las tensiones dentro y entre los poderes previamente dominantes y de los poderes “advenedizos” en ascenso. La nación en relativa declinación resienten su influencia disminuida (comparada a menudo con la seguridad reducida), y los poderes en ascenso resienten el atraso entre sus nuevas capacidades y el papel que sea acorde en el sistema internacional.⁴⁹ El ascenso y la caída de las grandes potencias representan un tema permanente en la política mundial. El proceso de transferencia de poder hace inevitable la confrontación entre los países emergentes y los poderosos. Las relaciones entre las potencias y las naciones emergentes han sido las más complejas y confusas. El desafío consiste en que la transferencia de poder sea ordenada, equilibrada y responsable.

En sentido opuesto, el poder inteligente, término acuñado en el 2004 por Suzanne Nossel, es la capacidad para definir las metas e implementar políticas con el uso más eficiente de los recursos, que significa la mezcla óptima de los tipos de poder. El poder es demostrado cuando un líder o un dirigente nacional logra, eficientemente, las metas a través del ciclo entero de la adopción de políticas, desde la formulación de la agenda, la implementación, y la subsecuente

⁴⁹ David M. Lampton, *op. cit.*, pp. 10-12.

adaptación.⁵⁰ Frente al poder militar (*poder duro*) y el poder de la persuasión por medios diferentes a la fuerza materializado en la diplomacia y la autoridad moral (*poder suave*), el poder inteligente es la gama de instrumentos diplomáticos, económicos, militares, políticos, legales y culturales, de entre los cuales debe elegirse el más apropiado para cada situación, o bien una combinación de varios. En la política exterior, un país puede utilizarla al máximo para la persuasión. De igual manera, puede buscar mediante ella la forma de salvaguardar su seguridad nacional. Pero si este medio falla, habrá ocasiones en que será preciso recurrir a la fuerza.

1.4. La geopolítica

La geopolítica es una herramienta útil, sirve para entender y explicar el orden mundial. Un orden que en términos de la teoría realista la define el poder. Las relaciones internacionales del siglo XXI se caracterizarán por la lucha y el control de los hidrocarburos, los alimentos, y el agua, además de las nuevas formas de influir en la población (Internet, televisión, etc.), donde la geopolítica jugará un papel básico para analizar mejor dicha situación.

Después de la derrota alemana en 1945, el uso del término geopolítica acarrió su descrédito y olvido, sobre todo en el ámbito académico. No obstante, otras personas, como estadistas y militares, siguieron interesándose por esta rama que aún está en debate si es una ciencia o no, cuál es su objetivo principal, a quién y para qué sirve.

Una de las ramas de la Geografía General es la Geografía Política, y de esta última se desprende la Geopolítica, que se le considera como geociencia, tiene por finalidad el estudio de las relaciones tierra-instituciones y vida política.⁵¹ La palabra española *geopolítica*, en inglés *geopolitics* y en francés *géopolitique*, es traducción de la palabra alemana *geopolitik*, vocablo creado por el profesor sueco

⁵⁰ *Ibidem*, pp. 9, 14 y 15.

⁵¹ Jorge E. Atencio, *¿Qué es la geopolítica?*, Buenos Aires, Pleamar, 1995, p.45.

de Historia y Ciencias Políticas, Rudolf Kjellén. El pensador sueco define a la geopolítica como “la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio”.⁵² Cabe mencionar, que Kjellén utilizó el vocablo *geopolitik* para estudiar al primero de dichos aspectos: el territorio, donde se induce que “geo” se refiere a “tierra” y no a “geografía”. El término geopolítica es solo una contracción de las palabras Geografía y Política, según Andreas Dorpalen.⁵³

Kart Ritter, sostiene que la geopolítica “es la ciencia que, considerando a la geografía como ciencia del globo viviente, estudia los aspectos morales y materiales del mundo, con vistas a prever y orientar el desarrollo de las naciones, en el que influyen profundamente los factores políticos”.⁵⁴ A pesar de que a la geopolítica ya se le vía como un instrumento de previsión de los acontecimientos internacionales, y una herramienta de ayuda para el desarrollo y crecimiento de las potencias imperialistas, realmente no tenía un fundamento más sólido. El estudio de los factores morales y materiales del mundo, quedaba ambigua porque no se señalaban cuáles eran y en qué medida influían en el factor político. Aún no quedaba claro la relación entre el estudio de la geografía y de la política.

La nueva ciencia de la geopolítica, definida por primera vez en 1882 por Friedrich Ratzel, un profesor alemán de Geografía, la describía como “un organismo vivo, y como tal, necesita espacio para crecer y moverse”. Ratzel argumentaba que en su esfuerzo por ampliar sus oportunidades comerciales y su dominio militar, el Estado-nación no hacía otra cosa que cumplir con su destino biológico. Los Estados tratan de asegurarse la autonomía mediante una expansión constante de sus dominios y la clave de su éxito reside en su movilidad.⁵⁵ La contribución de Ratzel al concepto de geopolítica, reside en que le dio un enfoque más estratégico político-económico-militar, con ello, dicho término quedó más

⁵² *Ibidem*, p. 23.

⁵³ *Ibidem*, p. 29.

⁵⁴ *Ibidem*, p.34.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 15.

ligado al concepto de seguridad nacional que a lo puramente geográfico. En esa época, las potencias imperialistas, buscaban expandir sus territorios a través de sus ejércitos con el fin de controlar las materias primas y de asegurar la venta de sus productos.

Halford Mackinder, geógrafo y político británico, impulsó el tema geopolítico. Sus reflexiones sobre la distribución de fuerzas entre las naciones del mundo fueron básicas. Aduce que “la geopolítica estudia los hechos políticos, considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusión según la importancia de los Estados. En este sentido, los factores geográficos, principalmente la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados, si bien no son determinantes, tienen gran importancia y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior”.⁵⁶ Así, la diplomacia, pasó hacer parte del juego geopolítico, el cual debería de ser la forma para que el Estado se garantizara su sobrevivencia.

Robert Strausz Hupé, estadounidense, autor de *Geopolítica: La lucha por el espacio y el poder*, dice que “la geopolítica proporciona las bases para los proyectos de un estrategia política de carácter global. La estrategia política es sinónimo de arte del estadista”.⁵⁷ En efecto, la geopolítica brindaría al estadista de cómo llevar acabo la estrategia de política exterior a seguir.

Jorge Atencio da un concepto más entendible y práctico de la geopolítica, al enunciar “que es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político. Guía al estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado y orienta al militar en la preparación de la Defensa Nacional y en la conducción estratégica: al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica les permite deducir la forma

⁵⁶ *Ibidem*, p.35.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 28.

concordante con esta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos, y en consecuencia, las medidas de conducción política o estratégica convenientes”.⁵⁸ El sentido de previsión es uno de los elementos más importantes de la geopolítica, porque brinda tanto al estadista como al militar, los pros y los contras de penetrar en cierto territorio. También, la geopolítica responde a una realidad dependiendo el tiempo y el espacio, y es a través del conocimiento del área territorial a estudiar, que se prevé con alto grado de certeza los sucesos políticos.

A inicios del siglo XX, el liderazgo mundial empezaba a desplazarse por primera vez hacia una potencia territorialmente extraeuropea, los Estados Unidos. Este país se había involucrado progresivamente en la geopolítica mundial hasta llegar al punto sin retorno de la Gran Guerra, en la que tomó partida de manera determinante. Este nuevo rol conllevó la profundización de un discurso geopolítico norteamericano, que partía de las bases del almirante Mahan, pero se desarrollaba con claras influencias de las escuelas de la geografía política alemana y británica en sus versiones de Ratzel y Mackinder.⁵⁹ Los arquitectos de la nueva geopolítica (principalmente estadounidenses) pronto se dieron cuenta de la importancia estratégica del carbón, el petróleo, el hierro y otros minerales, sin los cuales la guerra moderna o el modelo de la vida industrial eran impensables.

Hans Morgenthau apunta, “dada la competencia por los recursos escasos y la ausencia de una entidad que desempeñe un papel arbitral, ello derivará en una lucha por el poder entre los competidores. La lucha por el poder surge porque los seres humanos desean objetos materiales, y no necesariamente por la maldad de sus deseos”.⁶⁰ La geopolítica representó uno de los instrumentos para la definición de las estrategias de la colonización del mundo.

Las materias primas son la fuente de todos los mercados internacionales. Representan activos estratégicos, puesto que el sistema económico y financiero

⁵⁸ *Ibidem*, p. 41.

⁵⁹ Alberto Escalona, *Geopolítica mundial y geoeconomía*, México, Ed. Ateneo, 1959, p. 47.

⁶⁰ Farid Kahhat, *op. cit.*, pp. 47-48.

global se rige por el precio de la energía, los metales y los alimentos. Desde el punto de vista estratégico, el control de los alimentos tiene un efecto más directo en la vida cotidiana de la gente. En la década de los ochentas, durante los gobiernos de Margaret Thatcher y de Ronald Reagan, se gestaron las políticas neoliberales en el mundo. En el cual, el ingreso de las transnacionales (ejemplo, Monsanto, Nestlé, etc.) al mercado alimenticio se hizo más evidente. Actualmente, las transnacionales alimentarias controlan las patentes de los métodos de siembra, no sólo en sus países, sino en las demás naciones. La importancia estratégica de los alimentos consiste en que ahí radica la estabilidad política de un pueblo. Cuando hay desabasto, las poblaciones sufren hambrunas y como consecuencia, hay levantamientos. Por su parte, el petróleo, permanece en el corazón del juego geopolítico. Los nuevos países emergentes o pivotes como China, la India, Brasil, etc., compiten por los recursos en disminución, mientras países, como Inglaterra, han ido reduciendo su juego en dicha competencia. Hoy como ayer, el premio más codiciado es el petróleo, y el riesgo es que no siempre la contienda es pacífica.

En lo referente a la geoestrategia, aunque el Estado no esté en guerra, “la estrategia le ayuda a utilizar sus recursos naturales como instrumentos de negociación internacional, con el fin de subir de rango, obtener un papel de árbitro e influir en las decisiones del sistema internacional. Desde el punto de vista militar, el objetivo de la estrategia es la destrucción del enemigo”.⁶¹ En contraposición a esto, Karl Von Clausewitz en su libro *De la Guerra*, estipula que el objetivo de la guerra es “lo político, que será la medida tanto para el propósito a alcanzar mediante la acción militar como para los esfuerzos necesarios para cumplir con ese propósito. El desarme del enemigo es el propósito de la acción militar. Para que al oponente se someta a nuestra voluntad, debemos colocarlo en una tesitura más desventajosa que la que supone el sacrificio que le exigimos”.⁶² No obstante, ni la destrucción ni el aspecto político pueden ser el objetivo de un conflicto bélico,

⁶¹ Pierre Celerier, *Geopolítica y Geoestrategia*, Argentina, Ed. Pleamar, 1983, p. 60.

⁶² Karl Von Clausewitz, *De la Guerra*, Barcelona, Ed. Labor, 1976, p. 162.

sino es la ocupación de los objetivos geopolíticos, como lo estima Pierre Celerier, el que tiene que ser el objetivo final, donde el Estado asegurará su supervivencia (lo cual implica preservar el control sobre una cierta base territorial).⁶³ Al final, la historia mundial se ha escrito por las guerras entre las naciones, y no por la paz.

Actualmente, la estrategia geopolítica a seguir, liderado por EU, es mediante los medios de comunicación: Quien controle la información, tiene el poder de manipular a la población. Siendo la población un fin geopolítico, los medios sólo son un instrumento de control. Los medios de comunicación de masas tienen dos funciones a nivel nacional e internacional: “Dentro del país, ayuda a superar, en parte, como distracción, la falta de entusiasmo popular frente al papel de gestor de un imperio. Fuera del país, el antagonismo hacia una esclavitud colonial renovada ha sido aminorada con bastante éxito y mezclado con imágenes y mensajes procedentes originalmente de Estados Unidos, pero emitidos continuamente a través de los medios informativos locales. De esta forma, la dos caras de un imperialismo, nacional e internacional, están al mismo tiempo separadas y relacionadas”.⁶⁴ Los multimedia son utilizados en la economía, las finanzas, y en la política tanto interna como externa para reforzar su defensa, control y expansión.

En el área militar, para extinguir los estallidos sociales o las insurrecciones locales se debe confiar en los medios técnicos más adelantados para neutralizar las ventajas iniciales de los rebeldes locales, esta estrategia se llama “el arte del control de las crisis” de acuerdo al diario *The Economist* de Londres. De este modo, las fuerzas castrenses se sirven de la electrónica como parte integrante del sistema de armamentos. Ya que es necesario para una mejor operación de los militares en el campo de acción para enfrentar cualquier amenaza potencial a Estados Unidos, y al mismo tiempo suficientes para respaldar sus cometidos internacionales. Las comunicaciones son un factor militar que da una ventaja fabulosa. Por ejemplo, los satélites ofrecen una técnica para comunicarse en

⁶³ Pierre Celerier, *op. cit.*, p. 51.

⁶⁴ Herbert Schiller, *Comunicación de masas e imperialismo yanqui*, Barcelona, Ed. G. Gili, 1976, p. 12.

tiempo real con una unidad desplegada en cualquier parte de la superficie de la tierra.⁶⁵ En los últimos años, la actividad espacial china ha ido en aumento, según el gobierno chino tiene el fin de efectuar experimentos científicos, sin embargo, el tipo de satélites que han enviado al espacio como el Yaogan IX,⁶⁶ hace pensar que tienen un carácter puramente militar. Con este argumento, los instrumentos existen y serán utilizados de todas formas. La elección está en la ética de cada quien. Los medios de comunicación, deben ser considerados en el nuevo concepto de la geopolítica, como un factor de influencia tanto nacional como internacional en la vida de los Estados, debido a las consecuencias políticas, sociales y militares que genera.

La geopolítica ayuda a imaginar diferentes escenarios, con mayor o menor probabilidad de ocurrencia, sin dejar de tener presente que puede ser que los eventos ocurran de ese modo o de un modo totalmente diferente a lo previsto. La importancia de la geopolítica reside en ello, ya que proporciona al político, al militar y al académico, las bases necesarias para prever situaciones políticas y sirve como un instrumento de guía en la política práctica y en las estrategias. Empero, prever los sucesos que pueden pasar o que tienen que suceder en la arena política nacional e internacional es la característica básica de la geopolítica. No basta con el análisis del ambiente geográfico que sirve de escenario de los hechos políticos, sino es necesario el estudio de las relaciones entre ese escenario y el comportamiento humano.

1.5. La diplomacia y la política exterior

El aseguramiento de la supervivencia del Estado mismo, ha hecho que su interés esté enfocado en mantener su independencia respecto a los demás países, proteger su integridad territorial, conservar las condiciones propicias para su

⁶⁵ *Ibidem*, pp. 66, 67 y 70.

⁶⁶ s/autor, "China lanza con éxito satélite de detección remota Yaogan IX", [en línea], Jiuquan,Gansu, *Spanish.news.cn*, 05 de marzo de 2010, Dirección URL: http://spanish.news.cn/principales/2010-03/05/c_13198930.htm, [consulta: 19 de marzo de 2010].

proyecto de nación y que pueda funcionar contra fuerzas hostiles. En el cual, la seguridad nacional es el único medio con el que cuenta el Estado para apaciguar peligros internos y externos. De tal manera, que una política pacifista toma parte tanto de la seguridad nacional como de los principios de la política exterior de una nación para tener la certeza de que el país no corre amenazas.

Arnold Wolfers apunta que cuando “se hace referencia a la conducción de una política exterior guiada exclusivamente por el interés de la seguridad nacional deben especificar el grado de seguridad al que una nación debe aspirar, así como los medios pertinentes para su consecución de acuerdo a las circunstancias imperantes. Es muy importante permanecer alertas ante cualquier simple panacea inclusive aquella que se ostenta bajo el disfraz realista de una política guiada exclusivamente por el interés de seguridad nacional”.⁶⁷ La política exterior se orienta por los intereses y valores nacionales y marca la manera de actuar de un país ante el concierto de naciones y determina lo que espera la nación de los demás Estados.

Harold Nicolson define a la diplomacia como “el manejo de las relaciones internacionales mediante la negociación; el método merced al cual se ajustan esas relaciones por medio de embajadores y enviados; el oficio o el arte diplomático”.⁶⁸ De acuerdo con Lucía Irene, “la diplomacia es el instrumento más valioso con que cuentan los Estados en sus relaciones con el exterior”.⁶⁹ Siendo los Estados, los únicos que pueden entablar relaciones oficiales con las demás naciones. La diplomacia no ha cambiado a causa de quienes la dirigen y toman las decisiones, sino han sido los factores como: el creciente sentido de la comunidad de las naciones, la importancia de la opinión pública, el progreso de las comunicaciones y la relación cada vez más estrecha de los asuntos internos con los externos.

⁶⁷ Arnold Wolfers, *op. cit.*, p. 178.

⁶⁸ Harold Nicolson, *La Diplomacia*, México, FCE, Breviario 3, 1987, p. 20.

⁶⁹ Lucía Irene Ruíz Sánchez, *Derecho Diplomático*, México, Porrúa, 2005, p. 240

A diferencia de la diplomacia, la política exterior, según Robert Jackson, es el “estudio del manejo de las relaciones exteriores y actividades de los estados-naciones, en el que se diferencian según sus políticas internas. La política exterior integra metas, estrategias, medidas, métodos, pautas, directivas, entendimientos, acuerdos y así sucesivamente, por los gobiernos nacionales que conducen sus relaciones internacionales con otros Estados y con organizaciones internacionales y con actores no gubernamentales”.⁷⁰ Por otra parte, Walter Astié la describe como un conjunto de acciones y decisiones gubernamentales frente a otros Estados y Organizaciones reguladas por el Derecho Internacional. Casi siempre hay confusión sobre el concepto de los principios de política exterior del país, y las estrategias de la política exterior. Los principios son normas de carácter jurídico, ético y moral, a través de ellos se anuncia a la comunidad de naciones el recto código que rige el proceder del país, además de la reciprocidad que al respecto se espera. Pero esos principios no indican los pasos, las formas, las acciones y los movimientos que deben realizarse para la promoción de los intereses nacionales; ello corresponde a las estrategias de política exterior formuladas según las necesidades de cada momento histórico.⁷¹ La política exterior es determinada por ciertos condicionantes específicos de cada Estado, que son precisamente los que les da una particularidad y los hace diferentes a los demás, estos condicionantes tiene que ser constantes para poder dar pie a un proyecto específico a la nación.

⁷⁰ Robert Jackson; George Serensen, *Introduction to International Relations: Theories and approaches*, United States, Oxford University Press, 2007, p. 223.

⁷¹ Walter Astié Burgos, “Perfil y formación del diplomático en el nuevo siglo”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, México, Instituto Matías Romero, Secretaria de Relaciones Exteriores, junio, 2000, pp. 37-38.

CAPÍTULO 2.- LA DINASTÍA QING (SIGLO XIX-XX)

Para estudiar las principales amenazas externas e internas hacia el territorio chino en este periodo de tiempo, tomaremos como parámetros el establecimiento de los extranjeros y su control en las áreas claves del país, así como la corrupción en la Corte, la ineficacia del Ejército imperial, la conspiración de la burocracia para sabotear a la Dinastía y las rebeliones populares.

2.1. El sistema tributario y contactos con Occidente antes de 1800

John King Fairbank apuntala que “el tributo fue una institución bárbara china. Creado en común en la cúpula sino-extranjera durante siglos”. “El sistema del tributo era un medio diplomático, el vehículo para las relaciones exteriores chinas”. Es así, como “el comercio y el tributo en la visión confuciana eran aspectos cognados de un solo sistema de relaciones exteriores”. Para China, lo más importante “era el valor moral del tributo”. Para los bárbaros lo más importante “era el valor material del comercio”. El conflicto surgió cuando “el comercio exterior se amplió, y finalmente, eclipsó en algunos casos al sistema tributario enteramente”.⁷² El sistema tributario era una herramienta que “servía para garantizar la paz entre China por una parte y los estados tributarios por la otra”.⁷³ La posición sinocentrista se mantenía mediante el sistema de tributo, bajo la cual se enviaban representaciones extranjeras a China (Tíbet, Corea, Mongolia, entre otros reinos tributarios) como una forma de tributo al Hijo del Cielo, el Emperador, supuestamente para expresar gratitud por la benevolente protección de este último. Si bien el tributo fue un medio para los primeros contactos entre China y Occidente, no era propiamente una institución de relaciones exteriores. La idea del tributo era concebida como una herramienta para disuadir cualquier amenaza de los bárbaros hacia la Monarquía confuciana.

⁷² John King Fairbank, *Trade and Diplomacy on the China Coast: The opening of the treaty ports, 1842-1854*, California, Stanford University Press, 1969, pp. 23, 30 y 33.

⁷³ Franklin W. Houn, *Breve historia del comunismo chino, México*, FCE, 1976, p. 253.

En el libro *China: Su historia y cultura hasta 1800* de Flora Bottom narra que “la China descrita por los jesuitas era un imperio rico y poderoso en el que reinaban la paz, la prosperidad y la unidad; las leyes que gobernaban al pueblo estaban basadas en una ética racional y práctica. Se señalaba a Confucio como el iniciador de una teología natural y su código moral era alabado como el epítome del sentido común. Los relatos de los viajeros acerca de las riquezas y oportunidades para comerciar que había en China, también atrajeron a mercaderes y aventureros. A las costas de China llegaron portugueses, españoles, holandeses y, más adelante, ingleses”.⁷⁴ La riqueza cultural y de recursos naturales, así como la extensión de su territorio hicieron que Occidente fijara sus ojos hacia ella.

“Desde tiempo inmemorial todo 'bajo el cielo' había sido sinónimo del Imperio. El punto de vista cultural que se tenía en el país de su propia superioridad se expresaba tradicionalmente en el término 'bárbaro' usado para designar al 'extranjero' país o individuo, que representaba valores y prácticas considerados como no ortodoxos por el estado chino han”.⁷⁵ Todavía “a principios del siglo XX, en la escuela primaria no se mencionaba la existencia del mundo exterior, solo se hablaba de China; la historia y la geografía no se enseñaban como materias separadas sino a través de los libros de lectura y de moral”.⁷⁶ Durante muchos siglos, el Imperio chino se señalaba así mismo como el centro del mundo conocido y sus relaciones con las demás comunidades o países se caracterizaban por una situación de marcada diferencia jerárquica en lo que tocaba a sus vecinos geográficos comparativamente menos evolucionados. Cabe agregar, que a partir de la Dinastía Zhou (1100-256 a.C.), los chinos llamaron a su territorio *Zhōngguó* que significa el Reino del Centro⁷⁷, en el que señalaban su hegemonía cultural, política y económica sobre el resto de los países asiáticos.

⁷⁴ Flora Botton Beja. *China: Su historia y cultura hasta 1800*, México, D.F., El Colegio de México, 2000, pp. 378-379.

⁷⁵ Harriet Evans, *Historia de China desde 1800*, México, D.F., El Colegio de México, 1989, p. 34

⁷⁶ Citado por Daniel de la Pedraja y Muñoz, *La política exterior de la República Popular China*, FCE, México, 1976, p. 30.

⁷⁷ Yolanda Fernández Lommen, *China: La construcción de un estado moderno*, Catarata, Madrid, 2001, p.21.

En 1793, Inglaterra envió por órdenes del Rey Jorge III, una misión encabezada por lord McCartney con el fin de establecer relaciones diplomáticas entre China e Inglaterra. Sin embargo, esto “fue visto como un intento torpe de un tributario por presentarse como un igual”. Con ello, las relaciones entre China y Europa se recrudecieron.⁷⁸ El sistema tributario chino dejó paulatinamente de tener vigencia histórica con la consolidación y desarrollo de Europa.

2.2. La política de puertas cerradas

Al finalizar el siglo XVIII, la Dinastía Qing daba señales de deterioro a causa de la ineficacia del Ejército imperial, la corrupción generalizada y las deplorables condiciones de vida de la población.⁷⁹ En lo que respecta a su relación con el exterior, el Imperio Qing seguía manteniéndose aislado. Tiempo en el cual la percepción que tenía hacia Occidente era de desconfianza.⁸⁰ La política de puertas cerradas, como se le conoce a este periodo, limitaba “los contactos con el mundo exterior para proteger al sistema confuciano y a su base agraria, de posibles influencias heterodoxas y desestabilizantes”.⁸¹ Es en este punto, cuando el Imperio chino empieza a cuestionar los intereses de Occidente en su territorio. De forma paralela, el deterioro del Ejército imperial y una economía en crisis, le costaría a la Dinastía la agresión extranjera y una serie de levantamientos internos.

En la década de 1830, “la política de puertas cerradas era principalmente defensiva de protección frente a las exigencias extranjeras. En lo que se refiere al comercio y a la clase comerciante emergente, dicha política representó la reacción conservadora de una sociedad básicamente rural, frente a las fuerzas que amenazaban el *statu quo* económico e ideológico”.⁸² Los intentos de reducir el contacto con Occidente impidieron que se adoptaran las medidas necesarias para

⁷⁸ Flora Botton Beja, *op. cit.*, pp. 380-381.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 397.

⁸⁰ Herbert Franke. *El imperio chino*, vol. 19, México, Siglo XXI, 1983, p. 302.

⁸¹ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 35.

⁸² *Ibidem*, pp. 35-36.

contrarrestar la amenaza occidental.⁸³ En este periodo, la seguridad consistía en salvaguardar el sistema confuciano ante la presencia de los bárbaros. El temor de perder el poder central, que durante cientos de años lo caracterizaría, se reflejaba en las relaciones que tenía con el mundo.

2.3. La Primera Guerra del Opio (1839-1842) y la “apertura de China”

Entre los siglos III y XIII, China tuvo un esplendor científico, que ni siquiera Occidente pudo compararse. A partir del siglo XVII, China fue quedando rezagada en cuanto a los avances científicos y tecnológicos. En el siglo XIX, cuando Europa y Estados Unidos se habían industrializado, China se encontró en un profundo atraso científico-tecnológico del que no se recuperó. Fue principalmente este atraso científico el que dio la posibilidad a las potencias occidentales de invadirla y humillarla.⁸⁴ A comienzos del siglo XIX, Inglaterra controlaba el comercio internacional, y principalmente, tenía el monopolio comercial en Asia a través de la *East India Company*. Los ingleses compraban sedas, porcelanas, medicinas y sobre todo té, que se volvió la bebida más popular en Inglaterra. Para pagar estos productos importaban planta americana (ejemplo, té, tabaco, etc.), pero la independencia de las colonias inglesas en América, acaecida en 1776, restringió esta fuente de recursos. La manera que idearon los ingleses para mejorar la balanza de pagos consistió en introducir en China un producto de la India que pronto se volvió popular e indispensable: el opio.⁸⁵ Producto, que fue un escaparate para la primera intervención extranjera armada en China.

En 1838, como una medida para hacer cumplir la prohibición de las drogas, el Imperio confiscó y destruyó grandes cantidades de opio pertenecientes a comerciantes ingleses establecidos en Cantón. Frente a lo sucedido, Inglaterra decidió ejercer represalias utilizando la fuerza.⁸⁶ La Guerra del Opio inicia cuando Inglaterra manda, “en junio de 1840, a más de 40 navíos con 4.000 soldados para

⁸³ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 18.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 16.

⁸⁵ Flora Botton Beja, *op. cit.*, p. 380.

⁸⁶ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 18.

violiar las aguas jurisdiccionales de la provincia de Guangdong”.⁸⁷ “Los mosqueteros chinos, sus arqueros a caballo y sus juncos de guerra engalanados con estandartes simplemente no podían resistir a los cañoneros occidentales que resultaron decisivos en la Guerra del Opio”.⁸⁸ Pese a lo mal armado del Ejército imperial, los ingleses, no hubieran ganado la batalla sin el apoyo de personas que tenían cierta influencia en la Corte.⁸⁹ La corrupción casi se institucionalizó durante este periodo, quedando mucho más frágil el sistema imperial. Y el desdén del Imperio hacia la población quedó reflejado.

Las consecuencias de la derrota fueron muy graves: China mediante el Tratado de Nanjing tuvo que ceder Hong Kong a Inglaterra, pagar indemnizaciones de guerra por un valor de 21 millones de dólares de plata, abrir en Fuchou, Amoy, Shanghai y Ningpo cuatro nuevos puertos al comercio exterior, garantizar la aplicación de tasas de aduanas fijas y abolir el monopolio de los Cohong. El tratado suplementario de Humen, aseguró en 1843 a los ingleses, la cláusula de la nación más favorecida, según la cual los privilegios otorgados a otro Estado corresponderían automáticamente también a Inglaterra, junto con la jurisdicción consular y algunos otros derechos de extraterritorialidad. Se trata del primero de los tratados designados posteriormente por los chinos como “desiguales” por haberles sido impuestos por la fuerza, a éste pronto le siguieron otros tratados del mismo tipo.⁹⁰ China se vio obligada a ceder partes de su territorio, equivalente a un total superior a 4 millones de km².⁹¹ Acuerdos que le costaría a China su desmembramiento, y dejaría sus puertas abiertas para la injerencia extranjera.

⁸⁷ Herbert Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 103.

⁸⁸ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 16.

⁸⁹ Herbert Franke, *op. cit.*, p. 304.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 305.

⁹¹ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 18.

Figura 1. Batalla naval durante la Primera Guerra del Opio.



Fuente: s/autor, [en línea], Granada, España, *Claseshistoria.com*, Dirección URL: <http://www.claseshistoria.com/imperialismo/imagenes/%252Bbatallaopio.jpg>, [consulta: 11 de mayo de 2010].

La derrota del Imperio no fue por la capacidad bélica de Gran Bretaña sino por “la debilidad, tan bruscamente develada de la Monarquía manchú, aparentemente tan poderosa, lo que infundió ánimo a las diversas fuerzas opositoras. Algunos componentes de la burocracia china, que desde ya hacía tiempo venían buscando poner veto al absolutismo, ampliaron ahora aún más los poderes de los órganos locales. A la desintegración que se iniciaba así dentro de la burocracia se agregó la que tenían lugar a un nivel nacional”. “Estado y sociedad fueron entrando paulatinamente en contradicción, lo cual, unido a las crecientes dificultades económicas, tuvo que favorecer el nacimiento de la conciencia nacional china”.⁹² La Primera Guerra del Opio empezó a dar signos de que el Imperio no tenía una estrategia de defensa ante los ataques de los países occidentales ni mucho menos una estrategia de política exterior debido a su conservadurismo. Esta guerra solamente fue una señal de que el Imperio estaba

⁹² Herbert Franke, *op. cit.*, pp. 302 y 305.

débil y que las cosas en el interior no iban por buen camino. Un Ejército débil, fue un elemento clave para que las potencias pudieran penetrar fácilmente al país.

A inicios del siglo XIX, “la eventual imposición militar de las metas comerciales de Occidente en la Primera Guerra del Opio de 1839-1842, representaron una ruptura repentina de la aparente continuidad de las relaciones con el mundo. En efecto, esto puso fin a la aceptación de los términos de China por parte de los extranjeros, y significó el inicio de una imposición forzada de aquellos términos que correspondían a los intereses del comercio occidental. En el curso del proceso, la política de 'puertas cerradas', basada en los valores absolutistas de la ideología del Estado, se deterioró y transformó, primero por la fuerza, y luego por los mecanismos internos de cambio, acelerados por el impacto occidental”.⁹³ En esas condiciones, el sistema de tratados desiguales se convirtió gradualmente en un componente básico de la estructura de poder del estado chino.⁹⁴

En 1844, bajo coacción de Estados Unidos y Francia, se firmó el Tratado chino-estadounidense de Wangxia y el Tratado chino-francés de Huangpu. Con estos tratados, Washington y París obtenían todos los privilegios concedidos a Inglaterra en el Tratado de Nanjing. EU gozaba del privilegio de enviar sus buques de guerra para entrar en aguas de los puertos abiertos al comercio con el fin de inspeccionar el comercio y de construir iglesias y hospitales en los mismos puertos.⁹⁵ La importación de grandes cantidades de productos extranjeros hizo que la economía feudal china se desintegrara. Esto dio la pauta para que el país pasara de una nación feudal a una nación semifeudal y semicolonial.

La serie de tratados desiguales hicieron que el colonialismo se fortaleciera y se establecieran los modelos políticos y legales que caracterizaron la dominación extranjera en los años posteriores. Con esto se inicia la “apertura” de China al libre

⁹³ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 36.

⁹⁴ John King Fairbank, *op. cit.*, p. 467.

⁹⁵ Herbert Franz, *op. cit.*, p. 105.

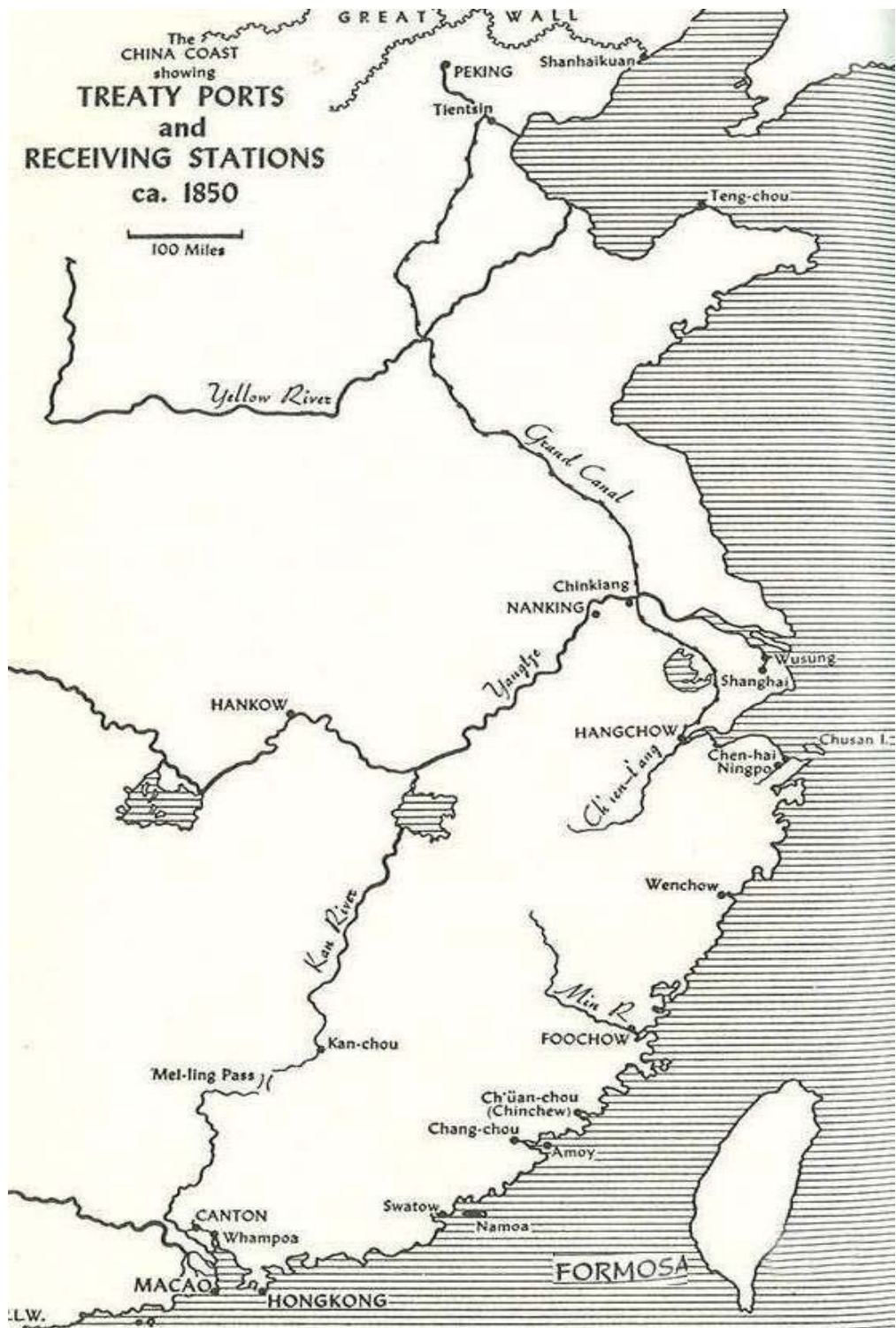
comercio con el exterior.⁹⁶ La introducción de valores comerciales occidentales, totalmente opuestos a los valores confucianos, se vio como una amenaza a la estabilidad interna. El cual, en cierto modo, había un interés por salvaguardar a la nación tanto del Imperio como de la sociedad en general.

El inicio de la Guerra del Opio significó un conflicto entre la cultura asiática y la occidental. Simbolizó un choque entre dos conceptos sobre el orden internacional. La visión occidental de los estados nacionales chocó con la idea china tradicional de un orden universal ético-político bajo un sistema de autosuficiencia, en el cual, el comercio exterior no era importante. Debido a esto, los comerciantes occidentales nunca llegaron a entender porque el Imperio chino restringió a sus comerciantes del comercio exterior.⁹⁷ Los tratados desiguales influyeron a tal grado que China cambió su visión respecto al mundo. Había dejado de ser una nación al cual se le debía de rendir tributo, para que ahora fuera al revés. El Imperio manchú no era una institución estatal. Sus bases se encontraban en la filosofía confuciana. Aunque los invasores adquirieron poder en la Monarquía Qing, jamás pudieron destruir los valores confucianos que regían la vida de la sociedad china. Aun así, con la penetración de las potencias extranjeras, la visión china sobre el resto del mundo fue el factor principal para reemplazar el sistema del estado dinástico tradicional, que ya se encontraba en plena decadencia.

⁹⁶ Harriet Evans, *op. cit.*, pp. 44, 47 y 48.

⁹⁷ John King Fairbank, *op. cit.*, p. 74.

Mapa 1. La costa china: Puertos cedidos en los tratados desiguales, 1850.



Fuente: John King Fairbank, *Trade and Diplomacy on the China Coast: The opening of the treaty ports, 1842-1854*, California, Stanford University Press, 1969, p. 158.

2.4. La rebelión del Reino Celestial Taiping (1852-1864)

Ante las nefastas condiciones de vida del campesinado, surge una de las primeras rebeliones campesinas en China, la del Loto Blanco, que duró desde 1795 hasta 1804. El levantamiento popular era un signo más de lo frágil y fragmentada que estaba la Monarquía manchú, ayudando a que surgieran gobiernos locales con gran influencia militar en sus regiones.⁹⁸ Los terratenientes provinciales tenían acaparadas tanto las tierras como los alimentos de los campesinos, y junto con el desinterés del Imperio a dichas demandas, fueron factores que hicieron mella para que se revelaran. La función del Ejército era la estabilidad interna, y para ello, tenía que acabar con los rebeldes. Cuestión que poco después pagó con creces, porque al no estar preparado con una estrategia de defensa, lo debilitó aún más.

A partir de este periodo los movimientos revolucionarios que surgieron debían sobrellevar la doble tarea de oponerse al mismo tiempo a la agresión del capitalismo extranjero y a los dominadores feudales del país. De 1841-1850 se produjeron más de cien levantamientos de bastante envergadura.⁹⁹ De aquí en adelante, durante todo el siglo XIX, China fue escenario de levantamientos populares armados.

Los únicos factores que brindaron la cohesión de la sociedad para llevar a cabo esta lucha fueron “los elementos religiosos y de superstición del pensamiento popular maoísta, budista y maniqueo, que desempeñaron un papel importante en muchos de los movimientos campesinos. Sus líderes pretendían poseer un mandato divino o poderes sobrenaturales, invocando el poder del cielo para restaurar la justicia y la igualdad entre los oprimidos”.¹⁰⁰ Los valores confucianos dieron cierto grado de confianza y seguridad para combatir contra la Monarquía y las fuerzas occidentales. Siendo la religión el medio más recurrente de control cuando hay conflictos. Los líderes de los movimientos sabían que mediante las creencias religiosas podían reunir y controlar a las masas.

⁹⁸ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 399.

⁹⁹ Herbert Franz, *op. cit.*, p. 106.

¹⁰⁰ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 67.

A través de la larga historia del siglo XIX, las rebeliones campesinas representaron una amenaza constante contra la autoridad establecida. Una interpretación de la función de las rebeliones campesinas, señala que sirvieron como una suerte de mecanismo de seguridad. De acuerdo con la noción del mandato del cielo (*tianming*), el derecho del gobernante a regir estaba garantizado divinamente en virtud de su benevolencia, justicia y moralidad. La estabilidad social y la prosperidad, el mantenimiento de obras públicas y la conducta virtuosa de funcionarios eran considerados como signos de mérito para la posesión dinástica del mandato. Los desastres naturales y la rebeldía popular, por otra parte, estaban asociados con una traición al mandato por parte de un gobernante injusto. La declinación de la Dinastía se consideraba como reflejo de la retirada del mandato de la casa del gobernante. Así la rebelión contra el mandatario injusto podía parecer recta.¹⁰¹ Un elemento decisivo para que el campesinado se uniera a la lucha fue el llamado al antiextranjerismo, y también, la falta de identificación de la etnia han (que constituye la mayoría de la población) con la Dinastía manchú, siendo otro factor para la inestabilidad.

Huelga decir, que antes del levantamiento de los Taiping, en 1841, la contribución del incidente de San Yuan Li (citado como el primer ejemplo del nacionalismo popular chino contra los británicos) al desarrollo de las milicias locales de comandos armados fue incuestionable; constituyó el primero de una serie de precedentes que contribuyeron a la formación de unidades de defensa locales, y subsecuentemente provinciales, que aceleraron la descentralización de la autoridad Qing, en bloques regionales de poder militar.¹⁰² Y con ello, empezaron a surgir los primeros señores de la guerra.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 68.

¹⁰² *Ibidem*, p. 76.

2.5. La Segunda Guerra del Opio (1856-1860)

La Segunda Guerra del Opio se desencadenó en 1856. En una condición inestable, el Imperio Qing celebró la paz con Rusia, EU, Inglaterra y Francia a través del tratado de Tianjin (junio de 1858). China tuvo que permitir que se acreditasen enviados a Beijing, abrir el comercio a 10 puertos más (Niuzhuang (más tarde lo sustituyó por Yingkou), Dengzhou (posteriormente Yantai), Tainan, Danshui, Chaozhou (posteriormente Shantou), Qiongzhou, Hankou, Jiujiang, Nanjing y Zhenjiang), permitir que las misiones protestantes y católicas desarrollasen sus actividades sin obstáculos, otorgar a los comerciantes occidentales la libertad de establecimiento, y firma la cláusula de la nación más favorecida y pagar indemnizaciones de guerra (cuatro millones de onzas de plata a Inglaterra y dos millones de onza a Francia).¹⁰³ Más tarde, obligaron al Imperio a legalizar el comercio del opio y a compartir junto con los ingleses la administración de los asuntos aduaneros chinos, entre otros privilegios.¹⁰⁴ La cláusula de la nación más favorecida tenía su origen en parte en la benevolencia de los monarcas confucianos hacia todos los bárbaros, igualmente, era el mejor instrumento para utilizarlo a su favor.¹⁰⁵ No obstante, eso no significó el fin de las disputas entre China y Occidente.

En 1858, la debilidad militar y las divisiones políticas en la Corte manchú hicieron que cualquier intento por resistirse a la invasión de la capital, fracasara. El Emperador Xianfeng (1850-1861) y su Corte huyeron de Beijing hacia Jehol, al norte de la Gran Muralla; la facción de línea dura, fue desacreditada y las tareas de negociación con las potencias (Gran Bretaña y Francia), para salvar a la Dinastía del colapso, se dejaron en manos del partido de conciliación, bajo el manchú Qiyong.¹⁰⁶ Con el fin de garantizar la seguridad y la estabilidad del Estado imperial, la política oficial fluctuaba entre los dos extremos: el absolutismo

¹⁰³ Herbert Franke, *op. cit.*, p. 313.

¹⁰⁴ Herbert Franz, *op. cit.*, p. 111.

¹⁰⁵ John King Fairbank, *op. cit.*, p. 466.

¹⁰⁶ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 56.

confuciano y la conciliación, cuya fortuna cambiante estaba determinada por el éxito que tuvieran sus representantes en ganarse el favor del Emperador. El debate entró al amplio marco del conservadurismo político, dirigido hacia la preservación del estado confuciano. El debate era en cómo conciliar los intereses extranjeros a fin de mantener el gobierno Qing, y en qué forma debería ajustarse la práctica política para enfrentar la realidad cambiante. Un componente importante del enfoque tradicionalista fue la conciliación, usada para la pacificación de los vecinos bárbaros hasta que el cambio fue impuesto por la fuerza.¹⁰⁷ Con todo y que el extranjero se benefició aún más de su comercio, trataron de mantener el prestigio del régimen por su propio interés.¹⁰⁸ La conciliación fue el instrumento que utilizó la Dinastía para frenar el desmembramiento que estaba sufriendo el territorio.

En 1860, bajo el pretexto de que habían encontrado obstáculos por parte de China en la ratificación de dichos tratados, Inglaterra y Francia desataron la otra guerra agresiva. En agosto, se apoderaron de Tianjin y, a comienzos de octubre tomaron Beijing, donde saquearon desenfrenadamente todo e incendiaron el Palacio Yuan Ming Yuan. Así nacieron el Tratado chino-británico de Beijing y el Tratado chino-francés de Beijing.¹⁰⁹ Las fuerzas foráneas se expandieron sobre la costa y casi penetraron hasta el interior del territorio chino (no pudieron ir más allá debido a la accidentada geografía del país).

El siglo de China bajo los tratados desiguales fue la era de la hegemonía comercial angloamericana en un mundo en gran parte desindustrializado. El objetivo de las potencias comerciales occidentales en China era negociar pero no gobernar. El libre comercio y la cláusula de la nación más favorecida, hacía énfasis en el interés comercial, ésta era la razón del servicio aduanero, cuyo propósito constante era proporcionar términos iguales de competencia entre los

¹⁰⁷ *Ibidem*, pp. 57-61.

¹⁰⁸ John King Fairbank, *op. cit.*, p. 465.

¹⁰⁹ Herbert Franz, *op. cit.*, p. 111.

comerciantes individuales y entre las naciones comerciales en China.¹¹⁰ Este periodo significó para la explotación extranjera, la ampliación de su papel en el Imperio manchú. Cambiaron el sistema de tributo, establecieron las primeras bases industriales y de proselitismo, y principalmente, dio pauta para la construcción de un ejército mejor preparado (aunque todavía muy deficiente). El establecimiento de las potencias extranjeras en China después de la Segunda Guerra del Opio, transformó la visión sinocentrista del Imperio. El sistema tributario decayó, y se tuvo que pasar al instrumento de negociación. Siendo ésta, la primera base autorizada de la relación entre China y Occidente. Pese a que había sido intervenida y humillada por los países agresores, la seguridad nacional se basaba principalmente en estabilizar a los movimientos revolucionarios y no contra las agresiones del exterior.

2.6. La restauración Tongzhi (1861-1875)

En 1861, sube al trono el Emperador Tongzhi. En cuanto al contacto con el exterior, las relaciones se desarrollaron de una manera más cordial.¹¹¹ Durante ese periodo, surge el movimiento de autoafirmación (tzu-ch'iang), impulsado principalmente por los partidarios con Occidente, también llamados occidentalizantes, los cuales, preveían adoptar la técnica y métodos extranjeros en el área militar.¹¹² Esto, con la intención de sostener la dominación feudal y reprimir al pueblo. Así, se establecieron algunas industrias bélicas y civiles modernas y se organizó un ejército de tierra y una marina.¹¹³ Fue la primera vez que se actualizaba a la defensa, no con el fin de atacar a las potencias extranjeras, sino para disuadir cualquier movilización interna. Es decir, la seguridad estaba en suprimir los levantamientos populares y no contra la invasión foránea. Asimismo, la adopción y aplicación de las técnicas productivas de Occidente para implementar las primeras industrias en el país, contribuyó al desarrollo de las fuerzas productivas sociales y al crecimiento del capitalismo en China.

¹¹⁰ John King Fairbank, *op. cit.*, p. 463.

¹¹¹ Herbert Franke, *op. cit.*, p. 314.

¹¹² *Ibidem*, p. 311.

¹¹³ Harriet Evans, *op. cit.*, pp. 114-115.

En “1962, la intervención militar occidental a favor del Imperio Qing contra el movimiento Taiping, constituyó también un factor importante, aunque no decisivo. La nueva política 'cooperativa', adoptada por el gobierno Qing después de la Segunda Guerra del Opio (1856-1860), indicó que los intereses occidentales tenían más que ganar apoyando a una Dinastía débil y no a un movimiento radical y potencialmente revolucionario”.¹¹⁴ Cualquier intento de cohesión social, era un peligro para los objetivos expansionistas de los países intervencionistas.

Al no poder enfrentar a los rebeldes, el Emperador tuvo que pedir armamento y tropas a los poderes regionales. La fuerza regional fue el elemento más importante para disuadir a las rebeliones populares.¹¹⁵ El alto nivel de corrupción dentro de la Corte y del Ejército imperial contribuyó a la creación de este clima de permisividad. En el que los señores de la guerra tenían el control de las fuerzas armadas del país.

En este caso, la Monarquía manchú “ni podía ni quería librarse de las cadenas del conservadurismo, todos los propósitos existentes en este sentido, por muy bien intencionados que fueran, estaban destinados al fracaso: la pausa que había disfrutado China en su enfriamiento con Occidente se interrumpió bruscamente, ya en 1870 con el incidente de Tianjin, haciéndose imposible así el proceso de restablecimiento interno, incluso sobre las bases tradicionales”.¹¹⁶ Una de las instituciones que muchas veces se encuentran profundamente enraizadas en las tradiciones de una sociedad, es la militar. Que por regla general sólo puede reformarse lenta y gradualmente, en unas circunstancias que se dan cuando la sociedad misma entra en una fase de transformación interna. Pese que el Ejército imperial estaba en un proceso de cambio, la sociedad no se identificaba con ellos. La corrupción generalizada dentro de la Corte y su despreocupación hacia la sociedad hacía que ello no cambiara.

¹¹⁴ Herbert Franz, *op. cit.*, p. 87.

¹¹⁵ *Ibidem*, pp. 99-100.

¹¹⁶ Herbert Franke, *op. cit.*, p. 312.

2.6.1. El movimiento de materias extranjeras

En 1860 (aunque algunos otros autores mencionan que fue en 1861), se lleva a cabo la restauración Tongzhi, considerada como la primera fase del movimiento más amplio de materias extranjeras. En esta época se establece la primera oficina para los contactos con Occidente. Intitulada “oficina para la administración general de los asuntos con todos los países” (*Zongli Geguo Shiwu Yamen*), y en 1907, Zongli Yamen fue sustituido por una oficina de asuntos exteriores.¹¹⁷ A pesar de que “los funcionarios carecían de los conocimientos necesarios para una mejor defensa de los intereses de China, tal oficina representó un gran avance dentro del gobierno de la época. Uno de los méritos principales de esta entidad consistió en aplicar el contenido de los tratados desiguales, en la medida de lo posible, de manera a defender los intereses chinos, alegando que todo aquel privilegio que no estaba expresamente incluido dentro de los instrumentos, quedaba a juicio del gobierno en lo que tocaba a su ejercicio; la aceptación del sistema impuesto por estos tratados, permitió a China una defensa, aunque mínima, de sus intereses”.¹¹⁸ El movimiento de materias extranjeras, y de la política de restauración Tongzhi en general, tendía a reafirmar la primacía de los principios confucianos de las prácticas administrativa y social. Dicha política estaba destinada a estabilizar a la población frente al advenimiento futuro de la rebelión. El establecimiento de la primera oficina en materias extranjeras, significó la manera de sobrevivir de China a un mundo exterior que le era adverso.

La injerencia extranjera en los asuntos económicos, militares y jurídicos excluyó la posibilidad de una política de oposición directa. Estas condiciones ejercieron una presión creciente sobre el Imperio, obligándolo a adoptar una línea dura. El gobierno central estaba dividido políticamente, y el poder cada vez mayor de los comandantes regionales que contaban con el apoyo extranjero, amenazaba con dejar sin validez los intentos del centro por lograr una política de defensa

¹¹⁷ *Ibidem*, pp. 104, 107, 108 y 110.

¹¹⁸ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 28.

nacional.¹¹⁹ El interés primordial de la población era que la Monarquía sacara a los extranjeros y le quitara poder a los señores de la guerra para poder establecer el orden interno. La intervención solo había venido a exacerbar más la furia que el pueblo de la etnia han (principalmente) tenía contra una Dinastía que tenía intereses totalmente contrarias a la suya.

La penetración extranjera en las principales áreas del país “fue el trampolín que permitió la reanudación de las demandas expansionistas. El otro factor principal fue el surgimiento de rivalidades entre las potencias europeas, Rusia y Japón, que dio motivo para la competencia por la superioridad económica y territorial en Asia. Este movimiento general de expansión europea empezó a afectar directamente a China cuando, en 1869, la apertura del canal de Suez y la construcción de un sistema telegráfico que unía Vladivostok, Shanghai y Hong Kong en 1870-1871, pusieron al Este de Asia en comunicación directa con Occidente. A medida que se desarrollaba la competencia europea por las colonias, se hizo evidente la imprecisión de las fronteras, bajo los principios del sistema tributario tradicional. El concepto clásico imperante respecto a la integridad de la soberanía, se basaba más en la noción de seguridad que daba el 'no contacto' y la distancia con los vecinos hostiles, que en funcionalidad de las fronteras para proteger la nacionalidad”.¹²⁰ En ese sentido, la falta de un concepto claro de seguridad hacia que el Imperio creyera que solamente las amenazas externas traerían inestabilidad interna, y no las desigualdades que habían crecido bajo su mandato.

La Corte Qing concibió que una política de “no respuesta” representaba un medio posible para evadir las presiones extranjeras. Las primeras amenazas contra la seguridad de los límites nacionales surgieron en la lejana frontera noroccidental de Turquestán chino. Esta región era uno de los principales puntos de preocupación estratégica de la Dinastía Qing. Los intereses rusos en la región buscaban aumentar sus posesiones territoriales que ya se habían obtenido por la

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 146.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 147.

ocupación de Tashkent, Samarcanda, Bokhara, Khiva y Khonkand. Además, las rebeliones locales y la invasión extranjera de la cuenca del Tarim (el cual querían hacer un estado musulmán independiente), amenazaban con acabar el control chino sobre la región. En el año de 1881, se firmó el Tratado de San Petersburgo, bajo el cual China pagaba una indemnización, pero recuperaba gran parte de la región Ili. En 1884, una vez restablecido el control, el Turquestán chino fue reconocido formalmente como la nueva provincia de Xinjiang. La no aceptación de los mecanismos internacionales por la burocracia Qing para facilitar las relaciones diplomáticas impedía el manejo exitoso de sus propios intereses, y facilitaba la incomprensión y la hostilidad.¹²¹ Aunque había cierto interés de sus relaciones con las demás naciones, su objetivo se centraba en cómo luchar contra los levantamientos de los campesinos, y de cómo manejar sus relaciones con la presencia extranjera, con el objetivo de que la Monarquía se mantuviera en el poder.

En 1890, la política de restauración estimuló el surgimiento de un programa de construcciones militar y económica. Este programa, conocido como el movimiento de autofortalecimiento (*Ziqiang*) fue parte de una tendencia más amplia, auspiciada por los funcionarios regionales, para aplicar el estudio de las materias extranjeras (*Yangwu*) al fortalecimiento del Estado Qing. Bajo el programa de “materias extranjeras” se ampliaron hasta cubrir las bases económicas subyacentes a la fuerza militar.¹²² Los señores de la guerra, con una postura más flexible de la cuestión internacional, sabían que uniéndose a las potencias extranjeras, desde una visión estratégica, podrían salvaguardar sus intereses. Por el lado de las potencias, apoyaban la consolidación del poder regional, porque ellos, más que la Dinastía, podrían derrotar a cualquier movimiento social que detentara contra sus inversiones.

¹²¹ *Ibidem*, p. 148-150.

¹²² Harriet Evans, *op. cit.*, p. 102.

2.7. La Guerra sino-japonesa (1894-1895)

Desde años atrás, “Japón abrigaba la ambición de invadir y ocupar Corea para, más tarde, invadir el continente chino. En la primavera de 1894, estalló en Corea un levantamiento campesino dirigido por el Partido Tonjak (Estudio al Oriente). Corea pidió a la Corte Qing que enviara tropas a su país para ayudarle en su aplastamiento. A comienzo de junio, las tropas Qing llegaron a Hashan de Corea. Japón aprovechando esta ocasión, invadió Corea, hizo prisionero al Rey coreano, ocupó Seúl, y efectuó provocaciones contra China. Estas fueron las razones que provocaron la guerra entre China y Japón”.¹²³ La preocupación central de China en Corea era frenar las incursiones de los intereses japoneses y rusos en los límites del Imperio. La intervención china en Corea se vio precipitada por la complejidad de la situación política interna de ésta, que se polarizó bajo los efectos de la competencia sino-japonesa. En Corea, los reformadores radicales tendían a simpatizar con los japoneses, debido al éxito de éstos en la modernización,¹²⁴ o bien llamadas reformas Meiji. Cabe mencionar que Corea, junto a Japón y Vietnam, rendían tributo al Imperio chino. La desobediencia de Japón, y el control de ésta sobre Corea, hicieron que la hegemonía china en la región se veniera abajo, y con ella, surgieran una serie de luchas que se fueron gestando por el poder en Asia.

Después de firmado el Tratado de Shimonoseki la inmensa concesión de territorios que hizo China a Japón fomentó la ambición de las potencias para repartirse a China; la enorme indemnización exigida obligó al gobierno Qing a vivir de préstamos extranjeros, quedando bajo la dependencias del imperialismo y agravando aún más la vida del pueblo.¹²⁵ En 1895, China reconoció “la total y completa independencia y autonomía de Corea”; cedió a Japón derechos de “perpetuidad y total soberanía” sobre la península Liaodong, Taiwán y las islas Penghu. Además, Shashi, Congqing, Suzho y Hangzhou se abrirían a las fábricas

¹²³ Herbert Franz, *op. cit.*, p. 118.

¹²⁴ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 153.

¹²⁵ Herbert Franz, *op. cit.*, p. 119.

japonesas.¹²⁶ Entretanto, China no solo había perdido territorios tributarios, sino también parte territorial, que países con menos poder en la región, como Japón, le habían arrebatado. El alejamiento de la Dinastía del propio pueblo y de sus territorios de influencia, y la falta de una estrategia militar y una preparación profesional del Ejército fueron las causas de la derrota con Japón. El cual, este último, ya daba señales de querer intervenir en territorio chino.

Figura 2. En 1895, tras las reformas Meiji, Japón surge como una potencia en Asia y se enfrenta contra la Dinastía Qing en Corea y Manchuria. Taiwán se convierte en su primera posesión colonial.



Fuente: s/autor, [en línea], Estados Unidos, *Time.com*, Dirección URL: img.timeinc.net/.../japan_history/japan_02.jpg, [consulta: 11 de mayo de 2010].

2.8. El desmembramiento de la China imperial

El “Tratado de Shimonoseki generó una nueva serie de alineamientos internacionales en el lejano oriente, originados por la rivalidad para lograr “esferas de influencia” en puntos estratégicos del territorio. A Japón se unieron Rusia, Francia, Alemania, Gran Bretaña y, finalmente, Estados Unidos, en la competencia por el “pedazo de pastel”, con la consecuente amenaza de la dominación completa

¹²⁶ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 173.

del territorio chino a fines de siglo”.¹²⁷ Invocando la cláusula de la “nación más favorecida”, las potencias “vinieron una tras otra a China para instalar fábricas, actividad con la que exportaban sus capitales a China, saqueaban sus recursos y frenaban el desarrollo de la industria nacional”.¹²⁸ Para Occidente, el juego geopolítico durante el siglo XIX consistía en quien controlara más territorios, rutas marítimas, y así como los recursos naturales (principalmente, carbón y hierro) era quien gobernaba al mundo. En ese momento, China tenía un gran territorio, representaba un gran mercado interno, y mano de obra barata, así como también era rica en té, porcelana, pólvora, seda, medicinas, carbón, hierro, entre otras grandes variedades de recursos naturales. La importancia geopolítica de China quedaba expuesta en el nuevo equilibrio internacional, surgido a raíz de dicho acuerdo.

En 1896, se signa la primera alianza defensiva ruso-china contra la expansión japonesa. Rusia, teniendo ya asegurado el acceso al noreste por la construcción del ferrocarril transmanchuria, a fines de 1897 obtuvo nuevas concesiones, que hicieron que dicha área del noreste se estableciera como esfera rusa.¹²⁹ Por primera vez, China firma un acuerdo estratégico militar para contrarrestar a una nación asiática. Detener el avance japonés era una de sus mayores prioridades.

Estados Unidos, bajo el argumento de iguales oportunidades y reparto conjunto de los beneficios, exigieron a China que les abriera las puertas para participar en las esferas de influencia de los demás imperialistas, compartiendo los beneficios conquistados en las invasiones. Desde entonces, las fuerzas norteamericanas se incrementaron cada vez más en China.¹³⁰ Los derechos de extraterritorialidad lesionaron la soberanía china al proteger a los extranjeros que realizaban actividades ilícitas como: criminales y conspiradores políticos.

¹²⁷ *Ídem.*

¹²⁸ Herbert Franz, *op. cit.*, pp. 119-120.

¹²⁹ Harriet Evans, *op. cit.*, pp. 176-178.

¹³⁰ Herbert Franz, *op. cit.*, pp. 123-124.

Considerados como amenaza a la seguridad de la nación. La presencia de este tipo de extranjeros imposibilitó a la Monarquía manchú ejercer alguna vía legal debido a la influencia de las potencias sobre el Imperio. Inclusive, la incapacidad de los chinos de proteger algunos puertos marítimos estratégicos ocasionó nuevos riesgos al país.¹³¹ Aprovechando la vulnerabilidad de China, los extranjeros ampliaron sus privilegios para tener el control total de la nación.

La intensificación del control extranjero sobre el comercio, las finanzas, la política, la educación y la cultura, integraron las primeras bases para la reforma.¹³² La lucha por las concesiones fortaleció el control extranjero sobre las principales áreas más importantes de China. Sin embargo, nunca pudieron penetrar en la cultura e ideología china. En efecto, los valores del liberalismo político jamás se identificaron con la población.

2.9. La Rebelión Bóxer

La penetración de la religión protestante en China, hizo que surgiera la liga llamada “Puño (luchador) por la justicia y la unión” (*I-ho ch’üan*), que fue llamada Bóxer y que era una rama de la antigua secta Loto Blanco. Este movimiento ya no presenta caracteres socialmente revolucionarios, lo cual resulta muy significativo. Su programa de acción estaba constituido por el fanatismo religioso orientado contra el cristianismo y el ataque tumultuoso a las máquinas, incorporando en 1899, al encontrar el movimiento creciente aceptación entre las autoridades, la consigna “Sostener a los Qing, aniquilar a los extranjeros” (*fu- Ch’ing mieh yang*). Sus objetivos estaban desprovistos de profundidad política; y, además, la alianza con los dirigentes conservadores le privó de la posibilidad de producir una herencia política. El movimiento Bóxer sirvió como pretexto para que los opresores del propio país pudieran disimular la ola de terror que aplicaron contra la burocracia progresista-reformista. El gobierno Qing, que hubiese debido ser el enemigo número uno de los sublevados, se mantuvo en gran parte, apartado de la

¹³¹ Franklin W. Houn, *op. cit.*, pp. 19-20.

¹³² Harriet Evans, *op. cit.*, p. 181.

lucha. Yüan Shih-kai, quien disponía de las mejores tropas, no las hizo intervenir en la guerra; él sabía que aún quedaba por resolver el enfrentamiento más importante: el concerniente a la política interna.¹³³ Como consecuencia del deterioro interno, cada vez más la gente se integraba a las rebeliones populares. Las luchas internas y la sublevación radical, hicieron predecible el derrumbamiento de la Corte.

El movimiento de los Bóxer o Yihetuan, dio duros golpes a las potencias extranjeras, pero principalmente al Imperio manchú. Las fuerzas aliadas de ocho potencias (Rusia, Inglaterra, Alemania, Francia, EU, Japón, Italia y Austria) desencadenaron una guerra agresiva contra China.¹³⁴ Después del levantamiento de los Bóxers, China “no volvió a conocer la paz”. El 21 de junio de 1900 se produjo la declaración oficial de la guerra a las potencias occidentales por parte de China. Las potencias, violentamente, tomaron Beijing el 16 de agosto. China tuvo que aceptar duras condiciones en el protocolo internacional de los Bóxers (1901): una indemnización que ascendía a 450 millones de dólares de plata, la prohibición de importar de armas, el desmantelamiento del fuerte Ta-ku, el envío de delegaciones de reconciliación y la publicación de un decreto que prohibiera los actos contra los extranjeros.¹³⁵ Era la primera vez que un movimiento popular le ganaba al poder central, efectivamente, el poder imperial estaba en agonía.

El protocolo dio más concesiones a los países vencedores, y el Zongli Yamen (*Waiwu bu*) o el Ministerio de Asuntos Exteriores se tenía que reestructurar con la finalidad de tener prioridad sobre todos los ministerios.¹³⁶ A pesar de que iba en contra de sus propios valores, China dio inicio a una nueva política de puertas abiertas.

¹³³ Herbert Franke, *op. cit.*, pp. 324-325.

¹³⁴ Herbert Franz, *op. cit.*, p. 130.

¹³⁵ Herbert Franke, *op. cit.*, p. 325.

¹³⁶ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 198.

El status que adquirió China durante este periodo fue del tipo semicolonial. Las causas por las cuales la sociedad china no estableció contactos verdaderos con los extranjeros fueron por su actitud aislacionista y porque los chinos veían como un deber nacional desterrar a los extranjeros debido a su condición de invasores e intrusos.¹³⁷ Aunque China estuvo en el centro de la disputa por más de ocho naciones, nunca pudo ser colonizada en su totalidad. Primero, por la inestabilidad interna, los movimientos revolucionarios estaban bien organizados. Segundo, las potencias no sabían que estrategia a seguir porque desconocían, en gran parte, el estilo de vida de los chinos. Tercero, no dominaban el idioma. Cuarto, las barreras geográficas les impedían acceder a más poblados. Y quinto, entre las potencias occidentales había una gran rivalidad.

En esta etapa, China aún no contaba con un concepto claro de seguridad nacional. Pese a la presión extranjera y la desmembración territorial del país, la Corte Qing estaba más bien enfocada en aplastar a los movimientos revolucionarios, y ni siquiera pensaba en la forma de expulsar a los invasores extranjeros. Mientras tanto, el nacionalismo surgido por la hipocresía imperial, representó una forma de defensa ante las acciones de los países agresores.

¹³⁷ Herbert Franke, *op. cit.*, p. 315.

CAPÍTULO 3.- LA ETAPA DE LA REPÚBLICA DE CHINA EN LA CHINA CONTINENTAL (1911-1949)

De 1911 a 1949, los principales riesgos a la seguridad nacional de China fueron los levantamientos populares, las ambiciones expansionistas de Japón, y las disputas internas entre el Kuomintang y el Partido Comunista Chino.

3.1. La Revolución de 1911

Para Franz Schurmann y Orville Schell “si hay una palabra para describir a China, desde 1911, es 'revolución'. La revolución consiste en borrar un orden antiguo, un sistema político de muchos siglos, una cultura tradicional, una economía poco creativa, una clase dominante que, solamente, se dedica a explotar, y un sistema de organización social que ya no satisface a los hombres”.¹³⁸ Tanto los excesos y la hipocresía de la Dinastía como las humillaciones de los extranjeros a los chinos, eran signos de que se necesitaba un cambio radical para mejorar la situación de la población. Para lograr tal objetivo, era necesario buscar un nuevo orden político, social y económico. En esa búsqueda de estabilidad, cohesión y seguridad, China atravesó de 1911 a 1925, un periodo de conflictos y levantamientos internos nunca antes vista en su historia.

Los últimos años del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, marcaron el tránsito del capitalismo al imperialismo en el escenario internacional. La lucha por el control de las colonias trajo una serie de disputas entre las naciones imperialistas.¹³⁹ Y China no quedaba exenta de dicha lucha. Con un territorio vasto en recursos naturales (ejemplo, carbón y hierro) y una posición geográfica sin igual, el hecho de tener fronteras con casi todos los países del área, favoreció

¹³⁸ Franz Schurmann; Orville Schell, *China Republicana: El nacionalismo, la guerra y el advenimiento del comunismo, 1911-1949*, México, FCE, 1980, p. 9.

¹³⁹ s/autor, *La Revolución de 1911*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Colección de libros sobre la historia moderna de China, 1976, p. 1.

siempre su ascendencia política sobre los demás, dando sentido a su nombre de *Zhōngguó* o el País del Centro.¹⁴⁰

A inicios del siglo XX, en China “las potencias imperialistas acapararon del 80 al 90% de la industria pesada, del transporte y del mercado del país. Por otra parte, implantaron su control sobre las aduanas e ingresos tributarios de China mediante tratados desiguales, empréstitos, indemnizaciones, teniendo así atenazado a China en el terreno financiero y económico. Sus buques de guerra iban y venían a voluntad por los mares jurisdiccionales, así como por los ríos interiores y lagos de China, y sus tropas invasoras se acantonaban en las ciudades grandes y medianas, en los mismos lugares de importancia estratégica”.¹⁴¹ El control extranjero en la economía china profundizaba las contradicciones internas. Amén de que la intervención imperialista aumentaba en todas las áreas principales del país, la Dinastía Qing, con una enorme antipatía social, se ponía bajo las órdenes de los países invasores (Estados Unidos, Inglaterra, Rusia, Alemania, Austria, Francia, Italia, Japón, Bélgica, Portugal, España y Holanda), y para darle complacencia perseguía toda manifestación antiimperialista y anticolonialista. Realmente, el Imperio no tenía otra opción más que obedecer, ya que no contaba con los suficientes armamentos para hacerles frente, tenía una economía en bancarrota. De tal forma que la Dinastía ya no significaba un símbolo de unidad, y ante tal catástrofe, tuvo que ceder parte de la soberanía a las potencias instaladas en el país que estaban mejor armadas que ella, y cualquier hecho que pusiera en riesgo a los intereses extranjeros, éstas no tardarían en invadirla ferozmente.

Antes de que iniciara el Levantamiento de Wuchang o también llamada la Revolución de 1911, “las masas populares ya habían empuñado las armas para lanzarse contra el gobierno Qing. En el periodo comprendido entre 1901 y 1910, tuvieron cerca de mil rebeliones populares, con decenas de millones de

¹⁴⁰ Yolanda Fernández Lommen, *China: La construcción de un estado moderno*, Catarata, Madrid, 2001, p.21.

¹⁴¹ *La Revolución de 1911, op. cit.*, p. 3.

integrantes, contra la dominación de la Dinastía Qing a lo ancho del país”.¹⁴² La caída del Imperio manchú propició que las manifestaciones que se habían dado a finales del XIX y principios del siglo XX, como el levantamiento de los Bóxers, se vieran con más continuidad, debido al vacío de poder centralizado y a la injerencia extranjera. Estos levantamientos afirmaban la gran inestabilidad política y social que existía. El pueblo estaba inconforme por las arbitrariedades de la intervención extranjera, así como de la corrupción y la nula participación que tenía la Dinastía contra dichas naciones, la única opción que tenían era el levantamiento armado: antimperial y antifeudal.

Los revolucionarios deseaban quitar todo el orden antiguo, incluyendo a la Dinastía, y expulsar a los extranjeros del país. El objetivo a seguir era establecer nuevas ideas y valores que se adaptaran a la nueva realidad internacional.¹⁴³ La sociedad china sabía que el Imperio ya no estaba en condiciones para hacer frente a las agresiones de los extranjeros. En cambio, se empezó a buscar, entre los intelectuales, una nueva forma de sistema político que se adecuara a la realidad china y rompiera con la tradición confuciana. Los revolucionarios eran partidarios de que se tenía que transformar completamente al país para que China retomara su poder hegemónico en la región. Pese a que Sun Yat-sen buscó la unidad a través del nacionalismo y del derecho a la propiedad, la población campesina no se identificó totalmente con su llamado debido a la falta de un programa de acción real que fuera tangible para la gente del campo.

Los reformistas se oponían a un cambio radical del sistema político chino, y estaban en contra de la violencia revolucionaria.¹⁴⁴ Los reformistas buscaron (*de forma*) cambiar el proceso político para innovarlo y mejorarlo, y así apaciguar a la población, pero *de fondo* tenía el interés de mantener a la Dinastía en el poder. La alianza entre los reformistas y el Imperio no tardó en desintegrarse debido a que la Emperatriz viuda Tsihi no estaba dispuesta a compartir parte de su poder.

¹⁴² *Ibidem*, p. 6.

¹⁴³ Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 17.

¹⁴⁴ *La Revolución de 1911*, *op. cit.*, p. 50.

Con la intención de combatir a los reformadores y revolucionarios, Yüan Shih-kai fue mandado a traer desde Corea. Fitzgerald apunta que “Yüan Shih-kai fue instrumento de la Emperatriz viuda Tsi si para derrocar a los reformadores y al emperador Kuang Hsü. Yüan, había sido el último Virrey chino en Corea, y el jefe y el creador de un ejército modernizado, provisto al menos de rifles y de artillería en vez de arcos, flechas y lanzas, que había sido organizado después de la Rebelión de Taiping y de la guerra con el Japón”.¹⁴⁵ Yüan, apoyado por las potencias, estaba a favor de las reformas y contaba con el armamento necesario para hacer frente a los revolucionarios. Es así, como el Imperio y los países intervencionistas le otorgaron mayor poder a Yüan, convirtiéndolo en el jefe militar chino más poderoso de la época para derrocar al movimiento revolucionario.

La falta de unidad hizo que la lucha revolucionaria se debilitara, amén de que los dirigentes omitieron la movilización de las masas a través de ellas.¹⁴⁶ Pese a que los obreros fueron los primeros en emprender la lucha antimperial y antifeudal, los campesinos eran la fuerza principal de la revolución. Estos últimos, que pocas veces le llegó la propaganda revolucionaria, tomaron la decisión de integrarse al movimiento porque eran quienes sufrían con mayor impacto la indiferencia de la Dinastía, y principalmente, la acaparación de los alimentos por parte de los caciques.

A pesar de la neutralidad de los invasores y el apoyo que brindaban a Yüan, los republicanos tenían el apoyo de las potencias extranjeras. Los países intervencionistas no simpatizaban con la Dinastía. La Monarquía manchú siempre se opuso a ellos, se sometió cuando ya no podía evitarlo, y siempre les mentía, igualmente, los había abandonado durante la Rebelión de los Bóxers, teniendo como consecuencia la muerte de varios misioneros extranjeros y ataques a sus propiedades en Beijing.¹⁴⁷ El apoyo que a veces brindaban las potencias para

¹⁴⁵ C.P. Fitzgerald, “Principios de la República: el período de Min Kuo” en Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 42.

¹⁴⁶ *La Revolución de 1911*, *op. cit.*, pp. 59 y 66.

¹⁴⁷ C.P. Fitzgerald, *op. cit.*, p. 43

establecer la República en China era con la finalidad de promover su comercio. Aun así, el clima de calma nunca imperó.

Estados Unidos fue el único de los países occidentales que llegó a estar a favor con la causa republicana. No obstante, en ese periodo, los estadounidenses tenían un interés secundario en el Lejano Oriente y su apoyo solamente era en el discurso. La mayoría de los países intervencionistas en territorio chino, como Rusia y Japón, estaban en contra de la instauración de un sistema republicano. “Una China fuerte y moderna, amenazaba los privilegios y las posesiones coloniales de las potencias europeas en el Lejano Oriente”. Más que ningún otro país, para Japón “la insurrección de China impediría para siempre la realización de su sueño de un imperio continental”. El Imperio chino estaba rodeado de enemigos y de amigos a medias, todos con el afán de aprovechar su ruina.¹⁴⁸ Japón, Rusia y Europa Occidental sopesaban principalmente los factores negativos de una China estable, sabían que si China se estabilizaba podría erigirse nuevamente como el centro, no solo cultural, sino político y económico de la región, que notablemente dañaría sus posiciones en Asia. Y una forma de disuadirla, era seguir apoyando a la Dinastía para que reprimiera todos los levantamientos revolucionarios. No es coincidencia que se le diera mayor poder a Yüan Shih-kai.

Posteriormente a la caída de la Dinastía Qing en 1912, Sun Yat-sen es nombrado Presidente Provisional de China y proclama la República de China. Dicha República, habría de parecerse a una democracia de Estados Unidos y de Francia.¹⁴⁹ En cuanto a la relación con el exterior, los revolucionarios burgueses propagaron en el “Manifiesto dirigido al exterior” la vigencia de todos los tratados con los demás países, el pago de las indemnizaciones y los préstamos extranjeros, y la protección a los privilegios de los extranjeros, que tenía por objeto granjearse la complacencia de las potencias extranjeras. La garantía concedida a favor de las prerrogativas de los invasores suponía hacer preservar la posición

¹⁴⁸ *Ibidem*, pp. 45-46.

¹⁴⁹ *Ibidem*, pp. 37 y 40.

semicolonial en que se hallaba China, a cambio de la neutralidad y el respaldo de éstos.¹⁵⁰ Con el derrocamiento del Imperio, existían señales para la unidad, sin embargo, estas expectativas se esfumaron rápidamente, y como toda ilusión no realizada, generó en la población un resentimiento mayor. El apoyo a las potencias para el establecimiento de un nuevo gobierno trajo el descredito de los ideales de la lucha revolucionaria antifeudal y antimperial. Sun, era consciente de que era un mal momento para enemistarse con las potencias, no estaba preparado ni militar ni económicamente para un ataque armado a gran escala. Por ello, su forma de actuar fue temeraria, y de cierto modo, precavido.

Al poco tiempo de haber sido nombrado Presidente Sun Yat-sen, Yüan Shih-kai lo obligó a abdicar y con ello las ideas republicanas se desvanecieron y Yüan fundó una nueva Dinastía.¹⁵¹ El Gobierno Militar de Hubei, controlado militar y administrativamente por los elementos contrarrevolucionarios y liderado por Yüan, usurpó el poder y sabotó al gobierno de Sun. A pesar de su dimisión, Sun Yat-sen siguió con el deseo de mantener el régimen republicano democrático burgués fundado en la revolución.¹⁵² La llegada de Yüan al poder, gracias a las potencias extranjeras con el fin de salvaguardar sus intereses, fue en gran parte por la irresponsabilidad y a la incongruencia de la mayoría de los revolucionarios, que tan pronto tomaron el poder, se olvidaron de los ideales de la lucha revolucionaria.

Al empieza de la Primera Guerra Mundial, “en 1915, Japón presentó a China sus Veintiuna Peticiones, que de hecho exigían que renunciara a su propia soberanía. Desgraciadamente, China estaba demasiado débil para poder resistir las interminables incursiones de su vecino asiático, y las potencias occidentales, comprometidas a defender la política de puertas abiertas en China, estaban demasiado ocupadas con sus propios problemas para prestar alguna ayuda.

¹⁵⁰ *La Revolución de 1911, op. cit.*, pp. 40-42.

¹⁵¹ Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 38.

¹⁵² *La Revolución de 1911, op. cit.*, pp. 130 y 148.

China se quedó sola”.¹⁵³ Sin tener respaldo alguno, Yüan tuvo que aceptar las condiciones de los nipones, y esto, irritó aún más a la población china.

Frente al proyecto de Yüan de querer establecer un nuevo sistema imperial, los japoneses buscaron la forma de detener dicho proyecto. La restauración haría que Japón abdicara con sus proyectos imperialistas, ya que temía que China resurgiera nuevamente como el máximo ente de poder en Asia. Para sabotear tal proyecto, habría que derrotar a Yüan, y reinstaurar la caótica-república a fin de profundizar el caos hasta que China se debilitara aún más y Japón pudiera intervenir.¹⁵⁴

La Revolución de 1911 no sólo destruyó al régimen imperial, sino que convirtió a China en el primer país asiático en tener un sistema republicano.¹⁵⁵ La caída de la Dinastía manchú y el establecimiento de una República no fueron suficientes para que la crisis al interior del país dejara de aumentar, el desorden político y la rivalidad militar interna seguían profundizándose.¹⁵⁶ La independencia de China y la liberación nacional requerían, ante todo, la definitiva expulsión de los agresores imperialistas y la aniquilación de las fuerzas feudales, base de su dominación en China.¹⁵⁷ Si bien el movimiento revolucionario derrumbó al Imperio, la falta de un programa ideológico para la cohesión social, la escasez de los recursos financieros necesarios y un Ejército lo suficientemente preparado para expulsar tanto a la opresión imperialista como a la feudal, hicieron que la Revolución 1911 quedara a medias. Inclusive, era lógico que por ser una revolución burguesa, se seguiría privilegiando tal posición social. El levantamiento sólo exhibió la vulnerabilidad de la nación y la falta de un proyecto de unidad que se adaptara a las circunstancias chinas. Los riesgos a la seguridad nacional no

¹⁵³ Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 248.

¹⁵⁴ C.P. Fitzgerald, *op. cit.*, p. 49.

¹⁵⁵ Hungdah Chiu; Shao-Chuan Leng, *China: Seventy years after the 1911 Hsin-Hai Revolution*, Estados Unidos, University Press of Virginia, 1984, p.1.

¹⁵⁶ Franklin W. Houn, *Breve historia del comunismo chino, México*, FCE, 1976, p. 22.

¹⁵⁷ *La Revolución de 1911, op. cit.*, p. 155.

sólo estaban en expulsar a los países agresores, sino en derrocar a la burocracia china.

3.2. Los señores de la guerra (1916-1925)

Con la desaparición de Yüan Shih-kai, “la ausencia de una fuerza política lo bastante fuerte como para fundamentarse en los logros de la revolución republicana hizo que el poder *de facto* cayera rápidamente en las camarillas militares, cuya fuerza descansaba en la fidelidad de ejércitos personales y en el acceso a fuentes financieras y económicas”.¹⁵⁸ Obviamente, esto impidió la unificación política de la nueva República. Es así como se inicia un periodo gobernado por los señores de la guerra y una situación aún más inestable.

En la caótica China, los nuevos gobernadores, sin prestigio ni experiencia, únicamente ansiaban compartir las ganancias con los generales. Tanto los gobernadores civiles como los militares terminaron por romper y ahondar la crisis económica del país, sumieron a los campesinos en una miseria aún mayor, provocaron la fuga de divisas hacia la costa y dejaron las grandes obras de riego y de saneamiento sin cuidado alguno en proceso de deterioro. Los desastres naturales no se hicieron esperar, la hambruna al igual que el caos en las comunicaciones fueron en aumento, todo esto contribuyó a arruinar el antiguo orden social y también “la causa directa de la segunda fase de la Revolución China”.¹⁵⁹ También hay que agregar “otros factores que favorecieron los particularismos provincial y militar, como la inaccesibilidad de varias provincias, rodeadas de peligrosas filas de montañas, sirvió para atrincherar a los poderosos jefes en sus fortalezas regionales”.¹⁶⁰ Una República desacreditada y sin apoyo popular, gobernada por terratenientes que por medio de sus ejércitos personales obtenían el control de sus provincias, y el cobro de impuestos, el acaparamiento de la mano de obra y los alimentos, tuvo como efecto un mayor descontento entre

¹⁵⁸ Harriet Evans, *Historia de China desde 1800*, México, El Colegio de México, 1989, p. 249.

¹⁵⁹ C.P. Fitzgerald, *op. cit.*, pp. 50 y 54.

¹⁶⁰ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 252.

el campesinado. Más una economía nacional en decadencia, y aún peor, con un gobierno que simpatizaba con las potencias imperialistas, convirtió a China en un blanco perfecto para las amenazas externas. Aprovechando la situación de inestabilidad, Japón fue penetrando lentamente a territorio chino.

A lo largo de la costa este de China hasta el valle de Yangtzé, la incipiente industria china se esforzó en luchar contra las concesiones que le brindaba el gobierno nacionalista a las empresas extranjeras y contra las importaciones de los países occidentales y de Japón. También, las condiciones de los trabajadores chinos en las fábricas de los países intervencionistas se parecían a los primeros años de industrialización en Europa.¹⁶¹ Desilusionados por ello, y por las creencias religiosas importadas de Occidente (fundamentalmente por el catolicismo), el pueblo chino tuvo que buscar una solución distinta.¹⁶² La conciencia de la población fue creciendo, principalmente, entre la clase trabajadora con el objetivo de defender sus derechos mediante la colectividad. Ante tal situación, la desintegración del Estado chino estuvo acompañada por procesos políticos, intelectuales y culturales que significaron un consenso cada vez mayor hacia profundos cambios del sistema social y político. El triunfo de los bolcheviques en Rusia era un claro ejemplo de que se necesitaba el apoyo de las masas para tener una revolución exitosa.¹⁶³ En la búsqueda de un nuevo orden, surge el Movimiento del Cuatro de Mayo.

3.3. El Movimiento del Cuatro de Mayo

En 1918, el pueblo chino tenía la esperanza de que el triunfo de los Aliados haría que los tratados desiguales se suprimirían y que las antiguas concesiones alemanas de Shantung serían devueltas a China. Pero la Conferencia de la Paz de París decidió que Japón sería quien controlaría las concesiones alemanas.¹⁶⁴

¹⁶¹ Jürgen Domes, “The emergence of the People’s Republic of China” en Hungdah Chiu, *op. cit.*, pp. 58-59.

¹⁶² C.P. Fitzgerald, *op. cit.*, p. 54.

¹⁶³ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 249

¹⁶⁴ Chow Tse-Tung, “El Movimiento del 4 de Mayo” en Franz Schurmann, *op. cit.*, pp. 94-96.

La presencia de Japón en China tenía dos objetivos: Primero, que sirviera como un elemento disuasorio ante la expansión del comunismo soviético. Segundo, entre los objetivos de Japón, era la dominación total de China, para tomar una posición hegemónica tanto en Asia como en el mundo.

El surgimiento del Movimiento del Cuatro de Mayo fue por la falta de respuesta del gobierno chino a la presión pública por tal acuerdo.¹⁶⁵ Asimismo, la represión del gobierno contra las manifestaciones de los estudiantes y el aumento de la disputa entre los intereses chinos y las fuerzas económicas de Occidente (resultante de la renovada llegada de productos occidentales al mercado chino después de la guerra) hicieron participar a la población a favor del alzamiento.¹⁶⁶ Es así, como la manifestación del Cuatro de Mayo da inicio a “la lucha nacionalista moderna contra la dominación extranjera”.¹⁶⁷ La indiferencia del gobierno y las humillaciones que había recibido la nación en la Conferencia de la Paz, hizo que el pueblo chino despertara con una lucha antifeudal y antimperalista. Marcando una nueva era en la historia del país.

Chow Tse-Tung expresa que la relevancia del Movimiento del Cuatro de Mayo radica en sus consecuencias. De dicho movimiento, surge el comunismo chino. “La otra fuente del comunismo chino fue la Revolución de Octubre en Rusia. Antes de 1917, ni siquiera la palabra 'marxismo' era conocida generalmente en China”.¹⁶⁸ También la revuelta marcó el periodo del inicio formal de la alianza sino-soviética y el rompimiento con las ideas tradicionales.

La oferta de Rusia de establecer relaciones con China y brindarle su apoyo “sobre una base de igualdad irritó a las potencias occidentales, pero ganó para Rusia la simpatía de todas las clases sociales chinas”.¹⁶⁹ La introducción del pensamiento marxista-leninista en China hizo que Moscú ganara admiradores por

¹⁶⁵ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 256.

¹⁶⁶ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 27.

¹⁶⁷ Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 78.

¹⁶⁸ *Ibidem*, pp. 126 y 127.

¹⁶⁹ Harold Isaacs, “El nuevo despertar” en Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 146.

la aplicación que tuvo dicha ideología en la revolución bolchevique. Igualmente, Rusia veía a China como un aliado regional para contrarrestar la presencia de los Estados Unidos. Por tal motivo, Moscú no dudó en brindarle asistencia política y económica a Beijing.

3.4. La Presidencia de Sun Yat-sen

En abril de 1921, Sun Yat-sen fue elegido Presidente de la República bajo los términos de la constitución de 1912.¹⁷⁰ Como primer Presidente de la República, Sun prometió a las potencias occidentales que sus concesiones y privilegios permanecerían intactos y que los pagos de los préstamos correrían a cargo de la República.¹⁷¹ El gobierno republicano se ocupó de las relaciones con otros países que tradicionalmente habían estado alejados de la órbita de contacto de China; “no obstante, la administración republicana siguió tratando fundamentalmente (en lo que toca al Ministerio de Relaciones Exteriores) lo referente a la presencia y actividades de los extranjeros residentes en las concesiones, y la política exterior nunca tuvo vocación mundial”.¹⁷²

Sun promovió el proyecto de desarrollo internacional de China que fue rechazado por todos los gobiernos extranjeros. Pero entre 1921-1922, durante la Conferencia de Washington, las potencias mediante el Tratado de las Nueve Potencias garantizaban la integridad territorial de China. Empero, “los acuerdos principales que se suscribieron más tenían que ver con las relaciones angloamericanas con Japón que con las necesidades de China”.¹⁷³ Más allá de ello, el retorno de Sun, como Jefe de Estado, estuvo marcado por otras circunstancias distintas: Primero, el Movimiento del Cuatro de Mayo significó un nuevo actuar de la población china referente a la política. Segundo, Sun contaba con el agrado de las potencias y esto hacía que su gobierno, sin bases

¹⁷⁰ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 267.

¹⁷¹ Harold Isaacs, *op. cit.*, p. 139.

¹⁷² Daniel de la Pedraja y Muñoz, *La política exterior de la República Popular China*, FCE, México, 1976, p. 28.

¹⁷³ Harold Isaacs, *op. cit.*, p. 144.

institucionales sólidas, estuviera estable. Tercero, la alianza que tenía con Rusia, a China le brindaba mayor seguridad de que no fuera atacado por las potencias.

En el orden interno, “Sun quería la asimilación de los manchúes, mongoles, mahometanos y tibetanos en una Gran China gobernada por la etnia han. La idea de autodeterminación de los pueblos, así como una intensa lucha contra el imperialismo, se incorporaron más tarde a sus ideales”.¹⁷⁴ “Sin embargo, Sun se vio obligado a abandonar su plan cuando en junio de 1922, Chen Jiongming se puso en su contra”.¹⁷⁵ La debilidad de los revolucionarios contribuyó a que la nación se sumiera en una tragedia.¹⁷⁶ Frente al periodo de inestabilidad interna, la unificación nacional era la única manera de contrarrestar la intervención extranjera. La meta principal de Sun era la unión nacional y la independencia del país. Esta última, sólo podía llevarse a cabo con la destrucción de la estructura interna del poder, cuestión que enfureció a la élite gobernante.

3.5. El Primer Frente Unido (1924-1927)

La corriente principal del nacionalismo chino brotaba del Kuomintang de Sun Yat-sen. El Kuomintang introdujo de una forma ordinaria los métodos bolcheviques de agitación y propaganda. El Kuomintang consideraba que la toma de poder era su única meta. Por su parte, para los comunistas el poder era sólo un medio. Aunque, los comunistas estaban armados, dejaron sus armas al Kuomintang: “error que pagarían caro en abril de 1927, después de la cual no abandonaron nunca las armas”.¹⁷⁷ Pese a ello, los comunistas y el Kuomintang cooperaban entre sí y estaban de acuerdo en que debían expulsar a los extranjeros y aniquilar a los señores de la guerra.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 140.

¹⁷⁵ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 267.

¹⁷⁶ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 23.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 150 y 20.

En 1927, el Kuomintang y el Partido Comunista Chino lograron sus objetivos principales, teniendo cada partido los elementos necesarios para un enfrentamiento entre ellos con el fin de obtener el poder. El Kuomintang, liderado por Chiang Kai-shek, obtuvo de Rusia ayuda militar y el PCCH, dirigido por Mao Zedong, consiguió la simpatía de los campesinos y obreros.¹⁷⁸ Este frente daba a China la primera apariencia de unidad desde la caída de la dinastía manchú. Al ver la alianza fortalecida, las potencias extranjeras tuvieron cierto temor de que les arrebataran sus privilegios, pero, poco o nada sirvió el Frente Unido porque en ese mismo año Chiang Kai-shek empezó su campaña de persecución hacia los comunistas. Las contradicciones en el Frente, sólo hacían dudar a la población, de los verdaderos intereses de ambos partidos. No se duda que detrás del exterminio hacia los comunistas estuvieran las potencias imperialistas, ya que cualquier signo de unidad significaba un peligro para sus intereses. Al periodo de radicalización derechista se le conoce como el Terror Blanco encabezado por Chiang Kai-shek.

El gobierno nacionalista de Chiang Kai-shek, instalado en Nanjing, anula las relaciones diplomáticas con la URSS, y dicho acto le ayuda para que obtuviera el reconocimiento internacional de los países occidentales como Estados Unidos, Alemania, Holanda, Gran Bretaña y Francia.¹⁷⁹ Era una época de gran optimismo: Una nueva nación debía ser creada.¹⁸⁰ El rompimiento de Chiang con la URSS y el ala comunista, tuvo una influencia decisiva sobre el movimiento comunista chino.¹⁸¹ Después del rompimiento con los nacionalistas, el PCCH se refugió en el campo donde empezó a desarrollar una estrategia para la revolución rural. Los comunistas chinos, con el liderato de Mao Zedong, buscaron una nueva estrategia de la revolución, distinta a la rusa, con el fin de que el movimiento se adecuara a sus necesidades más urgentes. Así, la Revolución China no se haría con el proletariado, sino con los campesinos, sin descuidar la organización proletaria en

¹⁷⁸ Franz Schurmann, *op. cit.*, pp. 130-131.

¹⁷⁹ *Ibidem*, p. 290.

¹⁸⁰ C. Martin Wilbur, "Nationalist China, 1928-1950: An interpretation" en Hungdah Chiu, *op. cit.*, p. 5.

¹⁸¹ Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 241.

los centros urbanos. La época del Terror Blanco en vez de debilitar al PCCH, lo fortaleció.

Ante la persecución de Chiang Kai-shek, en 1934 el Ejército Rojo decidió abandonar la base (instalada en Jinggangshan) y forzó la salida a través del bloqueo, para iniciar lo que habría de ser conocido como la Larga Marcha. En poco más de un año el Ejército Rojo cubrió cerca de 10 000 km a pie, antes de alcanzar su destino en la provincia de Shaanxi.¹⁸² La Larga Marcha, significó militarmente, una prueba de resistencia y de lealtad hacia la Revolución, y constituyó una estrategia defensiva ante los ataques de Chiang. La forma de actuar del Ejército Rojo en el campo hizo que ganara la simpatía y legitimidad en su proyecto. Tal es así, que lo intitularon como “el ejército de los pobres”, con el cual Mao Zedong se identificaría. El trabajo en el campo, constituiría años después, el triunfo del PCCH. Por medio de la ideología marxista-leninista-maoísta, el PCCH buscaba unir y organizar al pueblo para expulsar a los países intervencionistas. De este modo, el transcurso de la marcha hizo que los líderes del PCCH tomaran una nueva visión de la realidad del país, concientizándolos de las necesidades de las distintas etnias nacionales.

En Shaanxi, el PCCH estableció en 1936 una “oficina de exteriores”. Se supone que el aparato de los comunistas era más una operación de inteligencia que una Cancillería propiamente dicha.¹⁸³ Un factor importante de la fundación de esta oficina pudo haber sido por la invasión japonesa, el cual, junto con Moscú, buscaron una estrategia de disuadirla ante un ataque mayor a todo territorio chino. Ya con el fin de la Larga Marcha se puso fin a la estructura de Estado de la República Soviética China. El PCCH buscó una nueva manera de relacionarse con la URSS, y también de una u otra forma, la estructura del partido buscaba su autonomía respecto al Kremlin.

¹⁸² *Ibidem*, p. 311.

¹⁸³ Donald W. Klein, “Organización de los asuntos extranjeros en la China comunista” en John M. H. Lindbeck (compilador), *China: Dirección de una sociedad revolucionaria*, Madrid, Editorial Tecnos, 1975, p. 299.

3.6. La invasión japonesa (1937-1945)

Aunque el Ejército XIX de la Ruta Cantonés y el modernizado V Ejército tenían capacidad para entrar en una guerra, como lo habían hecho en la batalla de Shanghai en 1932, China no estaba preparada para resistir un ataque de Japón. Ni Gran Bretaña ni Estados Unidos, sumidos en la crisis de la Gran Depresión, podían proveer ayuda básica a China. Ni tampoco lo hizo la URSS, que tenía como objetivo disuadir la amenaza japonesa. Acorralada, China pidió ayuda a la Liga de Naciones, pero ésta, sólo pudo brindarle ayuda moral.¹⁸⁴ “Cuando los japoneses invadieron Manchuria e instalaron el gobierno títere de Manchukuo, se hizo cada vez más evidente que el Japón tenía la intención de dominar completamente toda China”.¹⁸⁵ Cabe señalar que la mayor inversión que Japón tenía en el exterior estaba en China, principalmente en Manchuria y Mongolia Interior.

En 1936, los japoneses iniciaron un plan quinquenal de industrialización en el norte y centro de China, especialmente en Manchuria, para incrementar la inversión privada nipona, convirtiéndola en la zona más industrializada del país, y desde esa zona, poder penetrar en todo el territorio chino. El gobierno chino concedía privilegios especiales a la inversión privada japonesa para que acelerara la industrialización en tal territorio. A pesar de las concesiones, la productividad industrial japonesa quedó estancada.¹⁸⁶ El estancamiento industrial se debía al boicot antijaponés en la región que hizo que las ventas niponas bajaran considerablemente.

En 1937, “el Ejército japonés utilizó un incidente menor en el puente Luguo (Marco Polo), al norte de Beijing, como pretexto para una ofensiva general contra China”.¹⁸⁷ El ataque japonés fue un duro golpe para China. El gobierno de Chiang

¹⁸⁴ C. Martin Wilbur, *op. cit.*, p. 18.

¹⁸⁵ Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 243.

¹⁸⁶ Harriet Evans, *op. cit.*, pp. 314 y 321.

¹⁸⁷ *Ibidem*, pp. 315 y 320.

Kai-shek no tenía los recursos financieros ni militares para hacerle frente. Un enfrentamiento a mayor escala hubiera causado más desolación y miseria, y el gobierno de Chiang hubiera sido derrotado. Cuestión, que a pesar de no haber enfrentado la agresión japonesa, dio al traste a su mandato, porque a mediados de diciembre de 1937, los invasores japoneses establecieron en Beijing el Gobierno Provisional de la República de China, presidido por Wang Kemin.

Por su parte, “el pueblo japonés no consideraba la invasión de China como militarismo en sí”. Se justificaban al afirmar “que su pequeña nación isleña perecería sin los recursos naturales y los mercados de Manchuria y de la tierra firme de China. La expansión territorial era cuestión de vida o muerte para la nación japonesa”. Junto con estos factores, “los japoneses también estaban preocupados por la continua amenaza comunista que pesaba sobre China”.¹⁸⁸ La ofensiva (legitimada por sus ciudadanos) era una cuestión de seguridad nacional nipona, debido a que los recursos naturales japoneses eran limitados y por sobrevivencia debía tener el control total de los recursos naturales, de sus inversiones en China, y detener el avance comunista en la región. En gran medida, a EU le convenía tal agresión para paliar la influencia de la URSS.

La agresión japonesa tenía dos objetivos: Primero, para hacerse de nuevos recursos con el objeto de obtener materias primas a fin de apoyar la creciente capacidad industrial de Japón. Segundo: la invasión formó también parte del programa militarista del “panasianismo”, que surgió en 1938, bajo el nombre de “la esfera de coprosperidad de Asia oriental mayor”.¹⁸⁹ El Primer Ministro japonés Tanaka argumentaba que la importancia de China residía en “...su riqueza de bosques, en productos minerales y agrícolas no tiene paralelo en el mundo. A fin de aprovechar estos recursos para perpetuar nuestra gloria nacional”. Continuaba diciendo que “si queremos en el futuro dominar a China, debemos aplastar en primer lugar a los Estados Unidos, así como tuvimos que luchar en la guerra ruso-

¹⁸⁸ Franz Schurmann, *op. cit.*, pp. 248-249.

¹⁸⁹ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 320.

japonesa. Para conquistar a China, debemos ante todo, conquistar a Manchuria y a Mongolia. Para conquistar al mundo, debemos primero conquistar a China. Cuando logremos conquistar a China, el resto de los países asiáticos y del Pacífico meridional nos temerá, y uno tras otro se rendirán a nosotros. Entonces, el mundo entero se dará cuenta de que el Asia Occidental es nuestra y no intentará pisotear nuestros derechos”.¹⁹⁰ Los japoneses tenían muy claro el juego geopolítico de la época: Aquella nación que tuviera las reservas alimenticias suficientes sería quien sobreviviría, la prosperidad industrial sería de quien controlara las materias primas, y el desarrollo total de una potencia sería de aquel país que controlara las mayores extensiones territoriales.

A finales de 1941, el bombardeo japonés a Pearl Harbor y a las posesiones coloniales británicas, determinó la entrada de Estados Unidos y Gran Bretaña en la guerra contra Japón. De pronto, “el futuro de los Estados Unidos quedó ligado al de China, cuando soldados occidentales se hallaron peleando al lado de orientales por una causa común”.¹⁹¹ Estos acontecimientos levantaron el ánimo de la población china para que EU y Gran Bretaña convirtieran a su nación en una China libre.¹⁹²

Enseguida del ataque japonés, se “atestiguó la rápida aceleración de la ayuda de Estados Unidos, creando así la mayor “presencia” norteamericana que China haya conocido”.¹⁹³ La ayuda americana ayudó a revitalizar al Ejército del gobierno nacionalista, pero no solucionó los problemas principales de China, que eran los asuntos internos. Lo único que hizo fue que el gobierno “se enviciara a la ayuda americana” y lo gastara en lujos. Por su parte, Estados Unidos esperaba a que China fuera una nación fuerte, pacífica, democrática, transformándose en una de las cinco potencias principales en el mundo. Al finalizar la invasión japonesa, Chiang también recibía la ayuda de la Agencia de Reconstrucción y Rehabilitación

¹⁹⁰ Primer Ministro Tanaka, “La memoria Tanaka” en Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 254.

¹⁹¹ Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 369.

¹⁹² Citado por C. Martin Wilbur, *op. cit.*, p. 35.

¹⁹³ Harriet Evans, *op. cit.*, pp. 324 y 322.

de la ONU para reactivar la economía.¹⁹⁴ Estados Unidos deseaban aplicar un tipo de ayuda como lo hizo con el Plan Marshall en Europa, en el que China y la región en general dependieran de él. La contradicción de Chiang se hallaba en que buscaba el apoyo financiero de las potencias extranjeras, no para hacerle frente a los japoneses, sino para combatir a los comunistas. En ese momento, Chiang tenía en mente que las potencias extranjeras podrían derrotar a Japón, y eso le facilitaría el exterminio contra el PCCH.

Estados Unidos sólo trató de calmar la actitud de Japón, jamás de derrotarla, hasta 1947 seguía vendiendo petróleo y hierro a Tokio.¹⁹⁵ Si Japón no hubiera atacado la base naval de Pearl Harbor, es muy probable que Estados Unidos no hubieran hecho nada ante el ataque del país nipón a China (mientras no dañaran sus intereses). Japón era un instrumento de los Estados Unidos para oponerse al avance comunista en Asia. Cuestión que a Moscú le molestó, porque Beijing era una zona de influencia para contrarrestar el poderío que estaba adquiriendo Washington en la región, el cual hizo que le brindara su apoyo al PCCH. Empero, el ataque japonés contra EU, convirtió a China en parte sustancial de la seguridad nacional estadounidense.

Mientras que Japón atacaba China, “en 1943, se derogaron por completo los tratados desiguales. No obstante, en muchos sentidos estas medidas no significaban mucho más que un reconocimiento formal de la soberanía y la independencia china”.¹⁹⁶ Esto era un logro para China, porque el derecho internacional lo estaba reconociendo como un país soberano, aunque su objetivo en ese instante era la salida de los japoneses y afianzarse un gobierno estable que lo defendiera de toda intervención extranjera. La abolición de los tratados desiguales devolvía a China su integridad territorial.

¹⁹⁴ C. Martin Wilbur, *op. cit.*, pp. 47-48.

¹⁹⁵ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 324.

¹⁹⁶ *Ibidem*, p. 329.

En 1943, en la conferencia de El Cairo, Franklin D. Roosevelt, Winston Churchill y Chiang Kai-shek, emitieron una declaración crucial de propósitos contra su enemigo común (Japón), y propusieron la reintegración de Manchuria, Formosa (Taiwán) y Pescadores a China. Cuando el Vicepresidente de Estados Unidos, Henry A. Wallace fue a este país para consolidar la gestión de la guerra unida contra Japón en la primavera de 1944, Roosevelt proclamó que la “China libre” era la “cuarta potencia” mundial. La restitución del territorio de Manchuria al gobierno de Chongqing era con la intención de frenar la expansión rusa más que salvaguardar la integridad territorial de China.¹⁹⁷ En el marco de la Segunda Guerra Mundial, China adquirió una importancia geopolítica especial, que Japón hizo resaltar más. Primero, su gran riqueza en recursos naturales lo hacía el candidato idóneo para satisfacer la producción capitalista. Segundo, el rápido crecimiento de la población (que podría surgir como un gran consumidor y convertirla en la fuerza militar más grande del mundo). Tercero, la gran extensión territorial que tenía. Y cuarto, la organización social y política que había surgido con el comunismo, lo convertía en un ente que podría influir en las decisiones políticas de las demás naciones, principalmente en Asia. Por primera vez, la presencia de un dirigente chino en un acuerdo multilateral, significaba un logro para la diplomacia china, aunque con una toma de decisión limitada, obtenía un reconocimiento de igual a igual con las demás naciones.

¹⁹⁷ *Ibidem*, p. 328.

Figura 3. Chiang Kai-shek, Franklin D. Roosevelt y Winston Churchill, mandatarios de China, EU y Gran Bretaña, respectivamente, durante la Conferencia de El Cairo en 1943.



Fuente: s/autor, [en línea], s/lugar, *Pixdaus.com*, Dirección URL: <http://www.pixdaus.com/single.php?id=73599>, [consulta: 11 de mayo de 2010].

En febrero de 1945, se realizó la Conferencia de Yalta bajo el liderazgo de Stalin, Roosevelt y Churchill, en el cual se aprobó “el proyecto de la ONU, en particular la funcionalidad del Consejo de Seguridad, y definieron la forma como se reorganizaría políticamente el mundo, y consecuentemente Asia Oriental”. Mongolia Exterior quedaba independizada de China, y le concedía a Moscú derechos extraterritoriales en China (por 30 años los soviéticos ocuparían los puertos en Darién y Lüshun) que deberían formalizarse en un pacto entre la URSS y la República de China, por celebrarse a la brevedad.¹⁹⁸ Asimismo, en dicha conferencia a China “se le confirió el poder de veto en el consejo de seguridad”.¹⁹⁹ Con la finalidad de disuadir a Japón de un rearme, dichos acuerdos entre la Unión Soviética y la RPCH adquirieron una forma más bien geopolítica con beneficios de

¹⁹⁸ Eugenio Anguiano, “Diplomacia de la República Popular China” en Eugenio Anguiano (coordinador), *China contemporánea: La construcción de un país (desde 1949)*, México, El Colegio de México, 2001, p. 181.

¹⁹⁹ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 329.

ambos lados. El objetivo de la URSS era seguir manteniendo su zona de influencia comunista en China y por otra, sería un formidable socio comercial y militar que contrarrestaría a las políticas estadounidenses. Si bien la población china en general agradecía a Estados Unidos y a la Unión Soviética el apoyo brindado contra la intervención japonesa, los chinos estaban indignados porque el país nuevamente era visto como un pedazo de pastel, que tarde o temprano podría seguir siendo intervenido por las naciones imperialistas. La falta de voz de China en dicha conferencia resultaba molesta, no obstante un aspecto positivo fue el reconocimiento oficial en el concierto de naciones como un país independiente, libre y soberano. Con ello, China adquiriría el segundo logro diplomático.

Para Harriet Evans “la guerra de resistencia china contra Japón entre 1937 y 1945 fue un vívido ejemplo de la voluntad de un pueblo por luchar para defender sus derechos a la independencia nacional y a la autonomía”.²⁰⁰ La falta de armamentos modernos y lo relegada que quedó China frente a la toma de decisiones internacionales, no fueron factores que desmoralizaran a la sociedad china, sino al contrario, reforzaron su valentía y unidad frente a la invasión nipona.

Antes de las dos bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki, la ocupación japonesa ya era muy débil. El 14 de agosto de 1945, se termina la guerra del Pacífico, y la rendición formal japonesa el 2 de septiembre. Con todos los problemas de reunificación y reconstrucción del país, el prestigio de China estaba muy alto.²⁰¹ La Segunda Guerra Mundial “atrajo la atención de los demás países de una forma casi natural”, de modo que “colocó a China entre los principales aliados, y si bien se mantenían relaciones diplomáticas con muchos otros Estados, el Ministerio de Relaciones Exteriores del país, más que adoptar iniciativas en su especialidad, se limitaba a reaccionar ante las decisiones externas”.²⁰² Pese a que no contaba con una Cancillería sólida y con principios claros que rigieran su actuar, sin proponérselo, China alcanzó una gran importancia como un ente

²⁰⁰ *Ibidem*, p. 319.

²⁰¹ C. Martin Wilbur, *op. cit.*, p. 44.

²⁰² Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 30.

fundamental en las relaciones internacionales, pese a que seguía aislada y preocupada en sí misma, sus asuntos internos influían en la toma de decisiones de los demás países.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, Chiang Kai-shek fue reconocido internacionalmente como Jefe de Estado de la República China. Libre del imperialismo japonés y de la influencia comunista rusa y con el control de las principales zonas industriales y comerciales y con una fuerza castrense muy superior al del Ejército comunista, Chiang surgió como la única persona capaz de unificar al país.²⁰³ En cambio, la salida del ejército japonés no resolvió la disputa interna entre nacionalistas y comunistas. Sino que Chiang, arremetió con todo su poderío militar contra el PCCH. La inestabilidad y las contradicciones nuevamente se hicieron presentes.

3.7. El Segundo Frente Unido (1937-1945)

La amenaza cada vez mayor de Hitler y los militaristas japoneses, el VII Congreso del Comintern, de mediados de 1935, hizo una llamada al Frente Unido Internacional contra el Fascismo.²⁰⁴ Si bien “el llamado del PCCH contra Japón tenía en el fondo consideraciones patrióticas, también estaba concebido para debilitar al Kuomintang y dar a su propio partido la oportunidad de recuperarse y extenderse”.²⁰⁵ Dicho llamado, culminó con un pacto entre el Kuomintang y el PCCH, que era el la única alternativa viable contra el ataque japonés.

Algunas de las consecuencias de la primera fase de la agresión japonesa fueron el nacionalismo intensificado que surgió y la determinación de convertirse en una potencia militar ante las amenazas extranjeras. Los señores de la guerra ofrecieron a sus ejércitos en el servicio de la resistencia nacional. Nunca antes la sociedad china había tenido un mismo objetivo. No obstante, la lucha entre la

²⁰³ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 345.

²⁰⁴ Donald W. Klein, *op. cit.*, p. 298.

²⁰⁵ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 65.

China ocupada y la China libre se convirtió en rutina.²⁰⁶ Las divisiones políticas y la corrupción deslegitimaban al sistema político chino.

3.8. La Guerra Civil (1945-1949)

Las causas que dieron inicio a la Guerra Civil habían surgido por la disputa del control territorial, el armamento y suministros que los ejércitos japoneses dejaron en China.²⁰⁷ La ayuda brindada por los Estados Unidos al gobierno nacionalista, y el apoyo de la URSS a los comunistas, se puede traducir como una lucha por el control de esta zona asiática entre Washington y Moscú.

El Primer y Segundo Frente Unido, entre el Kuomintang y el PCCH, dieron una apariencia de unidad nacional. Pero los objetivos e intereses distintos hacían de esta alianza sólo una lucha por el poder. El Kuomintang, protegido por Estados Unidos, y los comunistas apoyados por la Unión Soviética, hicieron que China fuera el escenario idóneo en la lucha por el poder en el mundo.

La muy divulgada “China libre era desmentida por las realidades del régimen de Chiang Kai-shek”.²⁰⁸ El desorden militar junto con la crisis económica y la división política hicieron que Chiang pidiera la injerencia estadounidense en China, “pero sus llamados no encontraron eco en Washington”.²⁰⁹ Huelga decir, que entre 1941 y 1946, etapa de la Segunda Guerra Mundial, la ayuda de EU a China era de 800 millones de dólares, representando el 3% de la ayuda total dada por los estadounidenses a otros países durante ese periodo.²¹⁰ La corrupción y la prepotencia del Kuomintang, hicieron que la población desconfiara de la posibilidad de un gobierno que buscara la estabilidad y unidad interna. Entretanto, el reconocimiento del PCCH entre la población crecía, gracias a su trabajo con el campesinado.

²⁰⁶ C. Martin Wilbur, *op. cit.*, pp. 19, 24, 30 y 31.

²⁰⁷ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 75.

²⁰⁸ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 326.

²⁰⁹ Franz Schurmann, *op. cit.*, p. 387.

²¹⁰ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 324.

Figura 4. La Guerra Civil entre el PCCH y el Kuomintang.



Fuente: s/autor, [en línea], Liberia, *lr.china-embassy.org*, Dirección URL: <http://lr.china-embassy.org/eng/gyzg/jgiejgi/jgkdsig/W020071017173462811174.jpg>, [consulta: 11 de mayo de 2010].

Al inicio de la Guerra Civil, Chiang Kai-shek estaba respaldado por una enorme maquinaria de guerra y por la planta industrial abandonada por Japón y la Unión Soviética. Por más que en 1945, el Presidente Truman había enviado al General Marshall para arreglar un acuerdo entre ambos partidos y habiendo declarado su neutralidad, el gobierno estadounidense le dio el respaldo a las fuerzas nacionalistas.²¹¹ Los acuerdos de asistencia americana tenían el objetivo de combatir, a cualquier costo, al movimiento comunista.

En 1948, la asamblea nacional eligió como Presidente de la República a Chiang Kai-shek.²¹² Tal gobierno, respaldado por EU, ya no era legítimo. El pueblo avalaba más las acciones del movimiento comunista que la del gobierno nacionalista. Debido a que la confiscación de tierras y la riqueza de los terratenientes había sido un éxito de acuerdo a la ley de reforma agraria implementado por el PCCH. Lo que necesitaba el pueblo en ese momento eran resultados tangibles y no un gobierno que ni siquiera contaba con un programa de acción para la unificación nacional.

²¹¹ *Ibidem*, pp. 347-349.

²¹² *Ibidem*, p. 353.

Desde 1947, el PCCH comenzó con un proyecto de nación para establecer un nuevo sistema político que diera unidad al país y asegurara la hegemonía comunista.²¹³ La importancia de la Guerra Civil china para Harriet Evans es que la “resistencia armada del movimiento comunista chino contra las tropas de un fuerte poder industrial sentó precedente para las distintas luchas anticoloniales en el mundo. Fue una guerra del pueblo, peleada por campesinos pobremente armados para defender su dignidad e independencia. Fue una guerra en la cual las tácticas guerrilleras, perfeccionadas con increíble ingenio, superaron las bombas y a la aviación de un sofisticado poder militar”.²¹⁴ El éxito del PCCH, fue en el trabajo con el campesinado, ya que sin un programa que respaldara su lucha (como la ley de reforma agraria) no hubiera sido posible su apoyo.

Desprestigiados, humillados, y con la antipatía popular, bajo la protección de Estados Unidos, la totalidad del gobierno nacionalista se retiró a Taiwán en diciembre de 1949.²¹⁵ La victoria comunista representó un nuevo reto, no solo en los términos de reconstruir al país, sino de fomentar la unidad e integridad territorial. El PCCH buscó la forma de fomentar la cohesión de todas las clases sociales para iniciar un periodo de fortalecimiento al nuevo gobierno. En la arena internacional, el logro del movimiento comunista representó un nuevo equilibrio internacional, que junto con la URSS, trataron de disuadir la influencia estadounidense en Asia.

Pese al caos que imperaba en China durante la Guerra Civil, esto no fue excusa para que las potencias imperialistas dejaran de controlar la vida económica del país. Daniel de la Pedraja indica que “la soberanía estatal nunca fue total hasta la consolidación del régimen revolucionario chino”.²¹⁶ La ayuda de la URSS era importante para el desarrollo y seguridad nacional de China. En el plano estratégico, Estados Unidos contaba con la supremacía militar (principalmente,

²¹³ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 82.

²¹⁴ Harriet Evans, *op. cit.*, p. 343.

²¹⁵ *Ibidem*, p. 359.

²¹⁶ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 33.

nuclear y espacial), y su único rival era la URSS. Frente a la amenaza estadounidense y la debilidad militar en la que había quedado después de la Guerra Civil, Beijing permitió que Moscú la asistiera política, económica y militarmente para apaciguar la amenaza de Washington.

De 1911 a 1949, China, convertida en un estado semicolonial debido al control de las principales áreas del país por parte de los invasores extranjeros, al despotismo imperial y a la lucha por el poder interno, fueron elementos que dificultaron la posibilidad de tener un concepto inteligible de seguridad nacional. El único interés del país era expulsar a los extranjeros del país y destituir a la Dinastía. Los levantamientos populares y las luchas por el poder entre el Kuomintang y el Partido Comunista se recrudecieron aun más e hicieron que Beijing fuera presa fácil de las ambiciones imperialistas como Japón y Estados Unidos, que buscaban dominar totalmente al territorio chino. Es así, que nuevamente el nacionalismo fue el único medio con el que contaba la sociedad china para hacer frente a la injerencia extranjera.

CAPÍTULO 4.- LA ETAPA DEL COMUNISMO (1949-1978)

El primer peligro al régimen comunista fue Estados Unidos. Después de su incisión de la URSS, tanto ésta última como EU, constituyeron las principales amenazas a su seguridad nacional. Sin embargo, el incremento de tropas soviéticas en sus fronteras, convirtió a la Unión Soviética en el más importante riesgo a su estabilidad, por ello buscó establecer relaciones con Estados Unidos. A partir de esta etapa, la política exterior y la diplomacia han constituido herramientas útiles para la defensa de su integridad territorial y soberanía.

Para un mejor análisis de la diplomacia y seguridad de la República Popular China en la era comunista, nos basamos en la etapas divididas por Daniel de la Pedraja, autor del libro *la Política Exterior de la República Popular China*, y de Romer Cornejo de su texto: *China: Una revisión de cincuenta años de historia*.

4.1. La rehabilitación y el internacionalismo proletario (1949-1952): La consolidación del Partido Comunista Chino

En 1949, el ataque bélico del cañonero británico *Amethyst* en el río Yangtzé, hizo que Gran Bretaña renunciara al derecho de que sus embarcaciones de guerra navegaran por las aguas internas de China.²¹⁷ Desde la Guerra del Opio, por primera vez, valiéndose de sí misma, Beijing defendió su soberanía. Con ello, inicia un periodo de consolidación de un Estado fuerte para defenderse de cualquier ataque externo.

Después de un largo proceso de guerras internacionales y conflictos internos (el campo desolado, la industria quebrada, los altos índices de desempleo y un gobierno nacionalista corrupto que además se había ido a refugiar a Taiwán) el partido comunista tomó el poder en 1949, año en que emprende su proyecto de construcción de una sociedad socialista. El desarrollo económico se convirtió en la

²¹⁷ Franklin W. Houn, *Breve historia del comunismo chino, México*, FCE, 1976, p. 257.

prioridad del gobierno comunista para “lograr esos cambios internos y reivindicar los derechos soberanos de un país que durante un siglo había sido sometido por potencias extranjeras. De allí el consenso y el apoyo de la población con el que contó el régimen en sus primeros años”.²¹⁸ En ese año da inicio el periodo de construcción socialista hasta 1978, legitimado por el pueblo, y que tiene a Mao Zedong como un ente de unidad nacional.

El gobierno comunista se centró en buscar la estabilidad política y social mediante el Programa General, y en la base ideológica de la alianza de clases establecida por Mao en su texto “Sobre la dictadura democrática popular”.²¹⁹ En este contexto, “el Estado se erigió como coordinador y conductor de la economía. Por otra parte, todas las prerrogativas de las potencias con las que China había firmado tratados desiguales fueron abolidas”.²²⁰ El Estado chino se erige como el único responsable de garantizar la seguridad nacional, enfocado en hacer respetar la soberanía y la integridad territorial, elementos que de aquí en adelante definieron sus relaciones internacionales. La prioridad que tenía en este momento la RPCCH era la recuperación de los territorios que aún quedaban pendientes por integrarse, como Taiwán. Y sólo mediante un Estado política, económica y militarmente fuerte se podría ser frente a tal situación.

En cuanto a los asuntos internos, uno de los propósitos de las purgas, las campañas de rectificación y las organizaciones administrativas que Mao patrocinaba, era asegurar que la burocracia permaneciera responsable ante él. Sus creencias formaban el sistema de valor sobre el que el régimen basaba su legitimidad.²²¹ Las campañas de purga servían para consolidar institucionalmente al gobierno naciente y garantizar la unidad y estabilidad interna. Por ende, Mao

²¹⁸ Romer Alejandro Cornejo, “China: una revisión de cincuenta años de historia” en Eugenio Anguiano (coordinador), *China contemporánea: La construcción de un país (desde 1949)*, México, El Colegio de México, 2001, pp. 13-14.

²¹⁹ *Ibidem*, p. 17.

²²⁰ *Ibidem*, p. 18.

²²¹ Michel C. Oksenberg, “El hacer político bajo Mao, 1949-1968: Una panorámica” en John M. H. Lindbeck (compilador), *China: Dirección de una sociedad revolucionaria*, Madrid, Editorial Tecnos, 1975, pp. 94 y 102.

durante los primeros años del naciente Estado desempeña un rol unificador en la sociedad y en las políticas chinas. El cual lo convertía en un excelente adversario y líder nato.

4.1.1. La política exterior

En 1949, se aprueba el “programa común” de la República Popular China durante la primera Conferencia Consultiva Política. En él se delinea la política exterior como aquella destinada a “salvaguardar la independencia, libertad e integridad del territorio y la soberanía del país, apoyar la paz internacional y la cooperación amistosa entre los pueblos de todos los países, y de oposición a la política imperialista y a la guerra”; también se señalaba la necesidad de “negociar y establecer relaciones diplomáticas sobre la base de igualdad, beneficio y respeto mutuo por la integridad territorial y soberanía, con gobiernos extranjeros que rompan relaciones con los reaccionarios del GMD (Kuomintang), y adopten una actitud amistosa hacia la República Popular China”.²²² Es necesario decir que la conducción de la política exterior de China se confió al Consejo Gubernamental Popular Central.²²³ En dicho texto, queda establecida por primera vez, de forma legal y legítima (aunque no con una institución sólida de Relaciones Exteriores) la forma de actuar de China ante el concierto de naciones y estipula como prioridad la defensa de la integridad territorial, teniendo como objetivo rescatar a aquellos territorios que aún no se anexaban al régimen, como Taiwán (lugar donde estaban instalados los nacionalistas). Asimismo, se comprometía a luchar contra el abuso y el dominio del imperialismo estadounidense.

Entre 1949 y 1950, el reconocimiento internacional de la República Popular China fue dado “por todos los Estados socialistas, los países nórdicos de Europa, los Países Bajos, Suiza y Reino Unido (entonces gobernada por los laboristas). De

²²² Citado por Eugenio Anguiano, “Diplomacia de la República Popular China” en Eugenio Anguiano (coordinador), *op. cit.*, p. 193.

²²³ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *La política exterior de la República Popular China*, México, FCE, 1976, p.30.

Asia, se obtuvo el reconocimiento de Israel, Afganistán, Birmania, Sri Lanka (Ceilán, en aquél entonces), India, Indonesia, Paquistán. El resto del mundo y la Organización de las Naciones Unidas estimaron procedente, por muy variadas razones, mantener sus relaciones oficiales con el gobierno nacionalista de Chiang Kai-shek, refugiado en la isla de Taiwán. La indiferencia internacional hacia el gobierno de Beijing fue cambiando gradualmente, gracias a la labor sostenida, por más de veinte años, por los conductores e implementadores de la política exterior de la República Popular China”.²²⁴ Naciones comunistas y no comunistas, decidieron romper con el gobierno nacionalista para establecer relaciones diplomáticas con la RPCH y empezaron a reconocer a China como “una sola” siendo Taiwán parte integral de su territorio. Uno de los problemas de reconocimiento oficial por parte de otras naciones con los que se enfrentó el gobierno comunista chino, fue que varios gobiernos señalaban que si establecían relaciones diplomáticas con ella, esto contribuiría a que China podría brindar ayuda a la subversión y a la insurgencia rural que muchos de ellos enfrentaban, tal es el caso de Filipinas y Tailandia.

El surgimiento de la RPCH “coincidió con la ruptura de la alianza entre los 'tres grandes' vencedores de la Segunda Guerra Mundial (Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética), la política exterior de China estuvo condicionada por un doble factor de exclusión: de la ONU, y de las corrientes de intercambio económico con la mayoría del bando capitalista. Un tercer factor que habría de incrementar el aislamiento internacional de 'China roja' y su alineación en el bando socialista fue la Guerra de Corea, que estalló diez meses y fracción después de creada la República Popular. Esto explica la primera etapa de la diplomacia china, de 'inclinación a un solo lado', tanto por razones ideológicas como de seguridad y desarrollo”.²²⁵ La única manera que tenía el naciente Estado para contrarrestar ese escenario que le era adverso era la vía diplomática.

²²⁴ *Ibidem*, 16.

²²⁵ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, pp. 179-180.

En cuanto a Japón, el gigante industrial de Asia y aliado de los Estados Unidos, no lo percibía como una amenaza real.²²⁶ Siendo Washington el principal peligro para Beijing, y para neutralizar su influencia en la región, se puso en marcha la política de inclinación hacia un solo lado.

4.1.2. La alianza con la URSS

La Revolución de 1949 tuvo efectos en Asia y en el resto del mundo. Los comunistas no sólo lograron derrotar a los nacionalistas, sino que también tuvieron “una victoria sobre los imperialistas europeos, el imperialismo japonés y la naciente potencia de posguerra: los Estados Unidos”.²²⁷ Con la Revolución china, Rusia ganaba un aliado y los Estados Unidos perdían una zona geoestratégica en Asia.

Aunque Moscú fue la primera nación en reconocer oficialmente al gobierno comunista chino, no abandonó su relación formal con el gobierno nacionalista, hasta octubre de 1949. Stalin calculaba con mucho cuidado hasta dónde podía respaldar a las fuerzas de Mao sin provocar a Estados Unidos.²²⁸ Para la URSS, China era una zona estratégica para contrarrestar la influencia de Washington en la región.

En los primeros años de la RPCH, la diplomacia china se conducía bajo la sombra de Stalin.²²⁹ La política de un solo lado (alineada a la Unión Soviética) contribuyó a que pueblos asiáticos y tercermundistas tomaran como experiencia la guerra revolucionaria china para poder independizarse del sometimiento imperialista, en el que directamente se creaba un ambiente de confrontación con

²²⁶ Harold C. Hinton, “The People’s Republic of China and the World: 1949-1981”, Hungdah Chiu; Shao-Chuan Leng, *China: Seventy years after the 1911 Hsin-Hai Revolution*, Estados Unidos, University Press of Virginia, 1984, p. 491.

²²⁷ David Scott, *China stands up: The PRC and the international system*, Estados Unidos, Routledge, 2007, pp. 20-22.

²²⁸ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 190.

²²⁹ Donald W. Klein, “Organización de los asuntos extranjeros en la China comunista” en John M. H. Lindbeck (compilador), *op. cit.*, p. 308.

Estados Unidos.²³⁰ No es que a la RPCH le gustara ceder parte de su soberanía a la URSS, sino que las circunstancias hacían que se aliara con él, porque la RPCH tenía que unificar y estabilizar a la nación. Además, eran pocos los países que la reconocían oficialmente, no le quedaba otra alternativa que aliarse con Moscú para contrarrestar la influencia de Washington. Los primeros años de la existencia de la RPCH más que estar enfocados en asuntos externos, realmente su interés estaba en los temas domésticos, con el objetivo de buscar la estabilidad política, económica y social del país.

En 1950, los Cancilleres de la RPCH y la URSS “firmaron, ante la presencia de Mao y Stalin, el Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua”. Con vigencia de 30 años, “era un convenio militar diseñado para mostrar una unidad monolítica entre chinos y rusos contra cualquier resurgimiento eventual del militarismo japonés”.²³¹ La República Popular China figuraba como un elemento importante para la seguridad nacional de la URSS en el extremo oriente y, aunque quedaba el riesgo de que los comunistas chinos se alzaran como una fuerza independiente similar a la de Yugoslavia, de momento, el PCCH anunciaba unilateralmente su pertenencia al campo socialista, y reconocía sin ambages el liderazgo del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) y del Estado soviético. Ambos veían a Japón y a Taiwán, como enemigos potenciales, y tenían que contrapesar la influencia de EU en la región.

También, en el tratado sino-ruso de 1950, se ratifica “la independencia de Mongolia Exterior, territorio que había sido chino durante la Dinastía Qing (1644-1911), y que se convirtió en un Estado satélite de la URSS”.²³² Era lógico que esto irritara a la RPCH, porque fomentaba la desintegración territorial y violaba a su soberanía, cuestión que lo ponía a dudar sobre la fiabilidad del régimen soviético, pero tenía que seguir su trato con la URSS porque era quien le brindaba apoyo

²³⁰ Harold C. Hinton, *op. cit.*, p. 490.

²³¹ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p.196.

²³² *Ibidem*, p. 197.

técnico y estratégico. Con un alto grado de dependencia a Moscú, el nuevo régimen comunista chino seguía bajo un mandato extranjero.

Figura 5. El 14 de febrero de 1950, los Cancilleres de la RPCH y la URSS, firman el Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua bajo la asistencia de Mao Zedong y José Stalin.



Fuente: s/autor, [en línea], Beijing, China, *Idcpc.org.cn*, Dirección URL: http://www.idcpc.org.cn/english/album/pic_b/1-1-4.jpg, [consulta: 11 de mayo de 2010].

4.1.3. La Guerra de Corea

Entre 1949 y 1952, los dirigentes chinos “limitaban su interés en los asuntos internacionales a establecer contactos de apoyo recíproco con los demás países socialistas; sus metas eran lograr la unificación nacional, defender la soberanía y fronteras de China y formar una sólida alianza con los demás regímenes socialistas. Así, el Tíbet es incorporado efectivamente como una región autónoma de China; se favorece la presencia de voluntarios chinos en la Guerra de Corea y se hacen preparativos para lograr la liberación de la provincia de Taiwán”.²³³ A pesar de la ampliación en sus relaciones internacionales, China estaba más bien

²³³ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 47.

interesada en sus nexos con las naciones comunistas. Cuestión que aún lo ponía en aislamiento internacional, debido a que sus intereses estaban sólo en la región asiática y en su relación con la URSS.

En 1950, el surgimiento de “la Guerra de Corea reforzó los miedos del expansionismo comunista, dentro de los cuales China fue vista como una nación satélite para Moscú”.²³⁴ La “aparición de dos regímenes: en el norte, la República Democrática Popular de Corea, y en el sur, la República de Corea. El antagonismo entre estos regímenes llevaría a una guerra de tres años en la que participarían directamente China, por un lado, y por el otro, Estados Unidos y tropas de otros quince países aliados, todos ellos bajo la bandera simbólica de la ONU”.²³⁵ Al principio, el conflicto coreano se señalaba como algo interno, pero durante la batalla llegó a tener consecuencias internacionales que por poco se convierte en una crisis de alcance mundial. China representaba una amenaza para la seguridad de EU en Asia, es por ello, que tuvo que aislarla del resto del mundo, y su objetivo se convirtió en debilitar y derrumbar al gobierno comunista de Mao, y así evitar la expansión comunista en la región.

En esta época, Estados Unidos “enfrentaba lo que se ha denominado las tres grandes pérdidas estratégicas: la de su monopolio nuclear, con la primera detonación atómica en la URSS, efectuada en agosto de 1949; la 'pérdida de China', debida al triunfo de los comunistas en octubre del mismo año, y la posibilidad de que Mao instaurara un régimen no alineado, misma que se desvaneció al firmarse el tratado de amistad sino-soviético en febrero de 1950”. Por otra parte, “Beijing se hallaba entonces ocupado en un intenso cabildeo diplomático para lograr que la República Popular ocupara el asiento de China en la ONU, a la vez que internamente se hacían los preparativos para completar la ocupación de todo el territorio chino, especialmente del Tíbet y Taiwán, lo cual se pensaba lograr hacia octubre de 1950. Para ello, se inició una reorganización del

²³⁴ David Scott, *op. cit.*, p. 26.

²³⁵ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 198.

Ejército Popular de Liberación (EPL) que contemplaba, por un lado, el licenciamiento de una parte de las tropas, las menos experimentadas en el combate, y, por el otro, acelerar el equipamiento y adiestramiento del millón y medio de efectivos militares que se quedarían para constituir las fuerzas armadas regulares de la RPCH”.²³⁶ Cuestión que hizo que los Estados Unidos dieran apoyo económico y militar al gobierno nacionalista en Taiwán. En 1950 dio inicio el conflicto sobre la soberanía de China continental en la isla. Sin duda, la secesión de la isla y la protección brindada por los estadounidenses era un hecho doloroso para Beijing por la intromisión flagrante de Washington en sus asuntos internos.

Usando el ambiente de tensión por la crisis en Indochina, EU creó el Pacto de Manila (SEATO) para establecer un pacto contra la RPCH y la República Democrática de Vietnam.²³⁷ Estados Unidos estableció “un cinturón de bases alrededor de China, en Corea, Japón, Filipinas y Tailandia, además de la propia isla de Taiwán; por ello, paralelamente a liberación de la isla, la diplomacia china, buscando contrarrestar la presencia estadounidense en la zona; apoyó el establecimiento de gobiernos neutrales o revolucionarios en los países limítrofes, como la República Democrática Popular de Corea y la República Democrática de Vietnam”.²³⁸ Pese a que la RPCH brindaba apoyo al establecimiento de gobiernos revolucionarios, con lo que respecta a Corea del Norte, Beijing “no estaba preparado para enfrentar las consecuencias de la guerra civil coreana en la fecha en que la inició Kim Il Sung”.²³⁹ Beijing era consciente de que no tenía los recursos económicos suficientes para intervenir en la guerra, no obstante cualquier amenaza que pusiera en riesgo la integridad territorial, la haría brindar ayuda.

De inmediato, “el PCCH consideró un triunfo moral el haber enfrentado y detenido a la mayor potencia mundial en una guerra convencional, en la que Estados Unidos se empleó a fondo (inclusive, el general MacArthur llegó a pedir

²³⁶ *Ibidem*, pp. 199-200.

²³⁷ Citado, *Ibidem*, p. 500.

²³⁸ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 31.

²³⁹ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 201.

un bombardeo con armas atómicas en el noreste chino): los costos políticos y sociales de ese esfuerzo bélico resultaron mayores que las ventajas para el régimen comunista chino. Hacia principios de 1953, había un pesimismo visible entre la población civil china”. La RPCH “había perdido la oportunidad de recuperar Taiwán, porque el gobierno del GMD (Kuomintang) suscribió un tratado de defensa y ayuda mutua con Estados Unidos, y quedó bajo la protección de esta superpotencia que, simultáneamente, aplicó un embargo económico a la República Popular, y usó su influencia en la ONU, que entonces era dominante, para excluir de ella al régimen comunista chino por más de dos décadas”.²⁴⁰ El cual, desde ese entonces, el tema de soberanía respecto a Taiwán ha sido el Talón de Aquiles de China en los temas bilaterales con EU.

Otra circunstancia que desfavorecía a Beijing era que al pedir ayuda económica a Moscú para su intervención en la Guerra de Corea, tenía que depender más de ella. Aproximadamente el “costo total de la guerra para China es el equivalente a 10 000 millones de dólares estadounidenses (mucho dinero para un país nuevo y casi arruinado por la guerra civil)”.²⁴¹ En “1953, el número total de tropas chinas en Corea había alcanzado 1.35 millones, incluyendo unidades de logística. Esto representó una proyección del poder chino fuera de sus fronteras, de una forma antes nunca vista”.²⁴² Un factor positivo, fue que a raíz de la Guerra de Corea, el Ejército Popular de Liberación comenzó a modernizarse, principalmente con equipo soviético (con más de 3 millones de hombres). Empero, parece ser que tal equipo ya estaba en desfase para el conflicto bélico.

Con esta proyección de China ante el mundo, “la política exterior del país comenzó a buscar más enérgicamente la ruptura del aislamiento diplomático en que se encontraba, la consolidación de sus fronteras territoriales y su seguridad internacional”.²⁴³ Ante este clima internacional más favorable, la RPCH “entró a

²⁴⁰ *Ibidem*, pp. 202-203.

²⁴¹ *Ibidem*, p. 203.

²⁴² David Scott, *op. cit.*, p. 27.

²⁴³ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 31.

una etapa de relajamiento caracterizada por el fin de las primeras campañas de depuración social (los tres anti y la expropiación agraria); por la conclusión de la unificación territorial del país (excepto Taiwán), y la convocatoria para la primera conferencia de la Asamblea Popular Nacional. Ésta se abocaría a la proclamación de la constitución política del país y al establecimiento de los órganos definitorios de la República Popular, que hasta entonces había estado gobernada por instituciones provisionales”.²⁴⁴ Marco que serviría para establecer los primeros principios de la política exterior de la RPCH.

En 1953, el conflicto coreano llega a su fin mediante el Acuerdo sobre el Armisticio de Corea. También, durante ese año, tras el fallecimiento de Stalin, las relaciones diplomáticas entre la RPCH y la URSS entran a una nueva etapa.²⁴⁵ La batalla en Corea dio como resultado “la primera gran victoria ganada por las fuerzas chinas sobre una potencia importante (Estados Unidos) en una guerra internacional”.²⁴⁶ Más que ganar la guerra como tal, China ganó elementos para negociar en los acuerdos de paz internacional junto con las demás potencias.

La participación de la República Popular China en los acuerdos de Ginebra fue imprescindible porque se formalizó “la salida de los franceses de sus ex colonias, la neutralidad de Camboya, la independencia y neutralidad de Laos y la división temporal de Vietnam en dos Estados distintos”.²⁴⁷ La influencia de China en las negociaciones para tal acuerdo marcó la pauta del aislamiento impuesto por Estados Unidos, y brindó una oportunidad para demostrar el compromiso de su política exterior en los asuntos internacionales (principalmente en temas de descolonización y seguridad internacional).

Con la Guerra de Corea, la RPCH trató de erigir un cinturón de seguridad con sus países satélites para su propia defensa, en el cual, “consciente o

²⁴⁴ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 205.

²⁴⁵ *Ibidem*, p. 204.

²⁴⁶ Citado por David Scott, *op. cit.*, p. 27.

²⁴⁷ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 206.

inconscientemente”, los chinos trataron de recrear el sistema tributario.²⁴⁸ La intervención china en el conflicto coreano era para que EU se retirara totalmente de la península y dejara de darle protección a Taiwán.²⁴⁹ Para los países contrarios al régimen comunista, China tenía el deseo de expandirse por toda Asia mediante la influencia del comunismo para crear nuevos Estados que le pagarían tributo. Eso representaba no sólo una amenaza regional, sino mundial. No obstante, estos argumentos jamás pudieron validarlos. China tenía el interés de seguir viendo hacia dentro de su país, y no hacia fuera. El único propósito del país comunista ante el nuevo balance de poder creado al finalizar la guerra coreana, era salvaguardar el régimen comunista ante las amenazas constantes de Estados Unidos.

4.2. La institucionalización del Estado (1953-1957)

En 1954, se erige oficialmente “el nuevo Estado chino (de tipo centralizado), cuya soberanía radicaba teóricamente en el proletariado, con el PCCH como su vanguardia, y esa soberanía se manifestaba a través de una Asamblea Popular Nacional. En su primera reunión se proclamó la Constitución del país y, de acuerdo con ella, se designó a los órganos judiciales, al Jefe de Estado (Mao Zedong entre 1954 y 1958) y al Consejo de Estado encabezado por un Primer Ministro, Zhou Enlai”.²⁵⁰ La Constitución de 1954 rigió a China hasta 1974, que “constituyó el primer marco jurídico a que se refería la organización de las entidades que intervinieron en la formulación e implementación de la política exterior china”.²⁵¹ Y de ahora en adelante, se establece oficialmente el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China como el único representante de la política exterior y de las relaciones internacionales del país.

²⁴⁸ Citado por David Scott, *op. cit.*, pp. 27-28.

²⁴⁹ Citado por Harold C. Hinton, *op. cit.*, p. 499.

²⁵⁰ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 209.

²⁵¹ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 21.

La Carta Magna de 1954 de la RPCH, dio importancia y vigencia a sus principios de política exterior. En ella “se afirmaba que la política de establecimiento y ampliación de las relaciones diplomáticas con todos los países, sería guiada sobre la base de los principios de igualdad de derechos, de conveniencia mutua y de respeto recíproco de la soberanía y la integridad territorial; asimismo, se señalaba que en materia internacional China seguiría la firme y consecuente política de luchar por la noble causa de la paz mundial y del progreso de la humanidad”.²⁵² Con dichos principios, las relaciones diplomáticas de la RPCH se podían ampliar sin importar el sistema político de los otros Estados. La flexibilidad de la diplomacia china, a comparación de los otros Estados comunistas, poco a poco se empezaría a distinguir y a ganar confianza a nivel internacional, y con ello da inicio al periodo de separación con las políticas impuestas por la Unión Soviética.

Durante este tiempo, el enemigo principal de la RPCH era Estados Unidos. Este último, estaba preparado militarmente para detener y evitar el establecimiento del régimen comunista en Beijing. Ante tal situación, la RPCH buscó la forma de la manera de proteger su territorio. Y una forma de disuadir el peligro estadounidense era aliarse con la URSS. Por ello, para Mao, el proyecto socialista chino iba intrínsecamente ligada a la política exterior, ya que ésta última era una necesidad “de salvaguardarse, fortalecerse y perpetuarse”.²⁵³ La relación bilateral con la URSS constituía un factor primordial para la seguridad nacional de la República Popular China. Después de la muerte de Stalin, la RPCH buscó la forma de complementarse con el nuevo liderazgo soviético, quien en ese momento lo encabezaba Nikita Khrushchev, secretario del PCUS. La relación sino-soviética entraba así en una segunda etapa de consolidación. Antes, Stalin tenía la costumbre de esperar a los chinos en Moscú, y ahora era a la inversa. Esto significaba la importancia que tenía China para la URSS.

²⁵² *Ibidem*, p. 43.

²⁵³ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 210.

4.2.1. La coexistencia pacífica

Terminada la Guerra de Corea, “Beijing decidió intensificar su reclamo sobre Taiwán, bombardeando con artillería de tierra varias de las islas e islotes controlados por el GMD cercanos al litoral de Fujian. Esto desató la primera crisis política del estrecho de Taiwán, y aceleró la firma de un Tratado de Defensa Mutua entre Estados Unidos y la llamada República de China (Taiwán), lo cual ocurrió el 2 de diciembre de 1954. Chiang Kai-shek se aseguró que Washington ayudaría a defender las islas Quemoy y Matzu”.²⁵⁴ Esto irritó aún más a la RPCH, porque oficialmente EU reconocía a Taiwán como otro Estado chino. Empero, el enfrentamiento diplomático entre la RPCH y EU tuvo un fuerte impacto positivo en la diplomacia de la China Popular. Hizo que la RPCH buscara más activamente el reconocimiento y la amistad de otros países (al reconocerlo oficialmente, virtualmente quitaban validez a la República de China) para asegurar el derecho soberano que tenía sobre Taiwán.

En 1950, la presencia de China en la región estaba en aumento. El Primer Ministro indio, Jawaharlal Nehru admitió en enero de 1951 que en Asia “había un miedo cada vez mayor de China como una gran potencia”.²⁵⁵ Sin embargo, en 1954, la India dejó atrás estos temores y firma un acuerdo con la RPCH en la que renuncia “a los privilegios extraterritoriales en Tíbet, que había heredado de la era del Raj británico”.²⁵⁶ Este convenio, junto con el tratado hecho con Birmania, delineó los principios de coexistencia pacífica con los que actuaría Beijing ante las demás naciones.

En el preámbulo del tratado sino-indio se decretaron los principios de coexistencia pacífica que regirían la relación bilateral. Posteriormente, tales reglas fueron necesarias para la política exterior china en los años cincuenta e inicios de los setenta como una forma de paliar y neutralizar los peligros externos. Los

²⁵⁴ *Ibidem*, pp. 211-212.

²⁵⁵ Citado por David Scott, *op. cit.*, p. 34.

²⁵⁶ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 205.

principios de coexistencia pacífica son: No agresión, no intervención en los asuntos internos de otros países, respeto a la integridad territorial, cooperación y coexistencia pacífica.²⁵⁷ La aplicación de los principios de coexistencia pacífica tiene como propósito de “eliminar la influencia de los Estados Unidos en la zona, haciendo sentir a los países colindantes menos temor a Beijing y convenciéndolos de que rechacen las solicitudes de los Estados Unidos de utilizar sus bases militares para cercar a China”.²⁵⁸ Como víctima de la agresión y opresión extranjera, el objetivo de los principios de coexistencia pacífica era asegurar el respeto a la soberanía y a la integridad territorial. También con dichos principios, China no deseaba volver a repetir la humillación ni las imposiciones de ninguna otra nación y enviaba una señal al mundo de que no le interesaba intervenir militarmente en ningún país. Si surgiera alguna disputa, primero recurriría a la diplomacia para buscar alguna solución. Para China, los principios de coexistencia pacífica eran universales, tanto para el bloque comunista como para el capitalista.

Pese a “su voluntad por lograr un sistema de amistad y coexistencia pacífica con sus vecinos y con el resto de los países, las fuerzas militares extranjeras permanecieron alertas en Asia, la diplomacia china tomó la decisión de adoptar una actitud más vigorosa y efectiva para la promoción de sus intereses. Al mismo tiempo, siguiendo las directivas del presidente Mao Zedong, el país buscaba renovarse, evitando seguir modelos extranjeros que, muy probablemente, no eran aplicables a su realidad nacional”.²⁵⁹ Los países, principalmente capitalistas, dudaron de las intenciones de la RPCH, eran conscientes de que un momento a otro, Beijing podría resurgir como una gran potencia. En realidad, la RPCH buscó adaptarse a sus condiciones. Sabía que ni el modelo soviético ni el occidental le eran aplicables, tenía que hallar la forma de desarrollarse y protegerse, y los únicos elementos con los que contaba eran la política exterior y la diplomacia. Es a través de los principios de coexistencia pacífica, que da a

²⁵⁷ *Ídem.*

²⁵⁸ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 254.

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 48.

conocer la manera de actuar del país ante el mundo y lo que él espera de las demás naciones.

En la conferencia afro-asiática de Bandung (Indonesia), gracias a su papel destacado, China envió una imagen de gran potencia en la arena internacional.²⁶⁰ Esto ayudó a que la RPCH no solamente aumentara los contactos directos con las personas del país anfitrión, sino que el embajador chino (o embajadores chinos) se encontró profundamente comprometido en las actividades de las incontables delegaciones que enviaba Beijing a los países extranjeros.²⁶¹ Del prestigio surgido, la diplomacia china actuó con una mayor eficiencia, más responsabilidad y se destacó ante las demás naciones comunistas. Para conservar la seguridad nacional china, la aplicación de los principios de coexistencia pacífica tenían como objetivo neutralizar la influencia de Estados Unidos en Asia.

4.3. El antimperialismo y el antirrevisionismo (1958-1965): La escisión con la Unión Soviética

Durante 1954 a 1957, la relación entre China y la Unión Soviética fue la “más productiva”. En 1954, mediante un acuerdo, las fuerzas soviéticas se retiran de Puerto Arturo (Darien para los chinos) y se liquida a las compañías sino-soviéticas en Xinjiang. En 1955, la soberanía territorial china había sido completada.²⁶² La guerra coreana no sólo fortaleció a China frente a Estados Unidos sino también frente a la Unión Soviética. Tiempo en el cual Beijing disponía de mayores recursos (económicos, militares, políticos y diplomáticos) que la hacía estar al margen respecto a ambas potencias.

De 1958 a 1964, la relación sino-soviética se caracterizó por la lucha “del liderazgo del comunismo internacional y los movimientos revolucionarios de los países del Tercer Mundo, o de los territorios que luchaban por su

²⁶⁰ Citado por David Scott, *op. cit.*, p. 36.

²⁶¹ Donald W. Klein, *op. cit.*, p. 308.

²⁶² Citado por David Scott, *op. cit.*, pp. 36 y 38.

independencia”.²⁶³ Aun así, uno de los factores que profundizó la rivalidad entre la PCCH y la URSS “fue la crisis del Medio Oriente, que comenzó con un golpe militar en Irak de corte antioccidental. (Nikita) Khrushchev propuso una conferencia cumbre entre Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Unión Soviética e India, sin embargo, por propuesta de las potencias capitalistas dicha cumbre al final se realizó en el Consejo de Seguridad de la ONU. En ambos casos, China quedaba excluida y en cambio se le daba la entrada a la India, o peor todavía, a Taiwán, lo cual causó indignación dentro del liderazgo chino, especialmente contra Khrushchev”.²⁶⁴ También, a las causas de su rompimiento, se agrega, que en 1954, durante el Acuerdo de Génova, en la cual la RPCH lanzó la primera campaña para la liberación de Taiwán, Moscú no le brindó ayuda. La postura soviética durante ese acuerdo lastimó duramente al gobierno de Beijing.²⁶⁵ Quizás ésta última fue una de las principales causas de las disputas sino-soviético. Después de este incidente, los roces y la desconfianza entre ambas naciones, principalmente de China, fueron en aumento. Verbigracia, Khrushchev se disgustó con Mao por no haberle informado sobre los planes de invasión de Beijing en Taiwán. Empero, Mao señaló que la cuestión de la isla era un tema interno, que correspondía a su soberanía, y que no era un asunto de consulta externa.

Al observar “que la distensión entre Moscú y Washington no iba aparejada con acuerdos que consolidaran la seguridad militar, tecnológica y económica de la República Popular, reaccionaron con la adopción de una política exterior revolucionaria y radical en sus pronunciamientos. Al mismo tiempo, internamente, recurrieron a un instrumento que ya habían usado durante los largos años de su lucha contra el GMD: la autosuficiencia como estrategia y la ortodoxia bolchevique como táctica, pero combinadas con la alianza con fuerzas políticas no comunistas, opuestas al GMD (en los setenta, la táctica era la coexistencia y cooperación con

²⁶³ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 228.

²⁶⁴ *Ibidem*, p. 220.

²⁶⁵ Franklin W. Houn, *op. cit.*, pp. 500-501.

países vecinos y naciones del Tercer Mundo)".²⁶⁶ La RPCH afirmaba que entre Moscú y Washington surgiría un conflicto bélico que afectaría a su territorio.

En 1958, la RPCH rompe sus lazos con la URSS y empieza el periodo de "autosuficiencia en la construcción del socialismo".²⁶⁷ Después del primer Plan Quinquenal, el país tenía que ajustarse a su realidad, y el esquema soviético ya no era aplicable en su territorio. Lo cual conllevaba a colosales desafíos que lo obligan a moverse por medio de otras vías y buscar por el medio diplomático, complementarse con los países del Tercer Mundo. Más allá del desenlace de la alianza con la URSS, la verdadera colisión se derivó del nuevo posicionamiento de China, en su calidad de potencia emergente en la región, que de forma de ayuda técnica, económica y asistencia política, Moscú quiso contener su avance.

El rompimiento con la URSS, hizo que China utilizara la infraestructura soviética para impulsar el desarrollo industrial, principalmente en el área nuclear y petrolera (en regiones como Xinjiang, Heilongjiang, Lanzhou, Nanjing y Shanghai). No obstante, la RPCH importó tecnologías de Japón, Francia, Alemania e Inglaterra. La ausencia del apoyo soviético ayudó a tener confianza en los recursos con lo que contaba la nación para fomentar el desarrollo y crecimiento económico.²⁶⁸ El país se empezó a apoyar en la fuerza y conocimientos nacionales, además tuvo el control total de la industria y aprovechó los recursos locales para aumentar la producción de alimentos y desarrollar de manera planificada y gradual su economía nacional, también a esta etapa se le conoce como autosostenimiento. Empero, la aplicación de tal política no significó su aislamiento del resto del mundo, sino que es una etapa en el cual China aprovecha sus propios recursos para su desarrollo y crecimiento económico. También, este periodo da pie para que China empezara a tener intercambios económicos y tecnológicos con otros países. El rompimiento con la URSS

²⁶⁶ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 227.

²⁶⁷ *Ibidem*, p. 218.

²⁶⁸ *Ídem*.

garantizaba a la RPCH el ejercicio total de su soberanía sobre sus propios recursos.

En 1959, la relación entre la RPCH y la India sufrió un altibajo debido a que el conflicto del Tíbet, hizo que el Dalai Lama y sus seguidores se exiliaran en territorio indio (Himalayas) y produjera un conflicto fronterizo entre ambas naciones. Estas circunstancias, obligó a que Beijing tuviera una alianza *de facto* con la India para resolver dicha disputa.²⁶⁹ Al no contar con el apoyo soviético, la República Popular China no le quedaba otra alternativa que asociarse con la India, ya que si no contaba con ninguno de sus vecinos más fuertes como aliado, más no como amigo, quedaría expuesto a las amenazas externas, en este caso con su enemigo potencial: Estados Unidos.

En 1960, China critica y desafía en público a la URSS. Ya en los cuatro congresos comunistas de finales de 1962 y en el de principios de 1963 la disputa chino-soviética era tangible para todos.²⁷⁰ En 1976, China se asume como “antihegemonista” y califica a la URSS como de “social-imperialista”, comparándola con Estados Unidos.²⁷¹ Muchos de estos roces con la URSS surgieron por las estrategias a seguir para contrarrestar a Estados Unidos. Por ejemplo, mientras para Moscú una guerra nuclear con Washington podría traer consecuencias destructivas, para Beijing la capacidad nuclear estadounidense no era una justificación que la intimidará. Ambos sabían que existían otras formas para disuadir a EU, como: la propaganda, la ideología, la política, y los medios militares, con el objetivo de consolidar los gobiernos comunistas y propiciar el nacimiento de otros.

Mientras que la República Popular China criticaba a la URSS de apoyar a sus minorías étnicas para que emigraran, Beijing jamás quiso reconocer el fracaso de sus políticas económicas (Gran Salto Adelante y Plan Quinquenal) que tenía

²⁶⁹ *Ibidem*, p. 222.

²⁷⁰ Donald W. Klein, *op. cit.*, p. 324.

²⁷¹ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 53.

devastado al país. Por otra parte, “el gobierno estadounidense iba aprovechar cualquier circunstancia que propiciara su derrumbe, ya fuera mediante acciones internas (sabotaje, aliento a grupos separatistas y otras) o externas (como la posibilidad que en junio de 1962 canceló públicamente el Presidente Kennedy, de montar una invasión desde Taiwán a las provincias del sur de China, aprovechando el desastre económico del Gran Salto)”.²⁷² El no pronunciamiento de la RPCH sobre las condiciones en las que vivía la población china era porque en el exterior se vería como falta de unidad o simplemente que el sistema comunista chino no funcionaba y cualquier intento de inestabilidad en el interior sería un signo para que fuerzas externas, como las estadounidenses, pudieran penetrar en su territorio.

En 1964, Mao Zedong afirmó que la Unión Soviética, con un territorio de 22 millones de km², no necesitaba la superficie al este del Lago Baikal, ni Vladivostok o Kamchatka, al oriente extremo, que habían adquirido los zares un siglo antes mediante los acuerdos desiguales. Dichas palabras fueron tomadas por los soviéticos como apetito de expansión de China.²⁷³ No obstante, hacían poco probable que la URSS lanzara una bomba nuclear a territorio chino. Aunque en 1963, existió la posibilidad de que EU y la URSS atacaran militarmente a China, según la información dada por el Departamento de Defensa estadounidense.²⁷⁴ Realmente esto no significaba ideas expansionistas de China, sino que Mao quería recuperar territorios perdidos que fueron ocupados por los países invasores y salvaguardar la seguridad nacional a través de las armas nucleares para apaciguar las amenazas externas.

4.3.1. La política exterior

En los años sesenta, la imagen de China hacia el mundo cambió en dos sentidos. Primero, la presencia ideológica y militar de China disminuyó. En segundo lugar, la

²⁷² Eugenio Anguiano, *op. cit.*, pp. 225- 227.

²⁷³ *Ibidem*, p. 233.

²⁷⁴ Citado en David Scott, *op. cit.*, p. 47.

RPCH llegó a ser bloqueado en peleas simultáneas por Estados Unidos y la URSS, su “pelea con dos puños” o también llamada la estrategia *liangge quantou daren*, en las palabras de Mao en 1962, “al exterior, el imperialista (EU) nos maldice... los revisionistas (URSS) nos maldice”.²⁷⁵ Sus derechos como una gran nación fueron ignorados por Washington y Moscú, y con ello, da inicio a una política de autosuficiencia en el área económica y militar. Pese al sabotaje de ambas potencias, la diplomacia china estancada por ese hecho, tuvo que idear una estrategia para no quedarse aislada del mundo.

La política de autosuficiencia era el medio idóneo para alcanzar su seguridad nacional, porque la dependencia de la ayuda extranjera representaba ser dominada por los extranjeros. Aun cuando el comercio exterior de China aumentara, “nunca se permitiría ser un depósito de desecho de bienes de consumo extranjeros, que se cuidaría celosamente de todo intento extranjero por explotar y saquear sus recursos naturales, y que no buscaría ni inversiones extranjeras ni la oportunidad de invertir en países extranjeros”. La autarquía de China, de carácter defensivo, siguió siendo parte de su mentalidad, de ahí se explica el por qué de la construcción de la Gran Muralla.²⁷⁶ La imagen de una China humillada, saqueada y explotada seguía estando viva en la sociedad. Mao Zedong alguna vez dijo que la “felicidad se hallaba en las manos”. Al disponer de los recursos y la fuerza productiva suficientes, de ellos solamente dependía el desarrollo y sobrevivencia de la nación.

Debido a la exclusión por parte de la Unión Soviética y de Estados Unidos, entre 1958 y 1965, China establece una serie de relaciones económicas internacionales, y oficialmente, es reconocida por más de una veintena de países, principalmente de África. El alejamiento de la línea comunista ortodoxa en la política exterior china, la convirtió en una nación que podría coexistir pragmáticamente, y tal separación, le rindió mejores éxitos diplomáticos.²⁷⁷ El

²⁷⁵ *Ibidem*, p. 41.

²⁷⁶ Franklin W. Houn, *op. cit.*, pp. 253, 258, 261 y 269.

²⁷⁷ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 228.

énfasis que tenía hacia África no era una coincidencia, sino que al tener una historia semejante en la cual habían sido intervenidas por países colonialistas, deseaba que tales naciones pudieran brindarle su apoyo en la ONU para desvanecer las ambiciones imperialistas tanto de Estados Unidos como de la URSS que amenazaban su integridad territorial.

No siempre la diplomacia le rindió frutos, también tuvo altibajos, por ejemplo con Nueva Delhi. En 1962, estalló una guerra fronteriza entre la RPCH y la India. En dicha disputa, “el EPL mostró en todos aspectos su superioridad sobre las fuerzas armadas indias, a las que expulsó de territorio reclamado por China” (línea McMahon ubicada entre Buthan y Birmania). Las fuerzas comunistas, al retirarse del territorio en disputa quitaron los argumentos al gobierno indio (Nehru) de que Beijing tenía planes expansionistas.²⁷⁸ De cualquier modo, China siempre trató de enfatizar la importancia de la relación de amistad, cooperación y de coexistencia pacífica que tenía con la India.

En 1964, la República Popular China fomenta el concepto de las “dos zonas intermedias” en el cual afirma que la URSS y Estados Unidos se están uniendo para la dominación del mundo. La zona intermedia se compone en dos partes. La primera zona intermedia constituida por los países independientes y por los que lucha por su independencia (Asia, África y América Latina). La segunda zona intermedia se integra por los países capitalistas que están controladas (y que quieren liberarse) por Estados Unidos (Europa Occidental, Oceanía, Canadá, etc.). Esta política tiene el fin de crear una alianza con aquéllos países que desean luchar contra los deseos de dominación del “imperialismo capitalista y socialista”.²⁷⁹ China, adquiere un discurso más reactivo (antiimperialista y antihegemonista), e intenta frenar las amenazas de los estadounidenses y de los soviéticos mediante la diplomacia.

²⁷⁸ *Ibidem*, pp. 231-232.

²⁷⁹ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 265.

4.3.2. La defensa y la seguridad nacional

A principios de los sesentas, “las bases militares de los Estados Unidos, la India y la Unión Soviética en la periferia de China no podían ser ignoradas, y durante este tiempo, la nación no disfrutó de un crecimiento económico rápido y mantenido”.²⁸⁰ Frente al riesgo de ser intervenida militarmente en cualquier momento, la seguridad nacional de la RPCH “se resumía en tres elementos: la posibilidad de acceder a armamento nuclear para tener fuerza de disuasión real frente al enemigo principal de China, que en esos años era Estados Unidos y sus diferentes aliados militares y políticos, definidos éstos por medio de la red de tratados de seguridad multilaterales y bilaterales que Washington había tejido (ANZUS [Pacto del Pacífico Sur con Australia y Nueva Zelanda], SEATO [Organización del Tratado del Sureste Asiático] Filipinas, Japón, Taiwán, etc.); asegurar el desarrollo económico interno, y lograr la estabilidad fronteriza y convivencia política con los vecinos asiáticos de China que no estuvieran involucrados en tratados de asistencia militar con Estados Unidos”.²⁸¹ La RPCH tenía mucho más claro la forma de asegurarse su sobrevivencia, sin embargo aún no tenía un concepto claro de la seguridad nacional. El riesgo que enfrentaba en este periodo, hizo que Beijing buscara en la estrategia de defensa nacional, el desarrollo y crecimiento económico (autosostenimiento) y la política exterior (principios de coexistencia pacífica) los elementos necesarios para apaciguar cualquier intento de intervención en su territorio.

²⁸⁰ Donald W. Klein, *op. cit.*, p. 118.

²⁸¹ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 226.

Figura 6. El 16 de octubre de 1964, China detonó su primera bomba atómica.



Fuente: s/autor, [en línea], Beijing, China, *Pueblo en línea*, Dirección URL: <http://spanish.people.com.cn/mediafile/200908/14/F200908141334562221630157.jpg>, [consulta: 11 de mayo de 2010].

En 1964, Beijing explota “la primera bomba nuclear (uranio enriquecido, producido en una planta instalada en la provincia de Kangsu, al noreste del país) y su segundo ensayo tuvo lugar en 1965. En 1967 se explotó la primera bomba de hidrogeno. Se dice que los proyectiles dirigidos tienen un alcance de más de 2000 kilómetros”.²⁸² La Estimación Especial Nacional de Inteligencia de Estados Unidos en el *Programa de Armas Avanzadas de China Comunista* reconoce que la “posesión de armas nucleares reforzaría sus esfuerzos (de la RPCH) para alcanzar la hegemonía asiática a través de la presión política... la hazaña china tendría un impacto profundo en los gobiernos vecinos y en la población en general. Alteraría las realidades de poder y la detonación nuclear de los comunistas chinos aumentaría el ímpetu para que China se conduzca con un status de gran potencia”.²⁸³ Para Beijing, el desarrollo de armas atómicas y nucleares era con el objetivo de “obtener mayor prestigio internacional y en

²⁸² Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, pp. 38-39.

²⁸³ Citado por David Scott, *op. cit.*, pp. 46-47.

neutralizar las mismas armas en poder de sus adversarios en potencia.”²⁸⁴ Se destaca que la RPCH ha sido el único Estado amenazado con un ataque nuclear por ambas potencias.²⁸⁵ La detonación de este tipo de armas dio prestigio e influencia a China tanto en Asia como el resto del mundo. Sin embargo, ello marcó la pauta para el inicio de una nueva y peligrosa fase en la era atómica. La disuasión nuclear fue un llamado a Estados Unidos, a la URSS y a sus aliados de que China estaba dispuesta a defender su territorio.

La Guerra de Vietnam, en 1965, trajo la posibilidad de que China y Estados Unidos pudieran tener una lucha bélica. Mao Zedong “abogaba por una política de poco riesgo, puramente defensiva e independiente, basada en la estrategia de la 'guerra popular' para hacer frente a la amenaza americana. Algunos oficiales profesionales, sin embargo, se opusieron a esta política y consideraban urgente una estrategia más convencional, mayor énfasis sobre la preparación militar en vez de la política y alguna clase de reconciliación con la Unión Soviética, posiblemente con la esperanza de obtener el aprovisionamiento militar para tal estrategia”.²⁸⁶ Esto trajo como consecuencia la politización dentro del Ejército.

Con la purga de la oposición en el Ejército, Mao hizo que la prioridad del ELP fuera garantizar el pensamiento marxista-leninista, oponerse al revisionismo y al imperialismo, así como salvaguardar la proletarización. La profesionalización del ELP, su ascendencia en armas estratégicas (como la bomba nuclear) y la influencia del pensamiento maoísta, dieron al Ejército una fuerza especial, que luego serviría para ser el catalizador de la Revolución Cultural. En resumen, la educación socialista en los militares fue la estrategia de defensa de la seguridad nacional.

²⁸⁴ Franklin W. Houn, *op. cit.*, p. 257.

²⁸⁵ David Scott, *op. cit.*, p. 67.

²⁸⁶ Ellis Joffe, “El ejército chino bajo Lin Piao: Preludio a la intervención política” en John M. H. Lindbeck (compilador), *op. cit.*, p. 356.

4.4. La diplomacia revolucionaria (1965-1969)

Mientras China se encontraba en el caos interno durante la Revolución Cultural, las políticas de los Estados Unidos y de la URSS tuvieron un fuerte impacto en las decisiones tomadas por los dirigentes chinos. La interdependencia entre los asuntos nacionales e internacionales se hacía más presente en la vida de la población china.²⁸⁷

Al inicio de la Revolución Cultural, la diplomacia china tuvo algunos fracasos. A manera de ejemplo, pese al “apoyo chino a Hanoi para enfrentar la agresión estadounidense, Mao no logró que Ho Chi Minh rompiera su neutralidad en el conflicto sino-soviético”.²⁸⁸ “El desarrollo de la Gran Revolución Cultural Proletaria, necesaria para la depuración y progreso del país y sus sistemas políticos, impidió nuevos y señalados éxitos en materia de política exterior”.²⁸⁹ El caos a nivel interno era más fuerte que la presión extranjera.

El desorden doméstico causado por la Revolución Cultural se reflejó rápidamente en las relaciones internacionales chinas. La política exterior de China alcanzaría su punto más bajo entre 1967 y 1968, con la infiltración de los guardias rojos en Hong Kong y Birmania; la toma de la Cancillería china por militantes radicales; el retiro de todos los embajadores chinos en el extranjero, con excepción de Huang Hua, que estaba acreditado en El Cairo; el incendio de oficinas de la representación diplomática británica en China; en fin, la ruptura con Jakarta, fricciones con Birmania y Camboya. El comercio exterior bajó pero se mantuvo algunos contactos científicos y tecnológicos. Entretanto, la Cancillería sostuvo sus responsabilidades.²⁹⁰ Un dato curioso, es que el aislamiento que tenía tanto de Moscú como de Washington, hizo que Beijing aumentara sus tratados con el mundo. El número real de acuerdos firmados en la década de los sesenta es

²⁸⁷ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 234.

²⁸⁸ *Ibidem*, pp. 235-236.

²⁸⁹ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 48.

²⁹⁰ Donald W. Klein, *op. cit.*, p. 325.

casi el doble del número firmado a primeros de los cincuenta.²⁹¹ Esto significaba, que las bases institucionales estaban más sólidas que antes.

Con el fin de detener el avance comunista en Asia, durante el periodo del Presidente estadounidense Eisenhower, se desarrolló una estrategia de contención al comunismo. El gobierno estadounidense planteaba la hipótesis de que si el gobierno nacionalista de Taiwán caía en manos de los chinos, también caerían otros países del Sudeste Asiático.²⁹² Taipei consistía un asunto de seguridad nacional para Estados Unidos en el Pacífico Occidental, tanto así que se creó la Organización del Tratado del Sudeste de Asia (SEATO), un proyecto similar al de la OTAN, pero jamás llegó a consolidarse. La contención de China por parte de EU, propició la modernización acelerada del Ejército chino.

También, para disuadir el avance comunista, Estados Unidos tuvo que recurrir a un acuerdo tácito con la nación nipona, que según, permitiría el paso de buques estadounidenses con armas nucleares por Japón. Además del posible paso de armas nucleares, Tokio aceptó entonces que Washington utilizara sus bases militares en Japón.²⁹³ El objetivo era detener el comunismo y la influencia de la URSS en la región. Es importante señalar que Japón, es el único país que ha sufrido ataques nucleares y que mantiene los principios de no poseer, no producir, ni permitir armas atómicas en su territorio.

Otro factor de peligro para China, era el anuncio por parte de URSS de la Doctrina Brezhnev, en el cual “cualquier acción de orden interno que tomara un país comunista soberano y que significara un peligro para la seguridad del Pacto de Varsovia, ameritaría la inmediata intervención para corregir la situación. Esto hizo que la RPCH militarizara sus fronteras con la Unión Soviética. En marzo de 1969, China tomó la decisión de lanzar un ataque armado, con unidades regulares

²⁹¹ *Ibidem*, p. 314.

²⁹² Eugenio Anguiano, *op. cit.*, pp. 212-213.

²⁹³ Agencia EFE, “Japón confirma que hubo pactos secretos con EE UU durante la Guerra Fría”, [en línea], Tokio, *ElPaís.com*, 9 de marzo de 2010, Dirección URL: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/Japon/confirma/hubo/pactos/secretos/EE/UU/durante/Guerra/Fria/elpepuint/20100309elpepuiin>, [consulta: 09 de marzo de 2010].

del Ejército, contra la guarnición soviética en la isla de Zhenbao, sobre el río Ussuri, territorio en disputa fronteriza. Esto provocó una gran tensión, el rápido despliegue de tropas del Ministerio de Seguridad y del Ejército soviético, y la posibilidad de que la URSS lanzara un contraataque a gran escala contra China, incluido el probable uso de armas nucleares contra las instalaciones chinas para el desarrollo y experimentación también de bombas atómicas, localizadas en Xinjiang”.²⁹⁴ Frente a la crudeza de la URSS contra China, la República Popular buscó acercarse hacia Estados Unidos.

No es coincidencia que al principio de la Revolución Cultural fueron nombrados agregados militares en veintiséis naciones, y la pauta de sus puestos no es, obviamente, un accidente. Primero, por la excepción no usual en Mongolia, los agregados militares estaban asignados en todas las naciones que bordean a China. En segundo lugar, los agregados se encontraban en todos los países comunistas de Europa Oriental (incluyendo a Yugoslavia durante un corto período de la década de los cincuenta) y en Cuba.²⁹⁵ Esto era parte de la estrategia de seguridad nacional, la RPCH sabía que sólo por medio de su política exterior podían paliar cualquier riesgo externo.

En términos diplomáticos, la Revolución Cultural llevó a China “a la búsqueda de una alianza con el Tercer Mundo y el proselitismo ideológico que intentó Beijing, se tradujeron en activismo internacional, en materia ideológica y política en el ámbito gubernamental y, particularmente, en el de los partidos políticos de orientación pro China (los llamados partidos comunistas M-L, marxista-leninistas) en otras partes del mundo”.²⁹⁶ La asociación con el Tercer Mundo continuó siendo válida hasta la Revolución Cultural. Pero la escisión del bloque comunista, a principios de los sesenta, produjo efectos muy variados. En algunas naciones comunistas (por ejemplo, Albania, Rumania) el embajador se hizo cada vez más activo, y en otras (por ejemplo, Bulgaria) su trabajo se limitaba

²⁹⁴ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 237.

²⁹⁵ Donald W. Klein, *op. cit.*, p. 312.

²⁹⁶ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 238.

a medida que disminuían los contactos con Beijing.²⁹⁷ El factor por el cual algunos países disminuyeron el nivel de relaciones con China Popular era por el temor de que Beijing influyera en los movimientos revolucionarios de sus territorios.

En 1968, la RPCH tenía el deseo de normalizar sus relaciones con Estados Unidos. Para ello, gracias a sus dotes diplomáticos, el Primer Ministro Zhou Enlai logró que en Ginebra se abrieran contactos entre los embajadores de la RPCH y de EU, los cuales no arrojaron muchos resultados y fueron suspendidos un año después.²⁹⁸ En 1969, fue un año en el China estuvo más expuesta al peligro. Casi todos sus vecinos importantes estaban en su contra: los Estados Unidos y la Unión Soviética, así como Japón, la India y Australia. Bien, China podría haberse preparado, pero se cuestionaba en que dirección sería atacada, y si la retórica revolucionaria de ayuda al Tercer Mundo la blindaría realmente.²⁹⁹ La seguridad nacional del país era un tema de primer orden, debido a la movilización de más de un millón de tropas de la URSS en las fronteras sino-soviéticas, y para detener tal avance, la RPCH buscó la alianza con EU. Pero, esto no significó que Beijing dejara de mantener el discurso antiimperialista contra Washington.

4.5. La apertura y el pragmatismo diplomático (1970-1978)

En “la Guerra Fría, China era el único país que ninguna de las dos potencias pudo ignorar”.³⁰⁰ Asimismo, la posición china “antimperialista, antihegemónica y anticolonialista” trajo críticas de Japón, EU y la URSS.³⁰¹ Debido a las limitaciones militares para su modernización y a los problemas financieros, la RPCH tuvo que confiar en la política exterior para proteger su seguridad.³⁰² Dicho hecho, dio inicio a un nuevo periodo de política exterior caracterizada por un sentido pragmático de promoción de sus intereses nacionales y su enérgica oposición de China a

²⁹⁷ Donald W. Klein, *op. cit.*, p. 308.

²⁹⁸ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 212.

²⁹⁹ David Scott, *op. cit.*, p. 68.

³⁰⁰ *Ibidem*, p. 67.

³⁰¹ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 52.

³⁰² Harold C. Hinton, *op. cit.*, p. 493.

cualquier influencia externa. Beijing no quería seguir jugando su carta ni con Estados Unidos ni con la Unión Soviética. China redefinió el alcance de la Guerra Fría.

En 1969, China tuvo un revés en su diplomacia, al obtener el voto más bajo en la Asamblea General de la ONU sobre el debate de cuál de las dos chinas (la República Popular o la República de China en Taiwán) debería ocupar el asiento permanente.³⁰³ Estos factores produjeron que la RPCH realizara cambios en la política interna y externa.

En 1971, el gobierno chino afirmó que dentro de sus más grandes miedos era un ataque eventual hacia China por parte de la Unión Soviética en el norte, de Estados Unidos y Japón en el este y de la India en el Tíbet.³⁰⁴ Las ideas de la RPCH de que Tokio tenía planes expansionistas quedaron atrás, cuando en 1972, Japón reconoció oficialmente al gobierno de la República Popular China y admitió respetar la postura de China de que Taiwán es parte del territorio chino. A su vez, ambas naciones renuncian al deseo de obtener hegemonía en la región.³⁰⁵ Desde 1973, Beijing ha tratado de convencer a Tokio de consolidar su Fuerzas de Autodefensa y mantener una relación más cercana con Estados Unidos en cuanto a materia militar se refiere.³⁰⁶ El establecimiento de una relación triangular de China, Estados Unidos y Japón tendría un contrapeso importante sobre la URSS. Tal situación, agravó a un más la relación sino-soviético.

Para 1973, “Mao estaba totalmente convencido de que el peligro mayor para China era la Unión Soviética, y por ello era necesaria una apertura general hacia Occidente, en particular hacia Estados Unidos, única fuerza capaz de neutralizar cualquier proyecto de agresión soviética a China. El retorno de Deng Xiaoping, en ese año, y el creciente intercambio tecnológico y cultural con

³⁰³ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 239.

³⁰⁴ Citado por David Scott, *op. cit.*, p. 75.

³⁰⁵ Franklin W. Houn, *op. cit.*, pp. 250 y 256.

³⁰⁶ Harold C. Hinton, *op. cit.*, p. 516.

naciones capitalistas provocaron la aparición de nuevas campañas en contra del revisionismo y a favor de la pureza maoísta”.³⁰⁷ Si bien Mao buscaba la alianza con Estados Unidos, también era consciente de las intenciones estadounidenses en la región, y en especial en China.

En 1974, Gerald Ford y Leonid Brezhnev, mandatarios de Estados Unidos y la URSS, respectivamente, sostuvieron un encuentro en Vladivostok (Haishenwai para los chinos) en el cual se acordó controlar las nuevas armas estratégicas. Este acto irritó a China porque el territorio donde se hizo el acuerdo era la zona en disputa entre Beijing y Moscú.³⁰⁸ El hecho de que las dos principales potencias del mundo firmaran el tratado en la frontera sino-soviética era con el fin de disuadir y aislar a una nueva potencia que tarde o temprano surgiría: China.

La vigencia de los estatutos de la Constitución de 1954 ya no eran acordes a la nueva realidad China, y en 1975, se aprueba una nueva Constitución, en el que se establece la supremacía del PCCH en todos las áreas del Estado.³⁰⁹ La seguridad nacional quedó subordinada a la “construcción socialista” que tenía la finalidad de lograr la “modernización de la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y tecnología”, y en la diversificación y aumento de las relaciones de gobierno a gobierno (distintas a las revolucionarias de “pueblo a pueblo”).³¹⁰ Esta apertura contrastaba con años de aislamiento internacional.

Referente a los asuntos internacionales, las distintas disposiciones de la Constitución, citadas *in extenso*, son las siguientes: “...En los asuntos internacionales, debemos perseverar en el internacionalismo proletario. China nunca será una superpotencia. Debemos reforzar la unidad y el apoyo recíproco con los demás países socialistas y todos los pueblos y naciones oprimidos; esforzamos por coexistir pacíficamente con los países de sistemas sociales

³⁰⁷ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 246.

³⁰⁸ *Ibidem*, pp. 246-247.

³⁰⁹ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, pp. 21-22.

³¹⁰ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 247.

diferentes sobre la base de los cinco principios (respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión recíproca, no intervención mutua en los asuntos internos, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica) y oponernos a la política imperialista y social-imperialista de agresión y guerra, y a la hegemonía de las superpotencias”.³¹¹ Con los nuevos lineamientos en la política exterior, China deseaba asegurarse un mejor papel a nivel internacional mediante una diplomacia pragmática que balanceara el realismo de las relaciones internacionales.³¹² Los principios de coexistencia pacífica se fundamentaron para romper con el viejo orden mundial y establecer uno nuevo.

A partir de este periodo, los objetivos más importantes del PCCH han sido: la vigilancia de la integridad territorial y conservar la soberanía, en todas las regiones lejanas, incluyendo al Xinjiang, Tíbet y Taiwán. La postura de China de seguir manteniendo su integridad territorial no significa que tenga objetivos de expansión territorial en la región. Eso no quiere decir “que Beijing tomará siempre medidas radicales contra los transgresores extranjeros sin tener en cuenta sus consecuencias. La paciencia, la prudencia y el astuto cambio de tácticas han sido tan característicos de su enfoque de los problemas”.³¹³ Cualquier intento expansionista de China de querer penetrar en algún país vecino, tendría graves consecuencias para ella. Los países agraviados probablemente hubieran buscado la protección de Estados Unidos como de la URSS, siendo una oportunidad para ambas potencias de llevar actividades belicosas contra China. Si el gobierno comunista chino quisiera extender su influencia en Asia y el mundo lo haría por otros medios, pero no por medio del expansionismo que tanto criticó.

En efecto, las ideas expansionistas tienen poco arraigo en China. “Desde las dinastías Qing (221-207 a.C.) y Han (206 a.C.-220 d.C.) los chinos rara vez han pensado seriamente en la expansión de sus fronteras más allá del desierto de Gobi en el norte, Xinjiang y Tíbet en el oeste, Kwantung y las provincias de

³¹¹ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, pp. 22-23.

³¹² Citado por David Scott, *op. cit.*, p. 76.

³¹³ Franklin W. Houn, *op. cit.*, pp. 248-251.

Kwangsi en el sur y la costa oceánica y Taiwán en el este. Ciertamente, de vez en cuando estableció relaciones de tributarios con países como Corea, Vietnam y Nepal, pero su autoridad sobre estas naciones era más simbólica que real". A diferencia de Occidente, que el expansionismo si está arraigado en su historia, ya que busca mediante ello la explotación de los recursos naturales y propiciar el comercio para su desarrollo y crecimiento económico.

Daniel de la Pedraja "procede aclarar que respecto China "nunca será una superpotencia" que el hecho de ocupar un puesto permanente en el Consejo de Seguridad, es interpretado como un consecuencia de la importancia internacional del país, sin otra implicación; la denominación 'superpotencia' se emplea únicamente para designarla acción opresora y explotadora de los EU y la URSS".³¹⁴ Del mismo modo, China se compromete a no ejercer actos similares a las potencias imperialistas, y asume su responsabilidad ante las demás naciones. Nuevamente, Beijing adopta el pragmatismo de las relaciones Estado a Estado.

En lo referente a la lucha entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en su informe a la Asamblea Popular Nacional de 1975, Chou Enlai afirma que "las dos superpotencias son los mayores opresores y explotadores internacionales de nuestra época y los focos de una nueva guerra mundial. La enconada contienda entre ellas conduciría, tarde o temprano, a una conflagración mundial. Los pueblos deben estar preparados a este respecto. China es un país socialista en vías de desarrollo y forma parte del Tercer Mundo. Debemos reforzar nuestra unidad con los países y pueblos de Asia, África y América Latina, y apoyar resueltamente su lucha por conquistar y salvaguardar la independencia nacional, defender la soberanía estatal, resguardar los recursos nacionales y desarrollar la economía nacional".³¹⁵ China busca defender sus recursos naturales y soberanía estatal para un mejor desarrollo de su economía nacional, ante la constante amenaza las principales potencias. Inclusive, la convivencia con países con sistemas e

³¹⁴ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 55.

³¹⁵ *Ibidem*, pp. 54-55.

ideologías distintas era parte necesaria de la seguridad nacional para crear un ambiente de armonía y paz en la que pudiera llevar a cabo su proyecto socialista.

4.5.1. La defensa y la seguridad nacional

La seguridad es el principal objetivo externo más importante de la República Popular China. Al principio de su fundación, las amenazas percibidas más importantes a su seguridad venían de Estados Unidos, y después del rompimiento de la alianza con la URSS, era de ambas potencias. Para impedir un ataque estratégico de EU, se tuvo que aliar con la Unión Soviética, después de su confrontación, se decidió por una inclinación hacia Estados Unidos. Desde la Guerra de Corea, Beijing se ha protegido y ha manejado las crisis que surgieran con otros países cuidadosamente.³¹⁶ Es así, como el artículo 15 de la Constitución de 1975 estipula que “la misión de las fuerzas armadas de la República Popular China consiste en proteger la soberanía, la integridad territorial y la seguridad del país, y preservarlo de las subversiones y agresiones del imperialismo, el social-imperialismo y sus lacayos”.³¹⁷ . Es así, como la defensa nacional junto con el Ministerio de Relaciones Exteriores, surgieron como las encargadas de salvaguardar al país de cualquier intervención extranjera. En la parte económica, el aislamiento internacional en el que se encontraba la RPCH, sirvió para que se renovara y perfeccionara el equipo castrense, con base en los recursos y técnicas nacionales, siguiendo la política de autosuficiencia.

4.5.2. China en la ONU

Antes de que China se integrara a la ONU, existía un debate sobre cuál de las “dos Chinas” entraría: la República Popular o la República de China. Estados Unidos tenía dos posiciones: Primero, aceptaba el ingreso de China continental a dicho organismo. Segundo, quería que Taiwán siguiera con su puesto.³¹⁸ Al

³¹⁶ Harold C. Hinton, *op. cit.*, p. 493.

³¹⁷ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 23.

³¹⁸ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 243.

establecer relaciones oficiales con una gran cantidad de naciones que lo reconocían como la única China, Beijing se puso como meta reintegrarse a la ONU. Tal organismo, lo haría parte para seguir su lucha antihegemónica.

En 1971, a pesar de la radicalización del discurso antiimperial, China continental retoma su lugar en la ONU. Este hecho (más la visita de Richard Nixon en 1972) fue la clave para que la mayoría de los países del mundo reconocieran oficialmente y establecieran relaciones formales con la República Popular China.³¹⁹ La estrategia de política exterior de Beijing, de establecer relaciones más por cuestiones de Estado que ideológicas, representó el fin de su aislamiento internacional. Su ingreso a la ONU, automáticamente lo diferenciaba de las demás naciones tercermundistas debido al poder de veto en el Consejo de Seguridad, la posesión de armas atómicas, poseedor de un gran territorio, recursos naturales y población.

En el discurso pronunciado el 15 de noviembre de 1971, en la Asamblea General de la ONU, por el jefe de la delegación china, se citaron además de los principios de la coexistencia pacífica, otros relativos a la igualdad entre Estados, a la no intervención y a la libre determinación de los pueblos, que están íntimamente relacionados con los postulados de la propia doctrina de la coexistencia pacífica y que se identifican plenamente con las disposiciones de la Carta de la ONU.³²⁰ El apoyo hacia los países del Tercer Mundo, más que nada fue por su propia experiencia histórica, se oponía a cualquier intromisión extranjera en los países débiles, y brindaba su apoyo total a la independencia del yugo imperialista. Igualmente, buscó un balance en el orden mundial. Su permanencia en la ONU, hizo que su diplomacia se adecuara a los principios y lineamientos de la Carta. Claramente, China quería no solo jugar un rol regional, sino deseaba convertirse en un país con mayor peso internacional.

³¹⁹ Romer Alejandro Cornejo, *op. cit.*, pp. 65-66.

³²⁰ Daniel de la Pedraja y Muñoz, *op. cit.*, p. 45.

En el mismo discurso, se declaró que China era un país económicamente atrasado, subdesarrollado, y que pertenecía, al igual que la mayoría de los de Estados de Asia, África y América Latina, al llamado Tercer Mundo, cuya toma de posición ha sido interpretada por algunos estudiosos del tema como un reflejo de la vocación del liderazgo de China, frente a los intereses nacionales e internacionales de EU y la URSS. Al mismo tiempo que ofrecía a aquellos pueblos que luchan contra la agresión, ayuda militar gratuita. Dicha ayuda, no sólo se limitaba a la ayuda castrense, sino también abarcaba el aspecto económico, sin condición adicional o exigencia alguna que implicara privilegio.³²¹ Su ingreso a la ONU, demostró por primera vez el papel dinámico de las relaciones internacionales. Debido a que dicho organismo siempre había estado sujeto por las grandes potencias, y por primera vez, un país en vías de desarrollo entraba a la organización con el respaldo de la mayoría de las naciones. El triunfo diplomático fue el reconocimiento oficial de su importancia en el mundo, gracias al efecto que causó su diplomacia de apertura y pragmatismo.

4.5.2.1. El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares

Según “las teorías formuladas por los chinos, la guerra es el resultado de la agudización de las contradicciones, y tal y como lo señala el marxismo-leninismo. El imperialismo y el hegemonismo propician el estallido de la guerra y mientras esas políticas persistan en su acción internacional, estará latente el peligro de que la guerra se produzca”.³²² Para China, en cualquier momento estallaría una guerra entre la URSS y EU, en el cual ella estipulaba que los países tercermundistas debían estar preparados para tal choque bélico. En la ONU, la delegación china empezó a abordar con más ahínco los temas sobre la seguridad internacional y desarme.

³²¹ *Ibidem*, pp. 45-46.

³²² *Ibidem*, p. 61.

En la década de los setenta y ochenta, China se opuso tajantemente al Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (TNP), en el que argumentaba que el acuerdo era un instrumento de control de los poseedores de tales armas estratégicas. La única excepción que hizo Beijing fue suscribir el protocolo dos (abierto a las potencias nucleares) del Tratado de Tlatelolco, que establece una zona libre de armas nucleares en América Latina.³²³ Desde esa época, China ha apoyado la creación de zonas desnuclearizadas en otras regiones en el mundo. Beijing deseaba que primero se redujeran las armas de las potencias, ya que eran ellas las que se empeñaban en la carrera armamentista, y el cual le brindaba una situación de privilegio ante las demás naciones. Criticaba el hecho de que toda la responsabilidad se la dejaran a los países pequeños y medianos. El aumento de armamento necesario e independiente de estos últimos, lo justificaba porque su objetivo era hacer frente a la agresión y opresión extranjera, defender su soberanía e integridad territorial.

4.5.3. El acercamiento con Estados Unidos

A principios de los setentas, el gobierno chino y el estadounidense, expresaron el interés estratégico de reanudar relaciones. La visita del Presidente Richard Nixon a China en febrero de 1972, fue un hecho que marcó tanto las relaciones de la RPCH con Estados Unidos como la de sus relaciones diplomáticas con el resto de las demás naciones.

El Consejero de Seguridad Nacional estadounidense, Zbigniew Brzezinski, fue el autor para que las relaciones sino-estadounidenses se normalizaran mediante el juego de la Carta China, en el que se tenía la esperanza de alcanzar un efecto útil sobre la URSS.³²⁴ Empero, el acercamiento entre China y Estados Unidos se generó por “tres importantes cambios que se dieron en el exterior de China. Uno fue el repliegue de la presencia militar estadounidense en Indochina,

³²³ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 249.

³²⁴ Harold C. Hinton, *op. cit.*, p. 493

iniciado durante la administración del Presidente Nixon, uno de los más notables políticos anticomunistas de su país. Este repliegue se tradujo en un gradual retiro de las tropas de Estados Unidos en Vietnam, y luego en negociaciones con Hanoi, que culminaron con la firma del Tratado de París en enero de 1973, mediante la cual Washington terminó su costosa intervención en esa región. El otro cambio, fue el creciente despliegue de tropas convencionales y estratégicas (nucleares) de la Unión Soviética en sus provincias asiáticas y en territorio mongol, lo cual constituía una amenaza directa a la seguridad del Estado chino. Por último, el gobierno de Nixon, que había comenzado en enero de 1969, pronto dio muestras públicas en cuanto a disociarse de cualquier tipo de designios coercitivos que tuviera la Unión Soviética en contra de China; así, Washington daba señales tácitas, pero cruciales, de comprometerse a favor de la seguridad e integridad territorial de la RPCH”.³²⁵ Por su parte, el gobierno chino deseaba tener contactos de alto nivel con Estados Unidos para disuadir a la URSS de un feroz ataque unilateral en su territorio.

En el viaje de Nixon a China se suscribió un acuerdo, y Beijing logró que Estados Unidos declarara que “todos los chinos de ambas partes del estrecho de Taiwán mantienen que sólo hay una China, y que Taiwán es parte de (ella)”.³²⁶ Eso a pesar de que EU no renunció al tratado de seguridad y asistencia a Taiwán.

China era una zona estratégica sumamente importante para la URSS y para Estados Unidos. La “Carta China” se refería al juego utilizado por Nixon, Kissinger y Carter³²⁷, con el objetivo de encontrar ventajas en la nueva distensión con China. Los intereses estratégicos estadounidenses y chinos contra la URSS eran similares. Y un modo para llamar la atención de los soviéticos era la relación sino-estadounidense. Después de la salida de Nixon de la presidencia (debido al caso Watergate), el Presidente Gerald Ford dio a conocer que el interés más importante de su política exterior en China era serenar a la Unión Soviética en vez de seguir

³²⁵ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 241.

³²⁶ *Ibidem*, p. 245.

³²⁷ Citado por David Scott, *op. cit.*, p. 71.

una diplomacia para disuadirla de sus intereses expansionistas.³²⁸ China sabía que Estados Unidos no tenían el interés (por la inestabilidad política que atravesaba) de ir más allá contra la URSS, y tendría que buscar otra alternativa que la ayudará hacer frente a Moscú.

Figura 7. El Presidente chino, Mao Zedong junto al Presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, en febrero de 1972 durante su encuentro en Beijing. Era la primera vez que un presidente estadounidense pisaba suelo chino.



Fuente: s/autor, [en línea], Estados Unidos, *China-profile.com*, Dirección URL: http://www.china-profile.com/images/hist_indepth/nixon-china-visit_0.jpg&imgrefurl, [consulta: 11 de mayo de 2010].

El arribo del Partido Comunista Chino al poder y el establecimiento de las primeras instituciones estatales, hicieron que por vez primera en su historia, China tuviera claro su interés nacional, asimismo también describiera la forma en que iba a salvaguardar y proteger esos intereses, entendidos como la integridad del territorio y soberanía del país. Por tanto, la política pacifista que seguiría de 1950 en adelante se incluiría en la seguridad nacional (aún sin definirla) y en los lineamientos de su política exterior. De tal manera, que es en la política exterior donde la cooperación y coexistencia entre todos los pueblos, principalmente con

³²⁸ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 246.

sus vecinos regionales, marcaría la forma de asegurar la estabilidad del país y buscara la forma de recuperar los territorios que le habían sido quitados. Convirtiéndose la seguridad nacional su principal objetivo en sus relaciones exteriores.

CAPÍTULO 5.- LA APERTURA DE CHINA HACIA LA ECONOMÍA MUNDIAL (1978-2002)

El fin de la Guerra Fría trajo la desaparición la URSS, el principal enemigo de China, y automáticamente, el surgimiento de un orden unipolar, liderado por Estados Unidos. Frente a ello, China ha tenido que prepararse tanto diplomática como militarmente para paliar cualquier peligro externo o interno que amenace el desarrollo del país, como: Disuadir los intentos de separatismo (Tíbet y Xinjiang), recuperar los territorios que aún le quedan por integrarse (Taiwán), garantizarse las rutas marítimas para el abastecimiento de recursos energéticos (redefinición de sus fronteras) y proteger su régimen político. China ha buscado mecanismos para que esos desafíos se den en un marco de negociación y cooperación con sus vecinos asiáticos.

Cuadro 1. Este esquema es un recuento de las principales amenazas a la seguridad nacional de China desde 1800 hasta 2010.

PRINCIPALES PELIGROS A LA SEGURIDAD NACIONAL DE CHINA		
Periodo	Internos	Externos
Siglo XIX	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La corrupción en el Imperio Qing ▪ La ineficacia del Ejército imperial ▪ La conspiración de la burocracia para sabotear a la Dinastía ▪ Los levantamientos campesinos ▪ Los desastres naturales ▪ Las hambrunas ▪ Las crisis económicas ▪ La desintegración territorial (tratados desiguales) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los invasores extranjeros: Inglaterra, EU, Rusia, Alemania, Austria, Portugal, Francia, Italia, Bélgica, España, Holanda y Japón
Siglo XX	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los levantamientos populares ▪ Los señores de la guerra ▪ Las crisis económicas (hasta el Gran Salto Adelante) ▪ Las hambrunas ▪ Los desastres naturales ▪ Las disputas entre el Kuomintang y el Partido Comunista Chino ▪ La lucha por el poder entre Mao y sus oponentes ▪ El separatismo (Taiwán, Tíbet y Xinjiang) ▪ Los movimientos por la reforma política ▪ La corrupción ▪ Los derechos humanos 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los invasores extranjeros, pero principalmente Japón (hasta a mediados del siglo XX) ▪ La Guerra de Corea ▪ Las disputas territoriales con la India ▪ Las amenazas nucleares primero por EU, y después por la URSS. ▪ El embargo económico impuesto por Occidente después de la matanza en Tiananmen ▪ Los conflictos por los límites marítimos (caso islas Diaoyutai, Paracels y Spratlys) ▪ La OTAN (expansionismo estadounidense)

Siglo XXI	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El separatismo (caso Tíbet, Xinjiang y Taiwán) ▪ La brecha entre ricos y pobres ▪ La corrupción ▪ El desempleo ▪ El incremento de la población ▪ La degradación medioambiental ▪ Los derechos humanos ▪ La falta de recursos naturales (principalmente de petróleo y gas) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los conflictos por los límites marítimos (caso islas Diaoyutai, Paracels y Spratlys) ▪ La OTAN (expansionismo estadounidense) ▪ El terrorismo ▪ Los ciberataques ▪ El sabotaje a las líneas de aprovisionamiento energético ▪ La proliferación nuclear y el surgimiento de nuevas armas de destrucción masiva ▪ Las alianzas entre EU y Estados vecinos asiáticos (Corea del Sur, Japón y Taiwán) para disuadirlo de su ascendencia
-----------	--	---

Fuente: Elaboración propia.

5.1. El periodo de Deng Xiaoping (1978-1997): La apertura al exterior

En 1976, a raíz de la muerte de Mao Zedong, China inicia una etapa de transición en la que se definiría el futuro político de la nación.³²⁹ El nuevo liderazgo implementó un programa de reformas económicas tendientes a la modernización de China, las llamadas cuatro modernizaciones (agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología).³³⁰ Cabe destacar, que el modelo de Apertura y Reforma se inspira en buena medida en la trayectoria seguida anteriormente por los “cuatro dragones” (Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán).³³¹ En general, los chinos tienen un sentimiento de antipatía hacia lo extranjero, que forma parte de su idiosincrasia. Pero ante los efectos de inestabilidad de la Revolución Cultural, a los dirigentes chinos no les quedaba otra opción más que establecer una estrategia para el desarrollo y el crecimiento de la nación, sin dañar el poder centralista del Partido Comunista Chino. La Reforma y la Apertura resultaron las vías más idóneas para buscar el fortalecimiento político, mediante la primacía de lo económico, tecnológico y científico.

³²⁹ Xulio Ríos, *China: ¿Superpotencia del siglo XXI?*, Barcelona, Icaria editorial, 1997, p. 30.

³³⁰ Eugenio Anguiano, “Diplomacia de la República Popular China” en Eugenio Anguiano (coordinador), *China contemporánea: La construcción de un país (desde 1949)*, México, El Colegio de México, 2001, p. 251.

³³¹ Xulio Ríos, *op. cit.*, pp. 32, 100 y 101.

Figura 8. Deng Xiaoping, arquitecto de la Reforma y Apertura de China.



Fuente: s/autor, [en línea], China, *Invest.china.cn*, Dirección URL: <http://en.invest.china.cn/spanish/dxp/25.htm>, [consulta: 11 de mayo de 2010].

En 1980, Deng Xiaoping expresa que “no hay que imitar a Occidente; no vamos a permitir el liberalismo burgués.”³³² Unas de las principales tareas en la reforma del sistema político era mantener la unidad y la estabilidad.³³³ El objetivo de Deng Xiaoping era hacer de China una potencia rica y fuerte, y al mismo tiempo, proteger el monopolio del PCCH. Con el objetivo de que ante cualquier riesgo tanto interno como externo se podría hacer frente con mayor unanimidad y legitimidad. El sentido de unidad era la imagen que tenía que proyectar la nación, para que el propio régimen se mantuviera. Deng, tuvo la visión de fortalecer al país no sólo desde de adentro sino también desde afuera. Buscó que la nación obtuviera nuevamente su imagen de gran nación.

³³² Eugeni Bregolat, “Reforma económica y reforma política en China”, [en línea], Barcelona, *Esade.es*, 31 de octubre de 2007, Dirección URL: <http://administracionpublica.wordpress.com/2007/11/16/reforma-economica-y-reforma-politica-en-china>, [consulta: 21 de marzo de 2010].

³³³ Yan Fang; Yu Keping, “Ruta de la reforma del sistema político”, Revista *China Hoy*, núm, 1, vol. L, México, enero 2009, p. 33.

Aun cuando las políticas del *gaige kaifang* de China (Reforma y Apertura) se arraigaron, el país experimentó desafíos políticos, sociales, y económicos cada vez más difíciles. El manejo de los desafíos sociopolíticos y socioeconómicos en el país se convirtieron en la prioridad número uno para Beijing.³³⁴ La Reforma y la Apertura han ayudado a la nación a mantenerla como un país en vías de desarrollo y tener la economía con mayor crecimiento en el mundo. Empero, también representó para Deng una serie de retos, principalmente, en materia de seguridad. El régimen sabía que dicha apertura provocaría una serie de alteraciones en el tejido social, y además, la haría más débil ante la presencia extranjera.

La reforma del sistema económico es inseparable de la apertura al exterior, la denominada “política de puertas abiertas” (*kaifang* en chino). En su táctica de servirse del capitalismo para modernizar el país, las autoridades chinas dimensionaron una estrategia abiertamente liberal para favorecer las inversiones extranjeras y optimizar la cooperación técnica, la innovación tecnológica y el aprendizaje de las avanzadas experiencias de administración y gestión de otros países.³³⁵ Con estos cambios, China empieza a asimilarse “como una potencia regional en ascenso, interesada en mantener el *statu quo* internacional”.³³⁶ A pesar de las reformas políticas y económicas, en materia de política exterior, se continuó con lo establecido durante el régimen de Mao Zedong.

Laura Rubio tiene dos argumentos de ser de la política exterior china. “Primero, la construcción de la República Popular China como proyecto del Partido Comunista Chino partió de una visión de nación muy peculiar desarrollada por Mao Zedong y otros líderes del partido y que, a partir de ese imaginario, se definieron los intereses de la nueva nación china que habrían de servir como principios rectores de su política exterior. Segundo, la percepción que tenían los

³³⁴ Bates Gill, *Rising star: China's new security diplomacy*, Washington, D.C., Brookings Institution Press, 2007, p. 4.

³³⁵ Xulio Ríos, *op. cit.*, p. 29.

³³⁶ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 255.

líderes del nuevo Estado chino sobre la estructura del sistema internacional y la inserción de China en éste, desempeñó en su momento, y sigue haciéndolo aún, un papel central en el diseño e implementación de su política exterior”.³³⁷ La inserción al escenario internacional era una forma para que China se integrara al nuevo modelo capitalista, con esto, Beijing establece cuatro zonas económicas especiales (Guandong, Zhuhai, Shenzhen y Shantou), abre la zona costera, abre al río y el territorio fronterizo, y se integra a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el 2001.

A principios de los ochentas, “China normalizó y mejoró las relaciones con todos los vecinos, excepto con la Unión Soviética, Vietnam, la República Popular de Mongolia y la India, con la que redujo tensiones. Japón y la Comunidad Económica Europea pasaron a ser socios económicos importantes y fuentes alternativas de tecnología avanzada y de capitales procedentes de Estados Unidos. Las reformas del socialismo chino y su apertura a la economía de mercado en 1980-1982, provocaron una gran euforia entre las potencias militares y económicas capitalistas”.³³⁸ En este contexto, Deng Xiaoping una vez se refirió a China como un “pedazo grande de buena carne” que los extranjeros podrían saborear.³³⁹ Los dirigentes chinos se daban cuenta de que la apertura traería muchas vulnerabilidades, no tan sólo en lo político y económico, sino en materia de seguridad. En el área militar, pese a que contaban con armas nucleares, seguían contando con una precaria defensa. Aun así, como nunca antes, los chinos tenían un régimen político estable y con una sociedad que los respaldaba.

Paralelamente, China ingresa a una serie de organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización para la Agricultura y la

³³⁷ Laura Rubio Díaz Leal, “Política exterior de China: del aislamiento a la integración global (1949-2002)”, *China y Japón: Modernización económica, cambio político y posicionamiento mundial*, México, D.F., Senado de la República LX Legislatura, 2008, p. 97.

³³⁸ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 255.

³³⁹ Citado por David M. Lampton, *The three faces of Chinese power: Might, Money, and minds*, United States, University of California Press, 2008, p. 20.

Alimentación, entre otros.³⁴⁰ China ya no debía quedarse rezagada de los organismos internacionales, en el cual, con un bajo perfil, podría tomar decisiones para llevar a cabo la modernización del país.

En el XII Congreso del PCCH, se anunció que China seguiría una nueva “política exterior independiente” en el que adaptaría su posición de acuerdo a cada caso en el escenario bipolar.³⁴¹ El Primer Ministro Zhao Ziyang señala que “la política exterior independiente, partió de los intereses fundamentales del pueblo chino y de los pueblos del mundo en general y, de acuerdo con lo que sea justo o injusto en cada caso dado, el cual determinó su política, sin contemporizar ni en lo más mínimo con los acontecimientos del momento y sin dejarse influir por ninguna presión foránea”.³⁴² En esta nueva política, China pide respeto a EU y a la URSS a la soberanía de ella misma y a la de los demás Estados.

China, según Zhao Ziyang, “siguió apoyando inequívocamente la lucha de los pueblos de los diversos países contra la agresión y la expansión y por la conquista y la defensa de la independencia nacional, y al mismo tiempo, se esforzó enérgicamente por salvaguardar la paz, promover el desarme y aliviar la tensión mundial, granjeándose así prestigio y amistad en el ámbito internacional... La modernización del país requiere, como es natural, un estable y duradero ambiente internacional pacífico. No sólo necesitamos la paz hoy, sino también en el futuro, cuando hayamos consumado la modernización socialista del país”.³⁴³ Es en este lapso de tiempo donde la seguridad nacional en la diplomacia de China se arraiga en el veredicto estratégico determinado por el último líder chino Deng Xiaoping, que en 1982, concluye que el mundo tendía hacia la paz y el desarrollo, que la posibilidad de una guerra mundial estaba alejado, y China podría contar con un ambiente internacional estable en el cual podría realizar su muy necesario

³⁴⁰ Zhao Ziyang, “Política exterior independiente de China” en Zhou Baoxi, *China y el mundo (5)*, Beijing, China, “Beijing informa”: Colección de Asuntos Internacionales, 1985, p. 6.

³⁴¹ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 256.

³⁴² Zhao Ziyang, *op. cit.*, p. 8.

³⁴³ *Ibidem*, pp. 7, 9 y 14.

desarrollo doméstico.³⁴⁴ En los primeros años de la década de los ochentas, se le brinda una importancia especial a las relaciones de buena vecindad con los países vecinos, debido a que no solo era de importancia para la seguridad y el desarrollo de China, sino que de manera directa mantendría la paz y estabilidad en Asia. La salvaguardia de la paz mundial y la modernización era el principal objetivo de China, y es mediante su diplomacia que promueve el fin a la carrera armamentista para evitar una nueva guerra mundial. La estabilidad internacional quedó ligada al desarrollo y crecimiento de la nación.

El papel de China para la paz mundial ha sido de suma importancia. Por ejemplo, en Asia, Han Nianlong, asesor de la Cancillería china, argumenta que “China se opone a cualquier país que socave la independencia de otros. En el proceso de la defensa de la independencia de la República Popular Democrática de Corea y de la conquista por la independencia de Vietnam, el pueblo chino derramó su sangre junto con los pueblos coreano y vietnamita”.³⁴⁵ En la ONU, China apoyó el diálogo Norte-Sur y estuvo dispuesta a tomar parte activa en la cooperación Sur-Sur. Para desarrollar la cooperación económica y tecnológica con los países africanos, con ello, se formularon los cuatro principios de “igualdad y beneficio mutuo, búsqueda de resultados reales, variedad de formas y desarrollo conjunto”.³⁴⁶ Beijing tomó su inserción en los organismos internacionales con responsabilidad y mayor participación. Surgió como una nación en defensa de los derechos e intereses de los países del Tercer Mundo, principalmente con el fin de salvaguardar su independencia. No obstante, China ya veía a los países africanos como unos socios económicos y políticos, tanto por sus votos en la Asamblea General de la ONU como por sus recursos naturales que tenían en grandes cantidades que servirían para su tan deseada modernización.

³⁴⁴ Bates Gill, *op. cit.*, p. 3.

³⁴⁵ Han Nianlong, “China persiste en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica” en Zhao Ziyang, *op. cit.*, p.63.

³⁴⁶ Zhao Ziyang, *op. cit.*, p. 21.

Respecto a la posición que tenía China con las grandes potencias, era el de oponerse “al hegemonismo... Para abolir el viejo orden político mundial y establecer uno nuevo, es esencial que la comunidad internacional confirme y aplique los principios de respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención en los asuntos internos el otro y otros principios”.³⁴⁷ China seguía teniendo su sentido antihegemonista. El despliegue de la política exterior respaldada por los principios de coexistencia pacífica, era un instrumento de seguridad nacional para contrarrestar la presión política, económica y militar ejercida por la URSS y Estados Unidos. Las metas de las políticas chinas era buscar la reunificación nacional y la integridad territorial mediante el crecimiento y el desarrollo del país.

Con todo y que la RPCH seguía con el discurso antihegemonista, también estaba dispuesta a cooperar económica y técnicamente con los países desarrollados.³⁴⁸ El reto de China consistía en saber conciliar la necesidad de beneficiarse de las inversiones, los mercados, la tecnología y la capacidad administrativa de Occidente, necesarios para su modernización, con el riesgo de penetración de la “contaminación espiritual”, y el peligro que se derivaba de los esfuerzos de Estados Unidos y sus aliados por infiltrar en China su doctrina de la “evolución pacífica”, factores que constituían una amenaza a la legitimidad del régimen establecido en China y su seguridad.³⁴⁹ Los países desarrollados contaban con el poder económico y con la mayor tecnología de punta que garantizaría la modernización de China, a cambio, Beijing les ofrecía sus recursos naturales, mano de obra barata y su amplio mercado.

En 1989, el caos dentro de China estaba en su apogeo. La llegada del líder soviético, Mikhail Gorbachov a Beijing y la celebración del Movimiento del Cuatro de Mayo, llevó a que las protestas populares aumentaran y terminaran en una matanza sobre la plaza de Tiananmen. La crítica de Estados Unidos, Europa,

³⁴⁷ *Ibidem*, pp. 63-64.

³⁴⁸ *Ibidem*, p. 69.

³⁴⁹ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 264.

Japón y otros países ante lo ocurrido, no se hicieron esperar y se le impuso un embargo económico. Salvo Occidente no tenía la intención de romper relaciones con el régimen chino ni mucho menos de destruirlo.³⁵⁰ Poco tiempo después, Beijing dio efecto práctico al nuevo concepto de seguridad estableciendo un anfitrión de las nuevas y productivas relaciones políticas y de seguridad con los socios de alrededor de su periferia y a través del globo.³⁵¹ China se sentía acusada tanto los medios de comunicación como del embargo económico impuesto por las potencias (al final, ni a los países desarrollados les convenía tal política porque al tener China sus puertas abiertas a la inversión, tenían más que perder que ganar en dicho embargo). La confusión que mostró China ante tal situación era porque daría al traste a la estabilidad interna y a su integración al mundo. El periodo de Reforma y Apertura trajo como consecuencia la exigencia por parte de la sociedad civil de que se abriera el sistema político. Cualquier amenaza hacia el PCCH, y principalmente, hacia la ideología del marxismo-leninismo maoísta, sería un riesgo para la estabilidad interna. Con el propósito de dar una imagen de fortaleza y unidad, los líderes chinos mediante la cooperación económica, científica, tecnológica y cultural, contrarrestaron las medidas impuestas por Occidente.

En este periodo de apertura, la diplomacia china fue mucha más activa y comprometida. Se abrió y flexibilizó para participar cada vez más en las transacciones económicas internacionales y en la toma de decisiones en los distintos organismos internacionales donde tenía representación. Su política exterior fue de autonomía. El mantener y desarrollar relaciones de amistad y cooperación con los demás países sin importar su ideología y sistema político, le ayudaría a llevar con éxito el proyecto de Reforma y Apertura.

³⁵⁰ *Ibidem*, pp. 261-262.

³⁵¹ Bates Gill, *op. cit.*, p. 29.

5.1.1. Relación con la URSS

Las diferencias entre Beijing y Moscú aumentaron. La disputa llegó a tal grado que la URSS aumentó sus tropas alrededor de la frontera sino-soviética (incluida Mongolia Exterior).³⁵² Esta situación llevó al Primer Ministro chino Zhao Ziyang a decir que la URSS “constituye una seria amenaza a nuestra seguridad. Esta es una innegable verdad objetiva. Ya que la parte soviética ha manifestado sus deseos de mejorar sus relaciones con China, debe proceder con acciones efectivas para eliminar esos obstáculos”.³⁵³ Por su parte, Wang Jinqian, investigador chino del Centro de Investigación de Problemas Internacionales chino, al referirse a la forma de actuar de la Unión Soviética, enfatizaba que “una vez surgidas las divergencias, (la URSS) toma una actitud hostil, ejerce presión económica y monta un cerco militar”.³⁵⁴ Moscú ya no sólo intentó frenar a Washington, sino a Beijing, como un país que pronto le arrancaría su hegemonía en el Pacífico. Cualquier intención que pusiera en peligro la integridad territorial china, sería vista con recelo. Sin embargo, pese a las confrontaciones, hubo un aumento en el comercio y en el intercambio de diverso personal sino-soviético. China era sensata, porque al evitar una guerra entre ellas, mejoraría no sólo sus relaciones con Moscú sino también favorecería sus relaciones tanto con Asia como con el mundo.

En mayo de 1989, Mikhail Gorbachov visitó Beijing para formalizar el fin de casi 30 años de disputas con la República Popular. La cumbre sino-soviética se había concedido como un acontecimiento casi simbólico para ratificar acuerdos bilaterales que ponían fin a la confrontación entre ambos países; pero, ineludiblemente, las reformas internas que se llevaban a cabo en cada uno de ellos (la *perestroika* y el *glasnost* en la URSS) tuvieron un fuerte impacto en la conducta política de los respectivos gobernantes, y en la manera como se acomodarían posteriormente, tanto en su relación bilateral como frente a terceros

³⁵² *Ibidem*, p. 254.

³⁵³ Zhao Ziyang, *op. cit.*, p. 18.

³⁵⁴ Wang Jinqian, “Sobre las relaciones chino-soviéticas” en Zhao Ziyang, *op. cit.*, p. 82.

países.³⁵⁵ Este acercamiento no fue fácil. Primero, por las confrontaciones que habían surgido desde que Mao Zedong había estado en el poder. Moscú aún quería seguir dirigiendo a China como lo hacía antes. Segundo, la reciente militarización de la URSS en las fronteras chinas hacía dudar de un interés real para mejorar sus relaciones bilaterales, ya que había estado saboteando los objetivos de modernización en China. Tercero, ambos países pasaban por un momento de inestabilidad social. En Beijing, estaban las protestas de los estudiantes en la Plaza de Tiananmen durante el arribo de Gorbachov. Si bien se habían restablecido sus relaciones, la confianza, principalmente de China, se había desmoronado. La relación sino-rusa ya no sería igual al de los años cincuenta.

Con la desaparición de la URSS, se desvanecía el peligro latente sobre las fronteras chinas, pero el país tenía que prepararse para enfrentar a la única superpotencia sobreviviente de la Guerra Fría (Estados Unidos) la que había mostrado desagrado hacia el régimen comunista chino con motivo a los sucesos de Tiananmen.³⁵⁶ El derrumbe de la Unión Soviética significó para China un riesgo menos para su seguridad nacional. Desde la Guerra del Opio, la seguridad nacional había mejorado notablemente. En efecto, la modernización del país ya no sufriría ningún sabotaje más. Esta es la razón por la cual, a pesar de no disponer de los medios suficientes para salvar a la URSS, no hizo el intento de rescatarla.

El termino de la Guerra Fría, produjo en China un cambio en su seguridad nacional, “ya que no sufriría las amenazas externas de potencias como Estados Unidos primero, y la Unión Soviética después, las cuales, hasta entonces, había enfrentado con la llamada 'Carta China', en una relación estratégica triangular en la que los centros de bipolarismo de poder consideraban, según fuera la situación de tensión o distensión en que ellos se encontraran, la oportunidad para apoyar al régimen comunista chino”.³⁵⁷ Después del fin del orden bipolar, la situación de la

³⁵⁵ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 259.

³⁵⁶ *Ibidem*, p. 264.

³⁵⁷ *Ídem*.

seguridad internacional cambiaba de puesto a un equilibrio multilateral de grandes potencias. El termino de la Guerra Fría traería un desafío a un mayor, el cómo actuar ante las demás naciones, a fin de asegurarse su seguridad nacional.

5.1.2. Relación con Estados Unidos

En 1979, China y Estados Unidos establecen formalmente relaciones diplomáticas. Consecuentemente, después de 30 años vigencia, EU rompe el tratado de seguridad que tenía con el gobierno nacionalista de Taiwán. Mientras tanto, ante cualquier ataque armado contra la isla, Estados Unidos se comprometía a ayudarlo.³⁵⁸ Para China, su relación con EU, según el Primer Ministro Zhao Ziyang, es “un factor trascendental para la paz y estabilidad mundiales. Pero, en el desarrollo de estas relaciones, aún está de por medio un obstáculo, que es el problema de Taiwán. Siempre que los EU observen estrictamente los principios consagrados de consuno en los sucesivos comunicados sino-estadounidenses, apliquen realmente la política de una sola China y procedan con acciones concretas y visibles a reducir, paso a paso y en grandes proporciones, sus ventas de armamentos a Taiwán y a encaminar este problema hacia su solución final, será posible un desarrollo sostenido y duradero de las relaciones entre ambos países”.³⁵⁹ El gobierno chino concedía gran importancia al desarrollo de las relaciones sino-estadounidenses como un factor de estabilidad en Asia. Empero, ciertamente veía con recelo las intenciones estadounidenses en la región.

En 1981, Ronald Reagan arriba a la presidencia de Estados Unidos, y privilegia la relación con Japón, en vez de con China. En medio de este acontecimiento, Beijing no tuvo más remedio que distanciarse de su política de alineamiento estratégico con EU, que había comenzado para contrarrestar a la URSS.³⁶⁰ “Hay muchas razones por las que los esfuerzos estadounidenses se

³⁵⁸ *Ibidem*, p. 253.

³⁵⁹ Zhao Ziyang, *op. cit.*, p. 18.

³⁶⁰ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 256.

enfocaran sobre Japón”, declara Yang Jiefa, “este país es el centro de la economía asiática, mientras que Estados Unidos es la mayor potencia económica del mundo. Juntas, sus economías igualan a todas las del resto del mundo occidental, asignándoles a ambos países intereses y responsabilidades comunes en el mantenimiento del orden económico mundial. Se están haciendo crecientemente interdependientes y ostentan mayor volumen comercial bilateral que cualquier otro par de naciones en el mundo. Por añadidura, el Tratado de Seguridad de EU-Japón constituye el eje estrategia bélica norteamericana en la región Asia-Pacífico. La seguridad de ambos países estrechamente vinculada”.³⁶¹ En los sesentas, Estados Unidos era el hegemón en la región, en los ochentas, los estadounidenses reconocían ya no tener hegemonía total en la zona, por ello tuvieron que buscar la cooperación con los nipones.

Estados Unidos estaba enfocado a no permitir que la Unión Soviética tuviera ventaja militar en la región, y con ello, aumentó sus tropas a 150.000 soldados. La VII Flota norteamericana fue reforzada con más portaviones nucleares equipados con misiles cruise. Washington fortaleció su fuerza aérea táctica en Japón y Corea del Sur, y estaba preparado para desplegar allí armas nucleares. Inclusive, se construyeron nuevas bases militares y las viejas fueron readaptadas.³⁶² La presencia militar estadounidense en Asia era con el fin de debilitar la expansión soviética. Por primera vez, su enfoque no estaba en Europa, sino en Asia-Pacífico, el cual, EU se convertía en pieza clave para la seguridad y estabilidad de la región.

China, al tener un papel conciliador en el problema de Camboya y en persuadir al régimen de Corea del Norte para que disminuyera las tensiones en la península, hizo que el gobierno y los políticos de Estados Unidos recuperaran la confianza en ella. Estos elementos fueron importantes para la seguridad nacional estadounidense. Ya en los ochentas, Washington eliminó las barreras para que

³⁶¹ Yang Jiefa, “El foco económico de EE.UU. vira hacia el Este” en Zhou Baoxi, *op. cit.*, pp. 100-101.

³⁶² *Ibidem*, p. 99.

Beijing pudiera adquirir tecnología dual (de uso civil y militar).³⁶³ Aun así, el derrumbe de la Unión Soviética y la formación de nuevos estados en Asia Central, así como la hegemonía de Japón en la región, hicieron que China perdiera importancia para los Estados Unidos.

5.1.3. La defensa y la seguridad nacional

China “era una potencia nuclear de segundo orden, sin alcance militar global, pero un país de tal peso específico en cuanto a población, territorio y recursos naturales, que jugaba un papel de potencia mundial. Una nación en vías de desarrollo que comenzaba a abrirse al capital internacional, y éste lo consideró de inmediato un apetitoso mercado potencial, lo cual le permitió a China incrementar aún más su fuerza internacional”.³⁶⁴ En esta etapa de apertura económica, los dirigentes chinos incrementaron y profesionalizaron a sus fuerzas castrenses con el objetivo de no ser sólo una potencia económica, sino también en aras de convertirse en un poder militar para contrarrestar cualquier ambición imperialista.

China estaba a favor del desarme. En la Asamblea General de las Naciones Unidas, Beijing planteó una nueva propuesta en el sentido de que, después de que las dos grandes potencias nucleares hayan tomado la delantera en el cese del ensayo, el perfeccionamiento y la producción de las armas nucleares y llegado a un acuerdo sobre una reducción sustancial de su arsenal nuclear, se celebrara una conferencia internacional de todos los países poseedores de armamento nuclear, para abordar el problema del desarme nuclear conjunto.³⁶⁵ Cada vez que se agudizaba la confrontación militar en Europa y la expansión militar en Asia-Pacífico, dañaba la modernización de China. Para Beijing, la tensión que existía entre la URSS y Estados Unidos era la disputa por la hegemonía mundial que podía estallar en un conflicto bélico.

³⁶³ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, pp. 257-258.

³⁶⁴ *Ibidem*, p. 255.

³⁶⁵ Zhao Ziyang, *op. cit.*, pp.10-11.

En 1992, China se sumó al Tratado de No Proliferación y los acuerdos posteriores a 1995, entre ellos, el de prohibición total de ensayos nucleares. El hecho de la República Popular desarrollara su propia, aunque limitada, capacidad nuclear, más su inserción al orden político e institucional mundial a partir de octubre de 1971, así como el fin de la Guerra Fría, hicieron a los líderes chinos asumir una actitud más conciliadora con el esquema de control a la proliferación de armas de destrucción masiva, impulsado por Estados Unidos, Rusia y Gran Bretaña. Sin embargo, antes de firmar el tratado, buscó no rezagarse demasiado frente a EU y Rusia en cuanto a las técnicas avanzadas nucleares, que son: miniaturización de bombas, el alto rendimiento del coeficiente energía detonada a peso específico, y la precisión.³⁶⁶ China fue uno de los países más activos en impulsar dicho tratado, aunque con ciertas reservas para que tal acuerdo no fuera injusto. De hecho, en ese período su principal objetivo en la política exterior era salvaguardar la paz mundial para lograr su modernización.

5.2. La presidencia de Jiang Zemin (1993-2002)

Hasta 1997, Deng Xiaoping mantuvo la supremacía del PCCH. En todo este periodo de liderazgo de Deng “no hubo cambios fundamentales en cuanto a la preocupación constante del régimen comunista de preservar la integridad territorial de China, incluida la recuperación de los territorios arrancados a la nación por la intervención directa o bajo la influencia de potencias extranjeras; preservar la seguridad del sistema político establecido y el predominio del partido comunista, y hacer de la RPCH una potencia económica y militar. Lo que se modificó sustancialmente fue el entorno mundial, y ello llevó al gobierno chino a adoptar tácticas, e inclusive una estrategia, diferentes a las del periodo de la Guerra Fría”.³⁶⁷ En 1993, Jiang Zemin asume la presidencia, la secretaría general del partido y la presidencia de la Comisión Militar Central.³⁶⁸ En cambio, su periodo sería ensombrecido por la tutela de Deng Xiaoping.

³⁶⁶ Eugenio Anguiano, *op. cit.* p. 267.

³⁶⁷ *Ibidem*, pp. 265-266.

³⁶⁸ Xulio Ríos, *op. cit.*, p. 98.

5.2.1. La búsqueda de la estabilidad interna

El separatismo es uno de los temas que más puede enturbiar las relaciones de China con sus vecinos. Beijing está decidido a seguir teniendo la soberanía sobre todas las regiones del país, incluyendo a Taiwán, Tíbet y Xinjiang. Estos territorios han sido blancos de las injerencias extranjeras, como Japón en Taiwán, India en el Tíbet y Rusia en Xinjiang.³⁶⁹ Sin duda, estas amenazas internas han puesto en peligro la integridad territorial. Mediante los principios de coexistencia pacífica, China ha ido estableciendo relaciones de buena vecindad para que estas zonas no lleven a cabo sus deseos de independencia. La integración de las etnias es uno de los grandes desafíos del gobierno chino.

5.2.1.1. El separatismo y la integración de las etnias

Desde el arribo de Jiang Zemin a la presidencia, China ha establecido más firmemente sus políticas en su oposición al separatismo. Con su propia situación interna, Beijing está lejos de apoyar los movimientos sobre la autodeterminación en otras naciones. La autodeterminación, la democratización, y otras formas de separatismo político (o dentro de China o al exterior) generan a menudo serias preocupaciones para los líderes y los estrategas chinos.³⁷⁰ China no es homogénea. Una de las cinco estrellas de la bandera china simbolizan la etnia han (que tampoco constituye un conjunto uniforme) y las cuatro minorías numéricamente más importantes. En total suman 56 nacionalidades. Las minorías podemos agruparlas en dos grandes conjuntos: en primer lugar, aquellas que registran tendencias nacionalistas bien marcadas (zhuang, tibetanos, mongoles, uigures), y un segundo, integrado por más reducidas, algunas completamente sinizadas y establecidas en las zonas más remotas y alejadas (tartara, hezhe, gaoshan, ihoba).³⁷¹ La situación de estas últimas etnias es de atraso mayor cuanto

³⁶⁹ Franklin W. Houn, *Breve historia del comunismo chino, México*, FCE, 1976, p. 248.

³⁷⁰ Bates Gill, *op. cit.*, pp. 111-112.

³⁷¹ s/autor, "Población y etnias", *Revista China Hoy, op. cit.*, p. 54.

más se desarrolla la economía del conjunto del país, que puede derivar en protestas sociales en cualquier momento si no son tratados a tiempo.

Mapa 2. Xinjiang, situada al oeste de China.



Fuente: s/autor, [en línea], China, *Crienglish.com*, Dirección URL: <http://english.cri.cn/mmsource/image/2005-9-22/map-xinjiang.jpg>, [consulta: 20 de marzo de 2010].

En el caso de Xinjiang, se están produciendo reiteradamente movimientos sociales significativos, incluyendo respuestas armadas, en base a motivaciones nacionalistas, religiosas y ecológicas (contra las pruebas nucleares realizadas en Lop Nor, en la parte nororiental de Gobi). En este territorio se acumula el 80% de los recursos mineros de China.³⁷² A su vez, dicho territorio comparte fronteras con Rusia, Mongolia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, India, Pakistán y Afganistán. La importancia de Xinjiang es similar a la del Tíbet en cuanto se refiere a su localización estratégica como a sus riquezas en materias primas. En ambos territorios pasan algunos de los más importantes gasoductos de China. Verbigracia, la etnia uigur localizada en Xinjiang, tiene una relación más estrecha con sus similares étnicos e islámicos en Asia Central y Turquía, debido a su origen

³⁷² Xulio Ríos, *op. cit.*, pp. 86-87.

turco-mongol, que con Beijing. De ahí, es que surge el choque entre ambas nacionalidades, cualquier intento de balcanización en el territorio chino constituye una amenaza a su seguridad nacional. China no tiene otra opción más que buscar la asimilación e integración de todas las distintas nacionalidades, y aún más de aquellas que están establecidas en territorios estratégicos.

Para lograr la integración y asimilación el gobierno central ha establecido una política de nacionalidades basada en tres pilares. Primero, la negación del derecho a la autodeterminación y la concesión de una autonomía³⁷³ de mínimos. Segundo, mayor tolerancia en aspectos como la educación o la planificación familiar, complementada con una política relativamente generosa de inversiones públicas y de integración institucional. Tercero, el fomento de la inmigración han y la fragmentación territorial-administrativa de las minorías. De todas formas, la inmigración han no se ha traducido en mestizaje o integración con las poblaciones pertenecientes a minorías. De igual manera, el elevado desarrollo costero y la desideologización han restado alicientes a esta política. Los miembros de la etnia han prefieren ir a las zonas más desarrolladas que a lugares donde han estado en el olvido. Los desequilibrios territoriales pueden ocasionar serias demandas de reorganización del Estado a instancias de las regiones más aventajadas económicamente. La desintegración pondría en peligro su propio dinamismo.³⁷⁴ Imponer la ciudadanía común a minorías que se consideran naciones o pueblos distintos probablemente puede aumentar los conflictos del Estado multinacional.

No obstante, hay estudiosos del tema, quienes no están de acuerdo con las políticas de asimilación a las que recurren algunos Estados. Por ejemplo, John Stuart Mill afirma que “si las minorías nacionales no están dispuestas a asimilarse, deben separarse y crear su propio Estado”.³⁷⁵ La represión a las ideas de

³⁷³ En China existen otras cuatro regiones de este tipo: Región Autónoma de Mongolia Interior, Región Autónoma de Guangxi, Región Autónoma de Ningxia y Región Autónoma de Xinjiang.

³⁷⁴ Xulio Ríos, *op. cit.*, pp. 88,89 y 92.

³⁷⁵ Will Kymlicka, *Ciudadanía multicultural: Una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1996, p. 254.

autonomía (no de secesión) y de aquellas que estén a favor de mayor respeto a su identidad, como el Tíbet o Xinjiang, únicamente amplia el área de conflicto y aumenta la amenaza a la independencia y estabilidad de otros países asiáticos.

En general, todas las etnias de China están en contra de cualquier intervención ajena a ellas. El nacionalismo se apoya en sentimientos muy arraigados en el imaginario chino: la reserva frente a lo extranjero, la cultura tradicional. Puede permitir galvanizar una sociedad tan amplia, asegurar su control, evitar su quiebra y construir por un tiempo una nueva legitimidad.³⁷⁶ Para los dirigentes chinos, la Apertura y la Reforma del país han sido instrumentos para la construcción de un Estado moderno, poderoso y unido que podría resistir ante cualquier intento de secesión. Pero, no por ello el problema de la no asimilación de algunas etnias va a dejar de existir. El papel del Estado es reconocer, integrar y apoyar las necesidades de los grupos étnicos y culturales. La igualdad se consigue en la medida en que los derechos comunes de la ciudadanía propician un acceso igual a la cultura principal. El Estado debe escuchar y tener en cuenta los intereses y perspectivas de la minoría por medio de la representación del legislativo y organizarlos para la defensa de los intereses en grupo en los tribunales. Asimismo, el Estado tiene el deber de reformar las principales instituciones de la sociedad, para que éstas puedan acomodar sus diferencias culturales y se reconozca su contribución en la herencia cultural del país.

En China, queda pendiente una reforma para la integración de todas las etnias para que a su vez garantice la seguridad nacional. Los dirigentes chinos deben centrarse en los valores compartidos, en la historia mítica, y en la aceptación de la diversidad profunda que puede ayudar a la unidad social.

³⁷⁶ Xulio Ríos, *op. cit.*, p. 119.

5.2.2. La política exterior de China en la era posterior a la Guerra Fría

Los cambios de China en su sistema económico hicieron que fuera “vista como una potencia regional y una nación cuyo atractivo reside precisamente en su gran peso específico, una combinación entre el tamaño de la población y del territorio, la importancia de sus recursos naturales y la magnitud de su producto interno bruto”.³⁷⁷ Estas condiciones favorables para Beijing, no hicieron que los Estados Unidos dejaran de dar prioridad a la relación con Japón. Para restar importancia al nexo con los EU, China buscó a través de los acuerdos bilaterales de cooperación económica, tecnológica, científica y cultural un medio idóneo para seguir con el proceso de su modernización.

En la era post-Guerra Fría, China “adopta una diplomacia de carácter fundamentalmente bilateral, en la que visualiza a cada una de sus contrapartes, en especial a la potencia de la que percibe la mayor amenaza para su sistema político interno, como socio y a la vez rival potencial, con el que debe convivir para apoyar los objetivos de su proyecto nacional y, cuando resulte necesario, enfrentarlo en la arena política, para contener acciones o resistir presiones que amenacen la seguridad china. Militarmente, aunque China tiene funciones globales en el sistema de las Naciones Unidas, es todavía una potencia regional que ha normado su política exterior de acuerdo con tres objetivos fundamentales: recobrar la plena integridad territorial, preservar las fronteras y salvaguardar el régimen interno”.³⁷⁸ En resumen, en este periodo su objetivo era garantizar la seguridad nacional a través de la estrategia de la política exterior. Huelga decir, que cuando Jiang Zemin llega al poder, China estaba embargado militarmente por Occidente como resultado de la matanza en la plaza Tiananmen.

En los noventas, la política exterior china reflejó más ampliamente las ideas de soberanía y su posición contra el intervencionismo. A manera de ejemplo, en

³⁷⁷ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, pp. 268-269.

³⁷⁸ *Ibidem*, p. 269.

los casos en los cuales la autorización de la ONU estaba presente, China expresó su preocupación por el uso de la fuerza y la extensión del mandato como en Somalia (1993), Bosnia y Herzegovina (1990), Camboya (1990).³⁷⁹ Ante la hegemonía de Estados Unidos, China lidero la lucha contra cualquier tipo de intervención unilateral. Lo que le preocupaba a la RPCH era que Japón y Taiwán, con el respaldo estadounidense, pudieran rearmarse, y así intervenir en territorio chino.

En la ONU, China asistió a la primera reunión del Consejo de Seguridad en su formato con Jefes de Estado y de Gobierno que se celebró en 1992, casi medio siglo después de la fundación de las Naciones Unidas. La siguiente fue convocada en 2000. La reunión de 1992 fue convocada con la ambición de definir el nuevo orden mundial tras el fin de la Guerra Fría. Al contrario, la cumbre del 7 de septiembre 2000 se fijó objetivos menos ambiciosos, pero tuvo resultados más concretos. El Consejo de Seguridad se comprometió a reforzar el papel de la ONU para llevar seguridad y la paz en África.³⁸⁰ China le dio más importancia a las cumbres y a los foros multilaterales. La cuestión de Beijing, no sólo era llevar la paz a su región, sino al mundo entero para que pudiera seguir con su proceso de modernización.

En el 2001, Jiang Zemin destaca que “continuar llevando adelante la modernización del país, materializar la reunificación de la patria, defender la paz mundial y promover el desarrollo común constituyen las tres grandes tareas históricas en que debemos empeñar en el nuevo siglo”.³⁸¹ El siglo XXI representa para China una nueva faceta de mayor colaboración con el mundo, en el cual

³⁷⁹ Bates Gill, *op. cit.*, p. 112.

³⁸⁰ Andrea Rizzi, “Cinco citas para un nuevo orden”, [en línea], Madrid, *ElPaís.com*, 25 de septiembre de 2009, Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/citas/nuevo/orden/elpepiint/20090925elpepiint_1/Tes, [consulta: 19 de marzo de 2010].

³⁸¹ s/autor, “Jiang Zemin: Es Necesario Persistir y Perfeccionar el Sistema de Cooperación Multipartidaria y Consulta Política”, [en línea], Beijing, *Diario del Pueblo*, 22 de enero de 2001, Dirección URL: http://spanish.people.com.cn/200101/22/sp20010122_45217.html, [consulta: 19 de marzo de 2010].

quiere asumir su liderazgo. La lucha contra el terrorismo marca la agenda de la política china en cuestiones de seguridad internacional.

5.2.3. Los acuerdos territoriales y la defensa de sus fronteras

En cuanto a la integridad territorial, “China entiende como tal, no sólo lo que fue el asiento geográfico de la civilización china antigua, sino también los territorios de los antiguos reinos tributarios como Xinjiang y Tíbet, que fueron anexados al imperio en el siglo XVIII, más los territorios marítimos que perdió en el siglo XIX ante las potencias occidentales, y en 1949-1950 como Hong Kong, Macao y Taiwán”.³⁸² Para resolver este problema, durante la presidencia de Jiang Zemin se negocian convenios (Gran Bretaña y Portugal) para recuperar zonas ocupadas desde la Guerra del Opio.

En 1997, Gran Bretaña devuelve Hong Kong con la fórmula china de “un país, dos sistemas”. Al sugerir “un país, dos sistemas”, China ha asumido el compromiso de respetar el régimen socioeconómico de Hong Kong durante al menos los próximos cincuenta años, responsabilizándose de su política exterior y seguridad.³⁸³ La unificación hizo que se fortalecieran y extendieran los lazos entre China y Hong Kong. La administración de “Hong Kong por los hongkoneses” indicaba que sus habitantes administrarían su territorio de forma independiente y con un alto grado de autonomía.

En 1999, Macao es devuelta por Portugal.³⁸⁴ Siendo ésta, la última colonia de los portugueses, conquistada luego de la Guerra del Opio en 1840. Al igual que en Hong Kong, China aplica la política de “un país, dos sistemas”, refiere a que dentro del territorio chino, la parte interior práctica el sistema socialista y que tanto Hong Kong como Macao conservarían su sistema capitalista sin modificarse hasta en cincuenta años. Por fin, China recuperaba parte de sus territorios estratégicos,

³⁸² Eugenio Anguiano, *op. cit.*, pp. 269-270.

³⁸³ Xulio Ríos, *op. cit.*, pp. 74 y 76.

³⁸⁴ *Ibidem*, p. 78.

importantes para el libre comercio internacional. El éxito de la devolución de ambos territorios estratégicos significó el modelo a seguir para recuperar a Taiwán.

5.2.3.1. Relación con Rusia

En lo referente a la seguridad y defensa de sus fronteras, en noviembre de 1995, el Libro Blanco chino sobre control de armamento indica que lo referente a la seguridad en la región Asia-Pacífico es necesario “establecer un respeto mutuo y una relación de amistad entre las naciones” basadas no sólo sobre los cinco principios sino también en el desarrollo económico común, el arreglo pacífico de los conflictos, y los diálogos y las consultas bilaterales y multilaterales.³⁸⁵ China se avoca a resolver sus conflictos mediante la diplomacia y el poder suave para salvaguardar sus territorios.

En cuanto a la relación con sus vecinos, China logró estabilizar las disputas fronterizas. En 1994, con la Federación Rusa, se suscribió un segundo acuerdo para finiquitar la delimitación de la frontera sino-rusa en la región de Altai, entre Mongolia y Kasakstán.³⁸⁶ El primer acuerdo de ese tipo se firma en 1991, en el cual se establece los límites de la frontera en discusión. Cabe señalar, que en 1969, Rusia se apropió de la totalidad de la isla Yinlong (Tarabarov) y de la mitad de la isla Heixiazi (Bolshoi Ussuriysky), ambas situadas en la confluencia de los ríos Heilong y Wusuli, que sirven de frontera natural entre los dos vecinos en la provincia nororiental china de Heilongjiang, equivale a 174 km².³⁸⁷ La apropiación de tales territorios ha traído una serie de disputas durante décadas sobre la demarcación de la frontera sino-rusa.

³⁸⁵ Bates Gill, *op. cit.*, p. 5.

³⁸⁶ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 273.

³⁸⁷ José Reinoso, “China y Rusia fijan su frontera común”, [en línea], Beijing, *ElPaís.com*, 22 de julio de 2008, Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/China/Rusia/fijan/frontera/comun/elpepiint/20080722elpepiint_9/Tes/, [consulta: 19 de marzo de 2010].

Figura 9. El Presidente chino Jiang Zemin y el Presidente ruso Vladimir Putin el 18 de julio de 2000 en Beijing. La relación sino-rusa ha alcanzado un alto nivel, tanto en términos económicos como en términos de seguridad regional.



Fuente: Presidential Press and Information Offices, [en línea], Moscú, Rusia, *Kremlin.ru*, Dirección URL: <http://www.kremlin.ru/events/photos/2000/07/125088.shtml>, [consulta: 11 de mayo de 2010].

China da prioridad a la relación que tiene con Rusia y Asia Central debido a que “los acuerdos políticos han sido fundamentales para la seguridad de China, dado los vínculos étnicos, religiosos, culturales existentes entre las nacionalidades turcomanas de, principalmente, Kazakstán y Uzbekistán, y la población uigur y otras minorías étnicas de Xinjiang, donde ha habido constantes aunque todavía no muy numerosos brotes de separatismo y rebeldía. El surgimiento de un fundamentalismo religioso que pudiera reclamar parcelas importantes de poder, y el otro, brotes de pluralismo político en la sociedad que llevaran a la formación de gobiernos democráticos, son los constantes riesgos que comparten los Estados tanto de Asia Central como el gobierno de China”.³⁸⁸ La lucha contra el radicalismo religioso y los brotes de terrorismo, hicieron que surgiera la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) en el 2001 (integrada por Rusia, China, Kazakhstán, Tadjikistán, Kirguizistán y Uzbekistán). Más allá de la lucha

³⁸⁸ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 275.

antiterrorista, para China, la OCS es un instrumento para contrarrestar la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), es una forma de salvaguardarse de cualquier “contaminación espiritual” y asegurarse el abastecimiento de los recursos energéticos de los países centroasiáticos.

Los acuerdos fronterizos sino-ruso han permitido que se inicie una etapa de coexistencia pacífica y de cooperación política amplia. Ambas naciones “coinciden en oponerse a la supremacía estadounidense, y en cuanto a favorecer un orden político mundial multipolar”.³⁸⁹ Las relaciones entre Beijing y Moscú han sufrido fuertes altibajos a lo largo de la historia. Pasaron de ser grandes aliados en la década de los cincuentas, a grandes rivales en la década siguiente, debido a diferencias ideológicas que degeneraron en violentos choques, hasta el punto de que pudiera surgir un conflicto nuclear. La llegada del Presidente ruso Vladimir Putin al poder, a finales de los noventas, hizo que la relación bilateral mejorara considerablemente, en buena medida por el afán compartido de contrarrestar el peso político, económico y militar de Estados Unidos en la región.

5.2.3.2. Relación con India

En los últimos años, la relación sino-india ha tenido vicisitudes por el problema de sus fronteras (línea McMahon). En 1998, la India realizó pruebas nucleares para neutralizar las intenciones de China de expandirse hacia territorio indio, en particular hacia la Bahía de Bengala. Pese al disgusto de Beijing por los ejercicios bélicos de Nueva Delhi, en el 2000, el Presidente indio, K. R. Narayanan, viajó a China para el festejo del 50 aniversario de su relación bilateral, en el cual se daba por entendido la plena normalidad de sus relaciones.³⁹⁰ Para China, resolver sus diferencias con la India fue un factor clave para garantizar su modernización. El posicionamiento geográfico de la India y su ascendente presencia militar y científico-tecnológico en el Océano Índico, que cuenta a sus dos lados tanto al

³⁸⁹ *Ibidem*, p. 274.

³⁹⁰ *Ibidem*, p. 276.

estrecho de Ormuz (en el Golfo Pérsico) como al estrecho de Malaca (en el Sureste Asiático): dos de los principales pasos del tránsito de hidrocarburos, hicieron que China buscara su alianza con el fin de asegurar el abasto de los recursos energéticos.

5.2.3.3. Los límites marítimos

En lo referente “a los límites marítimos, los avances de China para solucionar diferencias con sus vecinos, y mantener intactos los que considera derechos soberanos, han sido lentos. En las disputas con Japón por la posesión de las islas Diaoyutai (Sensaku) y con Vietnam por la demarcación del Golfo Tonkin (Beibu), no ha habido un acuerdo alguno, excepto el de dejar para un mejor momento cualquier negociación concluyente”.³⁹¹ En general, el Mar Sur de China es un territorio que está en una constante lucha, ya que Japón, Malasia, Vietnam, Filipinas, Brunei y Taiwán, reclaman parte de sus casi 250 islas, arrecifes y atolones (Paracels, Spratlys, Pratas, etcétera).³⁹² Ante el vacío de poder que dejó la URSS en el Pacífico, ha hecho que China busque una mejor relación con sus vecinos con el deseo de mejorar su posición estratégica en el área.

China tiene “diferencias con Filipinas, Malasia, Brunei y Vietnam (además con Taiwán), por la soberanía sobre las islas y arrecifes que se encuentran regados en cuatro archipiélagos del Mar del Sur de China. De éstos, la Xisha (Paracels) y la Nansha (Spratlys) son las más codiciadas por sus ricas reservas de hidrocarburos (rico en recursos minerales y biológicos) y su estratégica localización marítima. La posición de China es que estas islas son suyas desde tiempos remotos, y que la integridad territorial es un valor al cual no puede renunciar el gobierno chino, tanto por principio como porque el flanco marítimo sur

³⁹¹ *Ibidem*, pp. 277-278.

³⁹² DPA, “South China Sea dispute in spotlights at ASEAN forum”, [en línea], Hanoi, *Ki-media.blogspot.com*, 23 de julio de 2010, Dirección URL: <http://ki-media.blogspot.com/2010/07/south-china-sea-dispute-in-spotlights.html>, [consulta: 30 de julio de 2010].

es fundamental para su seguridad nacional”.³⁹³ Además, es una zona estratégica para el abastecimiento de petróleo hacia China, el cual es fundamental para su desarrollo y el crecimiento económico.

En 1992, Beijing construyó un aeropuerto en la isla Woody, la mayor de las Paracels, que ocupa desde 1974. La soberanía de China sobre el archipiélago de los Spratlys dice ser irrenunciable pero está dispuesta a una explotación común de los recursos. A mediados de los noventa, firmó con la compañía americana Creston un contrato para la búsqueda de petróleo en una zona reclamada por Vietnam. En 1994, China anuncia su oposición a que la cuestión de la soberanía sobre el archipiélago sea objeto de discusión en el seno de las Naciones Unidas. También rivaliza con Indonesia por el control de las islas Natura, al sur de las Spratlys.³⁹⁴ Una disputa bélica con cualquiera de esas naciones, no sólo traería inestabilidad en la región, sino afectaría directamente al desarrollo y crecimiento chino. Mediante su diplomacia, China ha emprendido la cooperación regional para vigilar la seguridad de abasto y consumo de los hidrocarburos.

Entre 1991 y 1993, la mitad de los actos de piratería producidos en el mundo se registraron en el mar de la China Oriental y Meridional. Algunos expertos interpretan estos hechos como una estrategia inducida por la propia China para asegurarse, de una forma o de otra, el pleno control de las zonas marítimas que reivindica. Pese a todo, Beijing no ha dejado de participar en varias sesiones de trabajo mantenidas con Taiwán y los países de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN)³⁹⁵ para buscar soluciones negociadas a estas disputas.³⁹⁶ La estrategia de política exterior es la pieza clave para su seguridad nacional, es un instrumento que vence las reservas que

³⁹³ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 278.

³⁹⁴ Xulio Ríos, *op. cit.*, pp. 104-105.

³⁹⁵ La Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN), es una organización regional de estados del Sureste asiático creada el 8 de agosto de 1967. Los principales objetivos de la ASEAN: acelerar el crecimiento económico y fomentar la paz y la estabilidad regional.

³⁹⁶ Xulio Ríos, *op. cit.*, p. 105.

provoca su inevitable hegemonía. Paralelamente, a los acuerdos fronterizos, China refuerza su sistema de defensa en estos territorios.

Mapa 3. Las islas Paracels y Spratlys ubicadas en el Mar del Sur de China.



Fuente: s/autor, [en línea], s/lugar, *NationMaster.com*, Dirección URL: http://images.nationmaster.com/images/motw/middle east and asia/schina_sea_88.jpg, [consulta: 20 de marzo de 2010].

El desafío para China “consiste en el árbitro de garantías y mecanismos para favorecer la cooperación y la seguridad. Imaginar a la China, superpotencia económica y militar para configurar un sistema que le dé cabida y la comprometa en la paz y en la estabilidad regional y mundial constituye uno de los retos

fundamentales de la región Asia-Pacífico”.³⁹⁷ El desarrollo en el área de defensa, inclusive “en su programa de desarrollo de una armada de 'aguas profundas', no forzosamente responden a un proyecto de expansión y conquista, sino a la idea legítima de salvaguardar el sistema político establecido, asegurar las fronteras y concluir la plena recuperación de su integridad territorial”.³⁹⁸ Por medio de los acuerdos de cooperación económica, el gobierno chino contrarresta las críticas hacia su posicionamiento en el orden internacional, sin guerras ficticias como lo ha hecho Estados Unidos, China busca la obtención de los hidrocarburos. La energía es vital para su desarrollo y crecimiento, y si debe recurrir a la fuerza, lo hará, pero no sin antes agotar todos los medios diplomáticos.

5.2.4. Hacia un nuevo concepto de la seguridad nacional con características chinas

El nuevo concepto de seguridad nacional en la política exterior de China puede remontar sus raíces a principios de los ochentas. En esta década, hay una tendencia hacia los asuntos internacionales enfocados a la paz y el desarrollo, la creciente multipolaridad y la globalización económica. A pesar de los cambios dramáticos en el ambiente de seguridad internacional, China continúa pronunciando su adherencia a esta suposición.³⁹⁹ La nueva visión sobre la seguridad nace como una forma de integrarse al mundo, y en la búsqueda de tecnología y capital. La interdependencia económica es vista como un medio para asegurarse los recursos necesarios para el desarrollo. A su vez, la diplomacia adquiere una importancia sin igual para llevar con éxito el proceso de Reforma y Apertura. Otro factor importante fue que, en la década de los ochentas, la URSS tenía militarizada las fronteras con China, y este hecho, hizo que el país se forjara a construir un nuevo concepto de seguridad para apaciguar esta y otras amenazas que surgieran en el futuro.

³⁹⁷ *Ibidem*, p. 106.

³⁹⁸ Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 282.

³⁹⁹ Bates Gill, *op. cit.*, p. 2.

Desde mediados de los noventa, el enfoque sobre la seguridad global y regional de China en su política exterior ha cambiado dramáticamente. El acercamiento de China a los asuntos de seguridad regional y global la han convertido en más proactivo, práctico, y constructivo, un patrón que probablemente puede que continúe en los próximos años. A través de una combinación de políticas de seguridad pragmáticas, el impacto del crecimiento económico cada vez mayor, y la diplomacia más hábil, China ha establecido relaciones más productivas y más sólidas en Asia y alrededor del globo, para incluir nuevos socios en Asia Sur-Oriental, Asia Central, Europa, África y Sudamérica.⁴⁰⁰ Después de 1996, el nuevo concepto de seguridad se ha hecho más recurrente en la política exterior china que ha servido para reducir el uso de la fuerza y la intervención de las grandes potencias en los países débiles.⁴⁰¹ El énfasis en el nuevo concepto de seguridad funciona junto con los esfuerzos de los líderes chinos para establecer alianzas o asociaciones estratégicas con la mayor parte de las potencias a lo largo de su periferia (Rusia, Japón, Corea del Sur, ASEAN, OCS, etc.), así como otras potencias mundiales. Estas asociaciones y otras interacciones chinas de alto nivel enfatizaron dejar de lado las diferencias y buscar intereses en común.⁴⁰² La paz y el desarrollo son los objetivos primordiales en la política exterior de China. Pero el surgimiento de nuevos factores causantes de inestabilidad como la pobreza, el terrorismo, las migraciones, los recursos naturales escasos, el medioambiente, entre otras más, han hecho que China se comprometa más en su lucha, con el fin de crear un ambiente estable en el que los pueblos y él, puedan crecer y desarrollarse de forma armónica.

En 1997, el Canciller Qian Qichen consagró el nuevo concepto de seguridad, o también llamada “seguridad cooperativa”, en el cual da prioridad a la estabilidad política, impide la confrontación o controversia en asuntos exteriores, a la búsqueda de una postura más activa en Asia y al desarrollo económico

⁴⁰⁰ *Ibidem*, p. 1.

⁴⁰¹ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 143.

⁴⁰² David Shambaugh, *Power shift: China and Asia's new dynamics*, United States, University of California Press, 2005, p. 290.

nacional. El Canciller Qian afirma que la seguridad debe ampliar su significado más allá de lo puramente militar para incluir elementos económicos, políticos, culturales y medioambientales; por otro lado, se enfatiza la interdependencia entre Estados, que hace más tenue la línea divisoria entre seguridad interior e internacional. El nuevo concepto de seguridad debe ir acorde con los principios de coexistencia pacífica que implican el respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no intervención en los asuntos internos, no agresión, igualdad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica.⁴⁰³ Con el nuevo concepto de seguridad, China pretende incrementar la estabilidad regional para poder continuar su desarrollo económico pacíficamente, sin despertar recelos entre sus vecinos. Esta idea se presentó como la base de la política exterior china de Jiang Zemin.

Pese a que ya se venía hablando del nuevo concepto de seguridad, es en julio de 1998 cuando dan a conocer con mayor claridad lo que significa la seguridad nacional para China. Lo publica la Oficina de Información de Beijing del Consejo Estatal mediante el Libro Blanco de Defensa Nacional en el que describe:

“La base del nuevo concepto de seguridad debe ser la confianza mutua, el beneficio mutuo, la igualdad, y la cooperación. La Carta de la ONU, los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, y otros principios universales reconocidos que gobiernan las relaciones internacionales que deben servir como la base política para salvaguardar la paz, mientras que la cooperación mutuamente benéfica y la prosperidad común [es] su garantía económica. El diálogo, la consulta, y la negociación es la manera correcta de solucionar conflictos y salvaguardar la paz.

Únicamente, desarrollando un nuevo concepto de seguridad y estableciendo un nuevo orden internacional justo y razonable pueden garantizar la paz y la seguridad del mundo”.⁴⁰⁴

⁴⁰³ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 60.

⁴⁰⁴ Citado por Bates Gill, *op. cit.*, p. 5.

El Libro Blanco de Defensa chino de 1998 observa que “la ampliación de las alianzas militares en bloque ha agregado factores de inestabilidad a la seguridad internacional.”⁴⁰⁵ Tajantemente, China ve como una amenaza a su seguridad nacional a la OTAN.

Frente la amenaza de la OTAN, China ha alterado su enfoque sobre la seguridad, ha fomentado y consolidado una amplia gama de políticas de seguridad bilaterales y multilaterales, medidas relacionadas con la creación de lazos de confianza, a través de la región y alrededor del globo. El enfoque proactivo de Beijing sobre los mecanismos de seguridad regional presentan tres objetivos respecto a su nueva seguridad en la política exterior: contrarrestar las tensiones en su ambiente externo para mejorar los desafíos en su interior, tranquilizar a sus vecinos sobre su ascendencia regional, y equilibrar cautelosamente el poder de los Estados Unidos para resolver con más eficacia los intereses de seguridad de los chinos.⁴⁰⁶ Beijing toma la iniciativa de fundar la Organización de Cooperación de Shanghai (y mediante otros organismos regionales) para disuadir los riesgos que enfrenta su territorio. Sabe lo que necesita (estabilidad e hidrocarburos para su desarrollo) y actúa en consecuencia.

El nuevo concepto de seguridad es presentado al concierto de naciones en marzo de 1999, en Genova, por el Presidente Jiang Zemin como un país que lucha por la paz y seguridad en el mundo.⁴⁰⁷ A partir de 2001, se empieza a hablar de China como un *fuzeren de daguo* (gran potencia responsable). Este término surgió más abiertamente en asociación con la decisión de Beijing de no devaluar su moneda durante la crisis financiera asiática de 1997-98, dicha decisión recibió elogios de la región y de todo el mundo. Desde entonces, el término ha sido usado más ampliamente tanto para describir el cambio de su postura diplomática como el objetivo a largo plazo de su política exterior. La noción de una gran potencia responsable da más ventaja a la diplomacia de China en el cual es menos víctima,

⁴⁰⁵ *Ibidem*, p. 27.

⁴⁰⁶ *Ibidem*, p. 21.

⁴⁰⁷ *Ibidem*, p. 5.

y brinda más activamente su solidaridad y opera dentro de las normas internacionales e instituciones multilaterales como las Naciones Unidas, la OMC, el Foro Regional del ASEAN, la OCS, entre otros.⁴⁰⁸ Esta tendencia diplomática china empezó antes de los ataques terroristas del 11 de septiembre contra Estados Unidos.

En el 2002, el Presidente Jiang Zemin en su informe político al XVI, puso en marcha la estrategia del nuevo concepto de seguridad, en el que plantea que “las primeras dos décadas del siglo XXI son un período de oportunidades estratégicas importantes, que deben tomar firmemente y que ofrece brillantes perspectivas... Necesitamos concentrarnos en la construcción de una rica sociedad... en este período... Las dos décadas de desarrollo servirán como un puente de conexión inevitable para lograr los objetivos estratégicos para nuestra modernización... Una nueva guerra mundial es inverosímil en el futuro próximo. Es realista traer un largo periodo de la paz en el mundo y un clima favorable en la áreas que bordean a China”.⁴⁰⁹ En efecto, en este congreso queda plasmada la estrategia de la política exterior que seguirá China en los años próximos años en el que garantiza al mundo su ascendencia pacífica.

Sun Tzu, sostiene que “es mejor ganar sin luchar”.⁴¹⁰ La máxima eficacia de cualquier estrategia se consigue cuando el conflicto se hace total innecesario. Recurrir a la fuerza, conceder la primacía a lo militar sobre lo político y lo económico, perjudicará inevitablemente la consecución de su objetivo primordial: el desarrollo del país. Desde la visión del gobierno chino, el aumento del PIB es inseparable de la reunificación del país. La China unida será el principal símbolo de la recuperación de su normalidad histórica, de la grandeza pérdida.⁴¹¹ Lo que China ha perseguido mediante su política exterior, primero; es sobrevivir en un entorno exterior que la ha sido adverso; luego, consolidarse como parte del orden

⁴⁰⁸ *Ibidem*, p. 6.

⁴⁰⁹ Citado por David M. Lampton, *op. cit.*, p. 27.

⁴¹⁰ Gerald Michaelson; Steven Michaelson, *Sun Tzu para el éxito*, Barcelona, Ediciones Deusto, 2008, p.33.

⁴¹¹ Xulio Ríos, *op. cit.*, p.84.

político mundial y, finalmente, iniciar su despegue hacia el desarrollo y la modernización.⁴¹² China ha buscado la forma de transmitir al mundo una imagen de unidad y fuerza para despejar las dudas sobre una ascendencia agresiva. También, busca asegurarse una posición de prestigio en los asuntos regionales e internacionales. La diplomacia y la política exterior son los únicos medios con los que cuenta China para limpiar la imagen que tiene en el exterior.

En la década de los ochentas, la inserción de China al sistema capitalista y las amenazas de la Unión Soviética de un ataque hacia su territorio, fueron sucesos relevantes para que el enfoque chino sobre el concepto de seguridad nacional fuera ajustándose al nuevo escenario internacional que se estaba gestando. El interés nacional de China en este periodo estaba en proteger su crecimiento económico y desarrollo industrial y conservar el régimen político, sin dejar de lado la integridad territorial y su independencia en la toma de decisiones nacionales. Es por ello, que siguió con mayor actives su política pacifista, no sólo con sus vecinos regionales, sino con países del Tercer Mundo, para disuadir una probable confrontación nuclear entre la URSS y EU y así poder garantizarse la estabilidad regional e internacional para llevar acabo con éxito su proyecto de nación. Al termino de la Guerra Fría, y el surgimiento del orden unipolar, liderado por Estados Unidos, el concepto de seguridad nacional chino se fue ampliando, en el que se integró la unidad de las nacionalidades étnicas, la recuperación de la integridad territorial y el abastecimiento de los recursos energéticos. De modo que, la política exterior china ha tenido que incluir en sus lineamientos la confianza mutua, el beneficio en común, la igualdad y la cooperación para asegurarse que su inserción en el escenario internacional le sea favorable y además neutralice la amenaza de la OTAN en la región.

⁴¹² Eugenio Anguiano, *op. cit.*, p. 282.

CAPÍTULO 6.- EL SIGLO XXI: LA ERA DE CHINA

Para proteger el desarrollo y la modernización, China no puede prescindir del abastecimiento de recursos energéticos para su gran crecimiento industrial, así como de la demanda cada vez mayor de materias primas.

El “dragón dormido” ya empieza a despertarse. El arribo de Hu Jintao a la presidencia en el 2003, marca el inicio de una nueva era para China y para el mundo. Nunca antes en la historia, un país se ha convertido tan rápido en una potencia, y además, convirtiéndose en el primer país poderoso siendo una raza distinta a la blanca. No obstante, China ha tenido que buscar una estrategia de política exterior para que su ascenso dé fiabilidad al mundo, así como para que mediante acuerdos y alianzas estratégicas se asegure de los recursos naturales necesarios para su desarrollo y crecimiento económico. Es así como la seguridad nacional china en la estrategia de política exterior va ligada a la búsqueda de recursos naturales, mercados y rutas marítimas comerciales.

6.1. El periodo de Hu Jintao (2003-2010): El nuevo concepto de la seguridad nacional en la política exterior de China

El ascenso de China abre un intenso debate sobre el dilema de la seguridad internacional; por una parte, los optimistas del realismo aseguran que el poder chino es limitado y que así seguirá en unas décadas más, y para el resto de los realistas, su ascenso traerá potenciales confrontaciones, principalmente con Estados Unidos, convirtiéndose en su más grande desafío.⁴¹³ En las últimas décadas, la República Popular China ha venido desempeñando una diplomacia más activa. Aunque sigue limitado militarmente, China sabe que la diplomacia es el instrumento más valioso de su política exterior, y su manejo implica una mayor participación en la toma de decisiones en el concierto internacional.

⁴¹³ Citado por David Scott, *China stands up: The PRC and the international system*, Estados Unidos, Routledge, 2007, pp. 143-144.

A finales de los noventa e inicios de 2000, el cambio de las políticas y prácticas de Beijing, se reflejan en tres de los progresos más críticos que forman los asuntos de seguridad global y regional: el papel cambiante de alianzas y la extensión de los mecanismos de seguridad regional y de la construcción de relaciones de confianza mutua; el crecimiento cada vez mayor de la no proliferación y del control del armamento; y un enfoque más flexible sobre la soberanía, la intervención, y el uso de la fuerza.⁴¹⁴ Ante los desafíos que anunciaba el inicio del nuevo siglo, China, urgentemente necesitaba una estrategia de política exterior que fuera acorde a su ascenso en el nuevo orden internacional. En el Libro Blanco de Defensa y en los foros internacionales, China anuncia sus intereses y la responsabilidad que tiene hacia el mundo.

Cada gobierno chino personaliza su política exterior y el Presidente Hu Jintao no podía ser la excepción. Con su arribo al poder en 2003, la política exterior se guía bajo la bandera de la paz, el desarrollo y la cooperación. En este período, se abren nuevos horizontes y se avanza con pujanza para servir a la construcción nacional y contribuir al mantenimiento de la paz mundial y a la promoción del desarrollo común sobre la base de los principios de coexistencia pacífica. La actual estrategia de la política exterior china, llamada *Nueva Época*, describe la forma en que se promocionan sus intereses nacionales ante el resto del mundo. En este nuevo modelo, Beijing aboga por una nueva concepción de la seguridad.⁴¹⁵ Hu Jintao da seguimiento al concepto de “seguridad cooperativa” de Jiang Zemin. Sostiene que los países deben confiarse unos a otros en materia de seguridad regional e internacional por medio de la cooperación recíprocamente beneficiosa. China respalda el diálogo sobre la seguridad, la creación de mecanismos de cooperación para la seguridad regional, así como el reforzamiento y la profundización de la cooperación multilateral de seguridad que se afrontan.

⁴¹⁴ David M. Lampton, *The three faces of Chinese power: Might, Money, and minds*, United States, University of California Press, 2008, p. 10.

⁴¹⁵ Xu Shicheng. *Panorama de China*. s/lugar de edición, s/editor, s/fecha. p.10.

Gracias al desarrollo y dinamismo de la región Asia-Pacífico, en el 2002, el Libro Blanco de la Defensa de China expresa la opinión de que "la paz y el desarrollo siguen siendo los temas de la era presente", que la nueva guerra mundial es "probable en un futuro". "El fortalecimiento del diálogo y la cooperación, el mantenimiento de la estabilidad regional y la promoción común de desarrollo se han convertido en la corriente principal de la política de los países asiáticos". La aparición de "los desafíos no tradicionales de seguridad", en particular el terrorismo, se menciona con frecuencia como un problema de China y el mundo en el cual se debe enfrentar de manera conjunta.⁴¹⁶ Los ataques terroristas del 11 de septiembre, la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la llegada de los nuevos líderes chinos de la cuarta generación consolidaron el nuevo concepto de seguridad en la política exterior de China.

La estabilidad es el objetivo central de la estrategia nacional de Beijing, porque tranquiliza a los Estados cercanos y distantes sobre el uso futuro del crecimiento de sus fuerzas coactivas y económicas, ello es primordial para garantizar más espacio y aliento para el desarrollo interno.⁴¹⁷ En el periodo de Hu Jintao, por medio de la nueva estrategia de política exterior intitulada Nueva Época (complementaria con la estrategia económica de la cooperación colectiva) busca asegurar la modernización y el desarrollo del país.

6.1.1. De la *ascendencia pacífica* al *desarrollo pacífico*: la terminología diplomática china

China está claramente en camino de convertirse en una nación con un peso internacional formidable. El tamaño de su economía se ha cuadruplicado desde que se instauraron las reformas de mercado, y según algunos cálculos, se duplicará otra vez en el curso de la próxima década. Beijing consume aproximadamente una tercera parte del suministro mundial de hierro, acero y

⁴¹⁶ Bates Gill, *Rising star: China's new security diplomacy*, Washington, D.C., Brookings Institution Press, 2007, pp .6-7.

⁴¹⁷ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 119.

carbón. El gasto militar de China ha aumentado a una tasa ajustada para la inflación de más de 18% anual, y su diplomacia se ha extendido no sólo en Asia, sino también en África, América Latina y el Medio Oriente.⁴¹⁸ Estos factores han hecho que algunas naciones, principalmente occidentales, señalen que el ascenso de China traerá grandes conflictos internacionales. Beijing ya tiene poderío económico y está en aras de convertirse en un competidor militar, lo que presagia un profundo cambio en el orden mundial.

Si bien se venía hablando en los discursos oficiales chinos sobre la “ascendencia pacífica de China”, en abril de 2004, Hu Jintao empleó la frase de “desarrollo pacífico de China” en un discurso en el Foro de Boao⁴¹⁹; y Wen Jiabao habló de la “trayectoria pacífica del desarrollo” de China ante una convocatoria de diplomáticos chinos en agosto de 2004, la intención de estos discursos era parte integrante de la formulación de la ascendencia pacífica.⁴²⁰ La frase de “desarrollo pacífico” fue una retórica para tranquilizar a los escépticos en Estados Unidos y a otra parte quienes habían comenzado a hablar de una “amenaza de China”. El término de ascendencia pacífica, cayó en desuso, sustituyéndolo por la trayectoria pacífica del desarrollo en lugar de otro. Esta substitución se refleja en las maniobras de liderazgo entre Hu y su precursor Jiang Zemin.⁴²¹ Hasta cierto punto no sorprende que China reciba críticas de algunas naciones debido al alto crecimiento económico y el aumento de su influencia internacional. Pero, tanto el término de “desarrollo pacífico” como de “ascendencia pacífica” siguen en uso, demostrando que Beijing sigue comprometida con la tarea de tranquilizar al mundo sobre sus intenciones.

⁴¹⁸ John Ikenberry, “El ascenso de China y el futuro de Occidente”, [en línea], s/lugar de edición, *Foreign Affairs En Español*, abril-junio 2008, Dirección URL: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080401faenespessay080211/g-john-ikenberry/el-ascenso-de-china-y-el-futuro-de-occidente.html>, [consulta: 3 de enero de 2009].

⁴¹⁹ El Foro de Boao para Asia es un foro para que los líderes gubernamentales, comerciales y académicos en Asia y otros países puedan intercambiar opiniones sobre los asuntos importantes en la región y el mundo. Se compromete a promover la integración económica regional y ayudar a los países asiáticos a acercarse a sus metas de desarrollo. Se realiza en el poblado costero de la provincia isleña china de Hainan.

⁴²⁰ Citado por Bates Gill, *op. cit.*, p. 8.

⁴²¹ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 33.

En 2008, en el Foro de Boao, Hu Jintao nuevamente reafirmó que China busca “obtener un mundo armonioso”. “China no interfiere en los asuntos internos de otros países” y tampoco busca imponer su voluntad en los otros. China tiene un compromiso con las soluciones pacíficas de los conflictos internacionales y su política de defensa tiene una naturaleza meramente defensiva. China nunca buscará la hegemonía o el expansionismo”. También señaló que China tomará “un papel activo en la cooperación internacional contra el terrorismo, la no proliferación, el cambio climático, la protección del medio ambiente, la prevención y control de enfermedades infecciosas, además de trabajar para obtener un orden internacional más justo y equitativo”.⁴²² Marcel Merle argumenta que “las palabras constituyen unas veces la fortuna de las cosas y otras veces su desgracia.”⁴²³ Y así es. La terminología utilizada por China, repercute en su relación con el mundo, en el cual busca adherirse a él de la forma más responsable y sana. El desarrollo pacífico constituye una herramienta para fomentar la cooperación comercial, económica y de inversiones a nivel regional e internacional, y especialmente, neutralizar los peligros a territorio chino.

Sin embargo, los analistas chinos manifiestan que si su estrategia se centra demasiado sobre lo “pacífico” entonces hay una restricción en su poder. El EPL (Ejército de Liberación Popular) declara que si la “ascendencia pacífica” es la terminología indicada; se refieren a la posibilidad de que el EPL será perjudicado en el presupuesto. En contraste, el término fue sustituido por Hu Jintao por el de “desarrollo pacífico”, en el cual sus críticos afirman que es un término muy ordinario y que llegará a ser gradualmente sin sentido.⁴²⁴ No obstante, por más críticas que haya recibido este último término, dichas palabras han servido para dar una mejor imagen al mundo. China se irá adecuando con una nueva terminología para poder ejercer sus habilidades y proteger sus intereses.

⁴²² s/autor, “Hu Jintao: China mantendrá “desarrollo pacífico”, [en línea], s/lugar, *Spanish.china.org.cn*, 12 de abril de 2008, Dirección URL: http://spanish.china.org.cn/international/txt/2008-04/12/content_14941935.htm, [consulta: 19 de marzo de 2010].

⁴²³ Marcel Merle, *La vida internacional*, Madrid, Ed. Tecnos, 1965, p. 17.

⁴²⁴ Citado por David M. Lampton, *op. cit.*, p. 33.

En la última década China, según Evan Medeiros y Taylor Fravel, “ha cambiado su postura de la de una víctima agraviada del imperialismo occidental a la de un miembro cada vez más responsable de la comunidad internacional”.⁴²⁵ La afirmación sobre que el ascenso de China no será una amenaza para la estabilidad es un deseo muy esperado por Beijing. La afirmación de que su ascenso pacífico es con el objeto de tranquilizar a sus vecinos de las intenciones benignas de China.⁴²⁶ Lentamente, China se ha ido introduciendo a los organismos internacionales. Por su contexto histórico, para el “dragón asiático” no ha sido fácil este cambio. Lo que si sabe y reconoce, es que en las próximas décadas en ella radica la responsabilidad de generar las condiciones necesarias para la estabilidad en el mundo. La diplomacia es para generarse la imagen de una China responsable y comprometida con los demás países, y asimismo, garantizarse el abastecimiento y el traspaso de los recursos energéticos importantes para su desarrollo y crecimiento económico.

Wu Jianmin, un prominente diplomático chino, refiere a que “China siempre participa positivamente en los asuntos que favorecen la paz. Entre los cinco países miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, China es el que envía más tropas de salvaguardia de seguridad. Siendo uno de los países fundadores de la ONU, China asume las obligaciones estipuladas por la Carta del organismo. China participa en centenares de tratados internacionales, y cumple bien los deberes de la ONU y los tratados internacionales. Por otra parte, frente a los retos comunes del ser humano, tanto los tradicionales como los nuevos, por ejemplo, la lucha contra el terrorismo y la respuesta al cambio climático, el país asiático hace todo lo posible. Actualmente, hay cada día más países que reconocen que China es un gran país responsable. Los chinos deben comprender

⁴²⁵ Citado por Francis Fukuyama, “Hacia una visión de Asia”, [en línea], s/lugar de edición, *Foreign Affairs En Español*, enero-marzo 2005, Dirección URL: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20050101faenespessay050109-p30/francis-fukuyama/hacia-unanueva-vision-de-asia.html>, [consulta: 21 de octubre de 2008].

⁴²⁶ David M. Lampton, *op. cit.*, p.7.

de nuevo el valor de la civilización china”.⁴²⁷ China, como un actor proactivo, trata que a través de programas para el desarrollo de los países menos desarrollados, como en África, buscar la legitimización de su ascendencia. Las reglas chinas están intentando cada vez más expandirse en el espacio y perseguir sus propios intereses estratégicos dentro de este marco y sobre la misma base subyacente.

Wu Jianmin, declara que “la prosperidad y estabilidad mundial no puede apartarse de China. Hu asistió a la reunión anual del Grupo de los Ocho (G8) como invitado el 1 de junio de 2003 y participó en el Diálogo Sur-Norte. Este caso pone de manifiesto plenamente de que el mundo necesita a China”.⁴²⁸ Beijing está emergiendo no sólo como una fuerza económica y financiera cada vez más asertiva en el mundo, sino también está teniendo una gran influencia en el ámbito político. Las injerencias extranjeras, la búsqueda de energéticos para su creciente desarrollo industrial, y la estabilidad tanto interna como externa que requiere para su crecimiento económico, son temas prioritarios para su desarrollo pacífico.

6.1.2. La soberanía china

El gobierno de Hu Jintao sigue invariablemente la política exterior de paz, cuya meta fundamental es defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial.⁴²⁹ Como parte de la nueva seguridad nacional en la política exterior, y en el marco de la interdependencia y de la globalización, las opiniones chinas sobre la soberanía y la intervención exhiben muestras de mayor flexibilidad y pragmatismo. Finalmente, los líderes y los estrategas chinos defienden fielmente un concepto tradicional de la soberanía que justifica la autoridad absoluta de Beijing sobre el territorio expansivo de China, consolida la legitimidad del régimen,

⁴²⁷ s/autor, “Diplomático habla del desarrollo de la diplomacia china en las pasadas tres décadas”, [en línea], s/lugar, *Spanish.china.org.cn*, 16 de febrero de 2009, Dirección URL: http://spanish.china.org.cn/china/archive/lianghui2009/2009-02/16/content_17283004.htm, [consulta: 19 de marzo de 2010].

⁴²⁸ *Ídem.*

⁴²⁹ Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, “Política exterior de paz bajo el principio de independencia y autodecisión de China”, [en línea], Beijing, *Fmprc.gov.cn*, 24 de agosto de 2003, Dirección URL: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t25297.htm>, [consulta: 20 de marzo de 2010].

desvía críticas internas de sus políticas domesticas, critica la influencia extranjera, y las guerras que implican la intervención exterior y que dañan la soberanía como Taiwán o el Tíbet. Cuando los chinos miran más allá de sus fronteras, estas opiniones sobre la soberanía se hacen más fuertes que a su vez reflejan su desacuerdo con la política exterior de los países intervencionistas. La política china defiende cáusticamente los derechos territoriales soberanos de otras naciones e insiste en la adherencia a los principios de la soberanía, según lo estipulado en la Carta de la ONU y otras declaraciones internacionales que salvaguardan la soberanía tradicional del Estado, tal como los principios de de coexistencia pacífica.⁴³⁰ Debido a su historia, la soberanía y la intervención son uno de los temas más delicados que tratan los chinos.

El gobierno chino manifiesta en su diario oficial *El pueblo en línea* que “Occidente derrocha ríos de tinta sobre la “amenaza de China”. Esto conduce a que ciertas gentes de la comunidad internacional piensen que China debe mantener un bajo perfil diplomático, ser moderada, y desarrollar su fuerza militar en forma 'prudente'. Es cierto que hay que mantener un perfil bajo, pero ¿hasta qué nivel? La soberanía de Tíbet y Taiwán es interés nuclear de China, y problema de principio que no admite traspasarse. Debemos hacer comprender que este problema es la línea básica y principio de China, y esto es su responsabilidad ante la comunidad internacional. En la actualidad, el estilo diplomático de China adquiere cada vez mayor madurez. Su intensidad se maneja en forma relativamente satisfactoria: una óptima combinación entre la firmeza y la flexibilidad. En la diplomacia es preciso mantener una intensidad adecuada”.⁴³¹ Pese a que China actúa de manera pacífica e intenta utilizar todos los medios diplomáticos, cualquier signo de intervención extranjera que violé su soberanía, hará probable que Beijing tome el liderazgo a través de la negociación para disuadir tales amenazas, y si no, como última alternativa, tomará las armas.

⁴³⁰ David M. Lampton, *op. cit.*, pp. 104-105.

⁴³¹ s/autor, “La diplomacia china debe trazar una línea roja para Europa”, [en línea], Beijing, *Pueblo en línea*, 12 de septiembre de 2008, Dirección URL: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/6550024.html>, [consulta: 19 de marzo de 2010].

Hay ocasiones en que los dirigentes chinos ponen de manifiesto la preocupación de que existen posibilidades de guerra, y que China debe prepararse para un ataque. De hecho, China es el único país que ha luchado con las potencias desde la Segunda Guerra Mundial (EU, Rusia, Japón), y es la única nación que ha tenido conflictos armados con casi todos sus vecinos como Japón, Corea, Taiwán, India, Rusia y Vietnam. Los realistas sostienen que la ofensiva diplomática de paz de China es una cortina de humo para confundir a sus enemigos.⁴³² Para entender a China, es necesario conocer su historia. En estas condiciones, la soberanía y la integridad territorial son pilares básicos del nuevo concepto de seguridad nacional. La lucha que aún tiene China contra los planes expansionistas de países como EU, ha hecho que busque en su estrategia de política exterior la detención de esos proyectos que ponen en peligro su integridad territorial y soberanía.

Las interpretaciones de la historia de China “con respecto a la protección de la soberanía y a la intervención, pesan fuertemente en las mentes de los líderes chinos y refuerza su deseo para obtener el control soberano interno, mantiene distancias de las influencias extranjeras, guarda las prerrogativas de la soberanía estatal en la escena internacional, mantiene una defensa básica de la integridad territorial china, en última instancia asegurar una supervivencia del régimen”.⁴³³ A juicio de Samuel Kim “los puntos de vista chinas contemporáneas sobre la soberanía se han desarrollado durante el período de turbulencia en la última Dinastía de Qing del siglo XIX y han llegado a ser identificadas con la construcción del Estado, un proyecto grandemente apoyado por el enfoque soberano centrado en las relaciones internacionales adoptado por China. Alternadamente, este esfuerzo moderno se combina con las concepciones tradicionales chinas de un orden mundial sinocéntrico que define las nociones actuales de la soberanía nacional”.⁴³⁴ Mas dicho concepto de soberanía se integra a lo que significa la

⁴³² Chih-Yu Shih, *China's just world: The morality of chinese foreign policy*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner Publishers, 1993, p. 42.

⁴³³ Bates Gill, *op. cit.*, p. 107.

⁴³⁴ *Ibidem*, p. 108.

seguridad nacional para los chinos. Durante su historia, China ha buscado una forma de protegerse contra cualquier intento de intervención extranjera, y durante ese período tuvieron que pasar muchas guerras para poder entender mejor el término. Como el País del Centro, China se ha opuesto contra el hegemonismo y a las políticas expansionistas agresivas. Toma una posición pacífica y circunspecta, está contra la carrera armamentista y el uso de las armas nucleares. Claramente, su historia está ligada a su presente diplomático. Los dirigentes chinos utilizan una estrategia defensiva mucho más planeada y estudiada, con una terminología más geopolítica que económica.

6.1.3. La seguridad nacional en la estrategia de la política exterior de China

Una de las filosofías y estrategias utilizadas por los chinos es la de “Ocultar la daga tras una sonrisa”.⁴³⁵ Esto significa ganar la confianza del contrincante y actuar solamente cuando baje la guardia. Los chinos seducen antes que persuadir. Aunque China tiene el poder económico, busca la forma de garantizarse su crecimiento y desarrollo. Empero, el crecimiento no es el objetivo, es un medio para su sobrevivencia. Su objetivo es erradicar cualquier amenaza que pudiera dañar a su territorio, y apaciguar las desigualdades que han aumentado en el periodo de Reforma y Apertura. Mediante la diplomacia y su actives en las organizaciones internacionales, Beijing se asegura una mayor participación en la toma de decisiones. No obstante, dos elementos podrían impactar negativamente a la modernización china: Primero, cualquier signo de inestabilidad en el mundo, y segundo, el no asegurarse la obtención de los recursos energéticos (petróleo y gas). Por ello, la estrategia de política exterior llevada por los dirigentes chinos es un medio para disuadir cualquier riesgo de inestabilidad.

Los líderes de China desde Deng Xiaoping hasta la presidencia de Hu Jintao han adoptado y adaptado una magnífica estrategia de consenso que enfatiza las condiciones de seguridad externas que conducen al desarrollo

⁴³⁵ Carlos Martín Pérez, *36 estrategias chinas*, España, Libros en Red, 2006, p. 7.

económico interno y al cambio social. A estos términos, la parte preponderante de la élite china se ha movido hacia un concepto cooperativo, seguridad multilateral. Al mismo tiempo, hay objetivos en la modernización del área militar de China así como su posible uso, en caso necesario en el futuro más distante, como en el estrecho de Taiwán para proteger los recursos de que salvaguardan la vida de la nación.⁴³⁶ En efecto, una gran estrategia en la seguridad político-militar es un elemento básico de un país con el fin de proteger su soberanía e integridad, y asegurar su crecimiento y desarrollo.

Jian Yang, presidente del Instituto de Relaciones Internacionales en Auckland, Nueva Zelandia, razona que la seguridad político-militar de China durante la presidencia de Hu Jintao tiene tres vertientes: las amenazas externas a la seguridad, la inestabilidad interna y la cuestión de Taiwán. La Gran Estrategia china consiste en tres componentes: seguridad nacional, desarrollo nacional y reunificación nacional. La estrategia de seguridad nacional está basada en la política exterior y en la defensa nacional. La estrategia de desarrollo nacional es más complicada. La estrategia de desarrollo abarca el área económica, política, tecnológica, social y cultural. La estrategia de reunificación nacional está principalmente entrelazada con las otras dos estrategias.⁴³⁷ La seguridad nacional de China se halla en la estrategia de política exterior Nueva Época que se entrelaza con la estrategia de crecimiento y desarrollo y de defensa intitulada estrategia calculativa.

El enfoque del nuevo concepto de seguridad en la política exterior de China ha ganado más fuerza desde que se emitió en diciembre de 2005 el Libro Blanco del gobierno chino: *El Camino del Desarrollo Pacífico de China*.⁴³⁸ Finalmente se consolida con el anuncio de Li Zhaoxing en ese mismo año, con la nueva estrategia de política exterior, llamada Nueva Época que se guía bajo los

⁴³⁶ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 35.

⁴³⁷ Jian Yang, "China in the South Pacific: a strategic threat?", *New Zealand International Review Magazine*, num. 1, vol. XXXIV, New Zealand, january/february 2009, pp. 8-9.

⁴³⁸ Bates Gill, *op. cit.*, p. 7.

principios de coexistencia pacífica, siendo los principales objetivos: la paz, el desarrollo y la cooperación. Mediante los mecanismos de seguridad multilaterales, China busca neutralizar cualquier intento de tensión tanto a su alrededor como en el mundo, en especial con Estados Unidos, con la intención de que pueda concentrarse en sus desafíos económicos, sociales y políticos internos. Los mecanismos de seguridad amplían la influencia del poder chino mediante su ascendencia pacífica, trata de aliviar las tensiones en su entorno. En el cual, su política exterior da a conocer que su subida no perjudicará a nadie.

La estrategia de seguridad nacional china sustentada en la política exterior, va ligada a la búsqueda de recursos naturales, mercados y rutas marítimas comerciales. Como consecuencia de su crecimiento económico, China tiene cada vez una mayor demanda de combustibles y materias primas, siendo el segundo mayor importador de petróleo del mundo. Como en su interior no hay suficientes recursos para satisfacer tales necesidades, el gobierno chino ha tenido que participar activamente en la firma de convenios en materia petrolera y gasífera con el fin de garantizar su seguridad energética.⁴³⁹ Sus vecinos así como los países del Tercer Mundo, emergen como los suministradores primarios de recursos energéticos. Por esta razón, la seguridad energética y las relaciones internacionales son los temas más importantes para el gobierno chino en la búsqueda de energía.⁴⁴⁰ Para Beijing, los hidrocarburos representan un valor estratégico de primer orden, mucho más que una mercancía comercializable, debido a su creciente vulnerabilidad que depende cada vez más de los energéticos que acompañan su alto crecimiento económico. China aprovecha su boom económico para concertar acuerdos petroleros de gran envergadura en el exterior, particularmente con Rusia, Irán, Argelia, Brasil y Venezuela. China entra a una nueva fase en su carrera por los recursos del mundo. En consecuencia, Beijing podría sufrir sabotajes por parte de otros países, principalmente de

⁴³⁹ José Miguel Alonso Trabanco, "The Great Dragon Awakens: China Challenges American Hegemony", [en línea], s/lugar de edición, *Global Research*, January 2009, Dirección URL: <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=11638>, [consulta: 27 de junio de 2009].

⁴⁴⁰ Citado por David Scott, *op. cit.*, pp. 134-135.

Occidente, que podrían poner en riesgo su modernización. China, deficitaria en petróleo y gas, usa eficazmente su poderío económico y sus dotes diplomáticos para adquirir petroleras foráneas y proteger su estabilidad interna.

En relación con el agua, China no ha buscado reservas de agua dulce. Pero tampoco es un elemento que vaya a dejar de lado en un futuro próximo. Como parte de su seguridad nacional, el gobierno de Hu Jintao ha establecido que hasta el 2020, China trabajará en el establecimiento de un sistema relativamente perfecto de garantía para la seguridad del agua potable. Según el Programa de Garantía del Agua Potable para las Ciudades, China resolverá los problemas existentes relacionados con la seguridad de este recurso en más de 200 ciudades y unos 300 pueblos de nivel distrital. Y hasta el 2020, hará el máximo esfuerzo para establecer el sistema relativamente perfecto de garantía para la seguridad del preciado líquido.⁴⁴¹ En ese sentido, China tiene proyectado desviar 5% del agua del río Yangtsé hacia las tierras semiáridas ubicadas al noreste de ese país, construyendo un acueducto de mil kilómetros (una de las funciones de la represa Tres Gargantas).⁴⁴² El problema de la contaminación del agua en China constituye uno de los desafíos con los que se enfrenta el gobierno, principalmente por su carácter estratégico que va íntimamente relacionado al tema de la seguridad nacional. Existen cuatro factores que en los años venideros podrían agravar su acceso en territorio chino: Primero, por el gran crecimiento de población que existe y que según cifras, seguirá en aumento. Segundo, por la contaminación medioambiental. Tercero, las tecnologías para el tratamiento de la limpieza acuática están relativamente atrasadas. Cuarto, la actividad industrial y las actividades agrícolas, gestionan en su mayoría el consumo del vital líquido. Por esas razones, Beijing tiene que garantizar el acceso y usufructo del “oro azul”, para evitar la inestabilidad en su interior y garantizar su crecimiento industrial.

⁴⁴¹ s/autor, “Establecerá China sistema perfecto de garantía para la seguridad del agua potable”, [en línea], Beijing, *Pueblo en línea*, 17 de diciembre de 2007, Dirección URL: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31620/6321888.html>, [consulta: 23 de marzo de 2010].

⁴⁴² Citado por Gian Carlo Delgado, *Agua y seguridad nacional: El recurso natural frente a las guerras del futuro*, México, Arena abierta, 2005, p. 27.

A finales de los noventa, China aumentó cada vez más sus acuerdos multilaterales de seguridad, tales como el Foro Regional de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático, y buscó cooperar con el nuevo fondo de los mecanismos de seguridad multilaterales, como la Organización de Cooperación de Shanghai. A mediados del 2000, ha participado proactivamente en una amplia gama bilateral y multilateral de mecanismos de seguridad, incluyendo las negociaciones de seis bandas para resolver el aislamiento nuclear norcoreano, ha tratado las disputas sobre el Mar Sur de China, la apertura de diálogos sobre la nueva seguridad, y la realización de ensayos militares y la construcción de medidas castrenses de confianza con sus socios en todo el mundo.⁴⁴³ Aun cuando actualmente es parte de la OCS, que según analistas, aparte de la cooperación económica, conforma el segundo bloque militar más importante del planeta y está a punto de desbancar a la OTAN. China, la economía de más rápido crecimiento en el mundo, se ha mantenido en gran medida al margen de cualquier pacto o alianza sobre seguridad, si exceptuamos su pertenencia a instituciones globales como la ONU (ingresa como miembro permanente del Consejo de Seguridad en 1971) y la OMC. Pero es probable que este relativo aislamiento vaya cambiando.

Ni Feng aduce que “China ha cambiado a un paradigma estratégico diferente, uno que ve al mundo en términos cooperativos más que en términos confrontacionales. Hoy, el impulso principal de la diplomacia china no es el de crear un nuevo orden internacional, es el de adaptarse al orden existente”.⁴⁴⁴ Con la intención de tranquilizar a sus vecinos, China está controlándose, promoviéndose, uniéndose y participando activamente en mecanismos de seguridad regionales-multilaterales e iniciativas que moderen la conducta estatal. Los intereses estratégicos de China están en establecer relaciones cooperativas y productivas con sus vecinos, y particularmente con los poderes más importantes tales como Estados Unidos y Japón, a pesar de las dificultades bilaterales persistentes. La disyuntiva de la seguridad entre China y sus vecinos podría

⁴⁴³ Bates Gill, *op. cit.*, p. 29.

⁴⁴⁴ Citado por David Scott, *op. cit.*, p. 137.

presentarse como resultado de la fuerza cada vez mayor de Beijing. Una reacción regional negativa a la ascendencia del poder de China minaría los esfuerzos dentro de China para promover una política exterior y de seguridad más positiva.⁴⁴⁵ Cualquier signo de amenaza a la estabilidad a la región dañaría consecuentemente a los proyectos nacionales de Beijing. Ante esta situación, China promueve la coexistencia pacífica entre sus vecinos y socios regionales.

Los chinos ejercen su liderazgo para asegurar que su situación en la arena política internacional empate con su creciente poder económico. La activa participación china en los foros multilaterales constituye una fuerza firme en la defensa de la paz mundial y la estabilidad regional. Un conflicto bélico en la región dañaría indudablemente los esfuerzos por modernizar a la nación. Hay que añadir que una crisis en la economía china, aunque fuera temporal, tendría consecuencias terribles para sus socios. Hoy, China es un actor tan importante en la economía global que su salud está inextricablemente ligada a la del sistema en general. Beijing ha ido reflejando su relativa independencia de la influencia de Occidente. Tomando el liderazgo frente a la crisis económica, y aprovechando la crisis como una oportunidad para su crecimiento y desarrollo. A través de la exportación, inversión y consumo, China ha sabido salir de la crisis. El gobierno chino le apostó a garantizar los derechos básicos de la población (educación, vivienda, salud, alimentación, etc.), con el fin de que la sociedad consumiera, y así, evitar la inestabilidad. La ideología neoliberal se puso en evidencia, y China tomó el estandarte de que el Estado es el único que puede garantizar la seguridad nacional. La intervención del Estado en la economía no se contradice con el crecimiento económico, ni el desarrollo ni mucho menos con la modernidad y el progreso. El Estado-nación sigue y seguirá siendo el marco de todas las decisiones políticas, internas y externas.

⁴⁴⁵ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 9.

Figura 10. El Presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, el Presidente ruso, Dmitry Medvedev, el Presidente chino, Hu Jintao, y el Primer Ministro indio, Manmohan Singh (de izquierda a derecha) durante una reunión oficial del BRIC el 16 de junio de 2009 en Yekaterinburg, Rusia. La interdependencia de estas cuatro naciones hace que el juego geopolítico gire alrededor de ellos. China es el que tiene más influencia de los cuatro, debido al tamaño de su población, el mercado doméstico aún sin explotar, una inmensa mano de obra barata y el poder económico y financiero que ha adquirido.



Fuente: Yao Dawei, [en línea], Beijing, China, *BeijingReview.com.cn*, Dirección URL: <http://www.bjreview.com.cn/world/images/attachement/jpg>, [consulta: 11 de mayo de 2010].

Puesto que los mecanismos internacionales existentes no pueden ser implementados eficazmente, el propósito de China no es destruirlos sino hacerlos que brinden una base de igualdad a todos los países. La RPCH aboga por el multilateralismo (democratización de las relaciones internacionales), en el cual establece acuerdos con varios socios estratégicos (Brasil, Venezuela, Irán, Rusia, entre otros).⁴⁴⁶ China trata de crear un ambiente internacional favorable para la Reforma y la Apertura, preservar la paz mundial e impulsar el desarrollo común.

⁴⁴⁶ Citado por David Scott, *op. cit.*, pp. 140 y 143.

6.1.4. Los desafíos internos

La política exterior china es un signo de cuanto han cambiado las cosas en este país, que por mucho tiempo se había mantenido al margen de la mayoría de los asuntos internacionales. Hace poco, China comenzó a incorporarse a las instituciones regionales y globales que alguna vez desdeñó y a asumir las responsabilidades inherentes a la condición de ser una gran potencia. Empero, a nivel interno, Beijing se enfrenta a una serie de desafíos como la ampliación de la brecha entre ricos y pobres, el desempleo, la degradación del medio ambiente, la corrupción desenfrenada⁴⁴⁷, los derechos humanos, los conflictos de origen étnicos y el incremento de la población.

Frecuentemente los chinos santifican sus demandas nacionales y objetivos políticos invocando los sentimientos compartidos por 1.3 mil millones personas, afirman que el tamaño de la población presta atención a la situación moral para dichas manifestaciones. China es un país tan grande en términos de geografía y población, que sus líderes han sabido que a la larga el poder podría estar considerado por su *per capita* y sus formas agregadas. Es un asunto de tamaño y números.⁴⁴⁸ China tiene la población más grande del mundo, una extensión geográfica un poco más grande que Estados Unidos, tiene las fronteras terrestres más largas del mundo con catorce estados, y proximidad marítima con varios otros.⁴⁴⁹ El poder de la gran población china se traduce no sólo en su gran dinamismo económico, sino también en el impacto político, social y cultural que tiene fuera de sus fronteras. De la misma manera, el sistema político centralizado chino crea las condiciones para el consenso y el tamaño de la población da derecho a Beijing a pensar globalmente. En cambio, durante su gradual ascenso, China se encontrará con mayores desafíos que podrían poner en peligro su seguridad nacional. A manera de ejemplo, la forma de cómo absorber a la población más desprotegida e incorporarlos en la planta laboral, con el fin de evitar

⁴⁴⁷ Jian Yang, *op. cit.*, p. 8.

⁴⁴⁸ David M. Lampton, *op. cit.*, pp. 19-20.

⁴⁴⁹ Citado por Bates Gill, *op. cit.*, p.106.

la inestabilidad interna. Por ahora, el objetivo es hacer una China rica y de gran poder, y recuperar el antiguo status que alguna vez tuvo.

6.1.5. El gasto y el desarrollo militar

Las herramientas principales de coerción en la política internacional son las militares, los embargos económicos y las sanciones dirigidas a afectar dramáticamente al bienestar de la sociedad, y el aislamiento internacional (la versión diplomática de la prisión).⁴⁵⁰ La dominación militar es una forma de controlar, interferir, chantajear, presionar, disuadir, negociar, amenazar, amedrentar y asegurar los intereses de una nación.

Figura 11. El Presidente Hu Jintao en la ceremonia de los 60 años de la fundación de la República Popular China el 1 de octubre de 2009.



Fuente: s/autor, [en línea], Beijing, China, *Chinatoday.com.cn*, Dirección URL: <http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2009n/s2009n11/image/11tu/p08n.jpg>, [consulta: 11 de mayo de 2010].

⁴⁵⁰ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 37.

A principios de la era post-maoísta, la modernización militar en China era la cuarta prioridad de las “cuatro modernizaciones” (industria, agricultura, ciencia y tecnología, y la defensa). El Ejército de Liberación Popular (EPL) incrementó cada vez más, aunque modestamente, la asignación de recursos, mientras que a nivel internacional, atestiguó la revolución en asuntos militares que fue por primera vez exhibida dramáticamente en 1991 por Estados Unidos en la Guerra del Golfo.⁴⁵¹ Esto alienta el interés de China por modernizar y profesionalizar a sus Fuerzas Armadas y dotarlas del armamento adecuado a su condición de gran potencia.

Desde hace unas décadas, el EPL “ha conseguido obtener algunas armas modernas que le proporcionan los atributos de una gran potencia (de modo más destacado, las armas nucleares) así como hacer evolucionar su doctrina, su táctica y su estructura. Aunque grande en términos cuantitativos, el EPL está muy rezagado respecto a los ejércitos modernos en términos cualitativos”.⁴⁵² Pese a la reducción de tamaño para la mejora en la capacidad tecnológica y armamentística, China sigue teniendo el mayor Ejército del mundo en número de efectivos (más de dos millones). Que al final, también es un elemento estratégico-militar importante para contrarrestar los peligros externos.

La modernización militar está ocurriendo a lo largo de las dimensiones del presupuesto, consecución, reestructuración y educación de la fuerza, cambio de organización, doctrina, las operaciones conjuntas, y comando y control. A su vez, el poder militar chino se divide en cuatro aplicaciones: la defensa de la patria, disuasión, proyección de poder, y salvaguardar la seguridad nacional.⁴⁵³ Para que China se convierta en una potencia mundial es necesario modernizar al Ejército, no sólo para generar un status sino para resolver asuntos pendientes, como Taiwán y asegurarse de las rutas marítimas para el abastecimiento de recursos

⁴⁵¹ Citado, *Ibidem*, p. 39.

⁴⁵² David Shambaugh, *¿Será China una superpotencia militar?* en Vanguardia Dossier, Barcelona, N° 2, julio-septiembre, 2002, p. 34.

⁴⁵³ David M. Lampton, *op. cit.*, pp. 42-45.

energéticos. El papel desempeñado por el área militar en la defensa de la seguridad nacional está asumiendo mayor prominencia.

Figura 12. Artillería antiaérea exhibida durante el gran desfile militar para conmemorar los 60 años de la fundación de la República Popular China.



Fuente: *s/autor*, [en línea], Beijing, *China hoy*, 1 de octubre de 2009, Dirección URL: <http://www.chinatodayclub.com/image/es/20091001/p5.JPG>, [consulta: 20 de mayo de 2010].

El presupuesto de defensa para 2010 es de 78.000 millones de dólares (1.4% de su PIB). Si se compara el presupuesto de 2010 con el de 2009 (70.700 millones de dólares) el aumento es de un 7.5%. El ascenso anunciado del presupuesto para 2009 respecto a 2008 fue del 14.9%, mientras que entre 1999 y 2008 creció a una media del 16.2% anual, según el Libro Blanco de Defensa, publicado en enero de 2009.⁴⁵⁴ Entre 2002 y 2006, el presupuesto militar de China creció paralelamente con el presupuesto en su conjunto (salud, educación y el bienestar rural).⁴⁵⁵ Con esta tendencia, el gasto militar podría seguir creciendo

⁴⁵⁴ José Reinoso, “China ralentiza el aumento de su presupuesto militar”, [en línea], Beijing, *ElPaís.com*, 4 de marzo de 2010, Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/China/ralentiza/aumento/presupuesto/militar/elpepuint/20100304elpepuint_7/Tes, [consulta: 19 de marzo de 2010].

⁴⁵⁵ Citado por David M. Lampton, *op. cit.*, p. 43.

conforme al gasto doméstico. La compra de armamento va acorde a su crecimiento económico y su deseo de incremento de poder en el mundo.

No obstante, de acuerdo con un informe de del Instituto Internacional para la Paz de Estocolmo (SIPRI-2010), el incremento y desarrollo militar chino es poco si se compara con Estados Unidos, que en el 2009 acaparó más de la mitad del gasto total con 661.000 millones de dólares, frente a China, con un gasto militar de 100 millones de dólares (pocos millones más que cifras oficiales chinas). Que en los últimos diez años, Beijing ha triplicado, convirtiéndose en el segundo lugar en la cabeza del gasto militar internacional.⁴⁵⁶ De hecho, el presupuesto militar de China está destinado principalmente a la mejora del nivel de vida de los soldados y a la modernización del Ejército.⁴⁵⁷ Tras los temores del creciente poder militar de China, el gobierno chino ha bajado el ritmo de incremento de recursos a la defensa nacional. De tal modo que la estrategia de política exterior y la estrategia militar van vinculadas en la seguridad nacional china para aliviar las sospechas de que Beijing es un país con planes expansionistas en Asia y el mundo. Empero, a través de su historia, China ha dado a conocer que no tiene ningún interés en expandirse. El propósito del gasto militar y el desarrollo de la defensa nacional son para salvaguardar su propia seguridad nacional.

En lo referente a la actual doctrina militar operativa, el EPL la intitula como “guerra limitada bajo condiciones de alta tecnología” (*gao jixu tiaojian xia jubu zhanzheng*). Los conceptos castrenses han ido evolucionando de una base terrestre continental a una que se adecue a los sistemas navales, aéreos y espaciales, conscientes de que ahora los conflictos son más cortos.⁴⁵⁸ En efecto,

⁴⁵⁶ SIPRI, “Yearbook 2010: Armaments, Disarmament and International Security (en español)” [en línea], Suecia-México, *Sipri.org*, Dirección URL: <http://www.sipri.org/yearbook/yearbook/2010/files/SIPRIYB10summaryES.pdf> [consulta: 18 de noviembre de 2009].

⁴⁵⁷ *s/autor*, “China volvió a aumentar su presupuesto militar”, [en línea], Beijing, *Lanacion.com*, 4 de marzo de 2010, Dirección URL: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1105353, [consulta: 20 de mayo de 2010].

⁴⁵⁸ David Shambaugh, *op. cit.*, p. 35.

el EPL ha ido adecuándose a los servicios de más alta tecnología.⁴⁵⁹ La información y los recursos humanos de alta calidad son la llave para una defensa moderna que haga frente a las amenazas del siglo XXI, como las ciberguerras.

Con la actual doctrina militar, la fuerza aérea y de misiles se ha convertido en el sistema armamentístico favorito de Beijing. Se están desarrollando nuevas generaciones de armas balísticas intercontinentales, de medio y corto alcance, y se han concedido prioridad a la adquisición de misiles MIRV y de crucero. El desarrollo del F-10, una cuarta generación de caza polivalente, incorpora rasgos invisibles y que está bastante por delante del F-8-11, el mejor modelo actual. El desarrollo de los cazas F-10 y FBC-1, quizás indiquen el deseo de China de proyectar una imagen de poder aéreo sobre el mar de China y más allá de sus fronteras.⁴⁶⁰ Cabe agregar, que China es la única potencia mundial que no dispone de portaaviones, pero está en su proceso de producción.

Durante las últimas décadas, la segunda artillería se ha convertido en una "fuerza estratégica eficiente que cuenta con misiles nucleares y convencionales, capaz de realizar contraataques nucleares estratégicos con base en tierra y ataques de precisión con misiles convencionales", según el Libro Blanco sobre la defensa nacional publicado en enero de 2009. A pesar de la mejora de sus armas con capacidad nuclear, China ha asegurado repetidamente al mundo que seguirá una "estrategia nuclear de autodefensa".⁴⁶¹ Por su parte, el Instituto de Marina de Guerra de EU, ha afirmado que China ha creado un misil balístico, DF-21, con la capacidad de destruir portaaviones y buques de guerra. Si eso es cierto, dicho arsenal podrá neutralizar la hegemonía de los Estados Unidos en aviación de combate sobre cubierta.⁴⁶² El desarrollo de misiles de tal magnitud tiene un efecto

⁴⁵⁹ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 43.

⁴⁶⁰ David Shambaugh, *op. cit.*, pp. 38-39.

⁴⁶¹ *s/autor*, "Gran desfile militar para conmemorar el 60º aniversario de la fundación de la República Popular China", [en línea], Beijing, *Spanish.china.org.cn*, 1 de octubre de 2010, Dirección URL: http://spanish.china.org.cn/2009-10/01/content_18643717.htm, [consulta: 20 de mayo de 2010].

⁴⁶² Ilya Kamni, "¿El nuevo misil chino contra portaviones, mito o realidad?", [en línea], Rusia, *Novosti*, 9 de abril de 2009, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/analysis/20090409/120983206.html>, [consulta: 20 de mayo de 2010].

en el balance geopolítico mundial, en el que China ahora no únicamente es un poder económico, sino que ya falta muy poco para que sea un poder militar.

Figura 13. Misiles navales mostrados durante el desfile militar para conmemorar los 60 años de la fundación de la República Popular China.



Fuente: *s/autor*, "China muestra armas más avanzadas en desfile militar del Día Nacional", [en línea], Beijing, *Spanish.news.cn*, 1 de octubre de 2010, Dirección URL: http://spanish.news.cn/dianacional/1357629_1.jpg, [consulta: 20 de mayo de 2010].

En el área naval, Beijing presta mayor atención a cuestiones de alta mar (*yuanyang haijun*). Cuenta con dos destructores de la clase Luhu, siendo de los mejores. Pese al embargo de Occidente desde 1989, dicho destructor está equipado con motores alemanes y estadounidenses, radares y sonares franceses y estadounidenses, un helicóptero francés, lanzatorpedos italianos y cohetes mar-mar franceses. Asimismo, ha actualizado las contramedidas electrónicas, los radares y sonares, los sistemas de dirección de tiro y el armamento de a bordo de los destructores Luda y las fragatas jianghu remodelados.⁴⁶³

⁴⁶³ David Shambaugh, *op. cit.*, p. 38.

Actualmente, la marina de guerra está poniendo énfasis particular en los submarinos⁴⁶⁴ (principalmente de la clase song). Desde los noventa hasta el 2002, el EPL ha añadido casi 20 unidades de combate a su flota. Pareciera, que “La compra de aviones, submarinos y destructores a Rusia... parece indicar preparativos para presentar una amenaza creíble a Taiwán en torno al 2010”.⁴⁶⁵ La rápida modernización y la adquisición de cazas, barcos de guerra y submarinos de última generación por parte del Ejército chino han causado inquietud entre sus vecinos, como la India, Japón y Corea del Sur, y primordialmente, en los Estados Unidos. Un mayor desarrollo en la capacidad aérea y naval ayuda a Beijing a neutralizar las disputas territoriales en sus límites marítimos, ricos en petróleo y gas, y garantizarse el acceso a las rutas marítimas.

El “arte de la guerra consiste en concentrar capacidades y aprovechar los mejores recursos propios para lograr fines específicos”.⁴⁶⁶ Y eso ha hecho China. Su acceso a la tecnología rusa la ha aprovechado (legal o ilegalmente) para desarrollar armas propias. De hecho, la mayoría de las importaciones de armas provienen de Rusia.⁴⁶⁷ China también exporta armas, verbigracia: Sudan, Myanmar, Nepal y Sudáfrica. En el que según sus detractores, la venta de armas chinas ha ayudado a incrementar y a sostener la violencia en esos países.⁴⁶⁸ El embargo impuesto por Occidente ha sido un factor clave para la falta de modernización y desarrollo militar. Inclusive, el gasto militar chino aún sigue siendo bajo si se equipara con el tamaño de su geografía y población.

China tiene la capacidad para intimidar, castigar, y aislar. Mientras que no todas estas capacidades necesitan causar alarma, algunas si lo hacen. La incertidumbre se presenta porque el poder coercitivo puede ser usado defensivo u

⁴⁶⁴ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 44.

⁴⁶⁵ David Shambaugh, *op. cit.*, pp. 38-39.

⁴⁶⁶ *Ibidem*, p. 39.

⁴⁶⁷ SIPRI, “Yearbook 2009: Armaments, Disarmament and International Security (en español)” [en línea], Suecia-México, *Sipri.org*, Dirección URL: www.sipri.org/yearbook/2009/files/SIPRIYB09summaryES.pdf, [consulta: 18 de diciembre de 2009].

⁴⁶⁸ Thalif Deen, “How to curb China's arms trade”, [en línea], Hong Kong, Asia Times Online, 14 de junio de 2006, Dirección URL: <http://www.atimes.com/atimes/China/HF14Ad01.html>, [consulta: 18 de diciembre de 2009].

ofensivamente, con un factor determinante siendo las intenciones del poder duro. Las intenciones son difíciles de determinar y pueden cambiar, dependiendo el contexto. De igual forma, los instrumentos coercitivos pueden ser usados en ciertas circunstancias para tranquilizar.⁴⁶⁹ Y esto último ha tratado de hacer China. Utilizar el poder militar para proteger su soberanía e integridad territorial. Tratando de disuadir las ideas separatistas en Taiwán, Tíbet y Xinjiang.

El siglo XXI o la era de China, como lo llaman algunos autores, presenta un nuevo reto histórico, de cómo ir modernizado y aumentando su poderío militar sin comprometer su desarrollo y ascendencia pacífica. Ante eso, hace uso de una diplomacia comprometida a la coexistencia pacífica con sus vecinos y una política de defensa nacional que tiene como objetivo la seguridad, el resguardo de la soberanía y la protección al desarrollo nacional.

En esta etapa, con el arribo de Hu Jintao a la presidencia, su integración a la OMC, y el derribo de las Torres Gemelas en el 2001 en EU, ha hecho que el concepto de la seguridad nacional chino vaya tomando mejor forma. El nuevo concepto de seguridad nacional da seguimiento a los conceptos de seguridad de otros presidentes chinos, no obstante, ahora integra el desarrollo en común como parte de su estandarte en su política pacifista. Para su propia supervivencia, China sabe que la ayuda que brinde a otras naciones podrá ser punto clave para que su ascenso sea de una forma pacífica, sin resquemores del concierto de naciones. El nuevo escenario internacional caracterizado por ser cada vez menos predecible y más peligroso, con el surgimiento de nuevas amenazas como los ciberataques, el sabotaje a los gasoductos y oleoductos, así como a las rutas marítimas, entre otras, ha hecho que el concepto de seguridad nacional reclame una adaptación más eficaz y flexible, que se ajuste al nuevo orden multilateral que está gestándose.

⁴⁶⁹ David M. Lampton, *op. cit.*, p. 38.

Conclusiones

La Primera Guerra del Opio es un parteaguas en la defensa de la seguridad nacional en China. La agresión occidental puso en evidencia la fragilidad del Imperio Qing. El establecimiento de Inglaterra, EU, Rusia, Alemania, Austria, Portugal, Francia, Italia, Bélgica, España, Holanda y Japón en China después de la Segunda Guerra del Opio, transformó la visión sinocentrista del Imperio. El sistema tributario decayó, y se tuvo que pasar al instrumento de negociación. Siendo ésta, la primera base oficial de la relación entre China y Occidente, principalmente, como un instrumento para su propia supervivencia. El tratado de Nanjing hizo que China se abriera al mundo exterior. Pese a que había sido intervenida y humillada por los países agresores, la seguridad nacional se basaba principalmente en estabilizar a los movimientos revolucionarios y no contra a las agresiones del exterior.

La guerra contra Japón originó la caída de la hegemonía china en Asia. Convirtiendo a la nación nipona en el primer país asiático en arrebatarle territorios estratégicos a China, en este caso: Taiwán y Corea. La humillación y el desprestigio modificaron la imagen de una China fuerte en el mundo. La sociedad china estaba resentida por la intervención extranjera y por la terrible ineficacia de su sistema burocrático. Al punto que era necesario quitar al régimen imperial y establecer una nueva forma de gobierno que combatiera contra las potencias. A inicios del siglo XX, el nacionalismo significaba un tipo de defensa para frenar las hostilidades de los invasores extranjeros.

Ya con el tránsito del capitalismo al imperialismo se recrudeció aún más la lucha por ocupar y controlar totalmente al territorio chino. El dominio por los recursos naturales y las vías marítimas, hacían de China presa de los intereses de las grandes potencias para fortalecer su desarrollo industrial. De China hicieron un estado semicolonial, el único interés era el de saquear sus materias primas y el de dominarla por ser un territorio estratégico. El apoyo brindado a los países

intervencionistas por la Monarquía manchú (dada por su vulnerabilidad económica y militar) y la represión de ésta hacia los levantamientos populares antiimperialistas y antifeudalistas recrudecieron las contradicciones internas. La palabra seguridad no existía en la China semicolonial, y con ello, el sentimiento antiextranjero seguía en aumento. La única forma para encontrar la estabilidad interna era el de sacar a los extranjeros y quitar al régimen imperial.

Pese a la Revolución de 1911 y al Movimiento del Cuatro de Mayo, que fueron los hechos que dieron surgimiento al nacionalismo moderno chino, no se contaba con un proyecto para derrocar a los países instalados en territorio chino. Asimismo, el control de las regiones por los señores de la guerra terminó por profundizar el caos. Esas condiciones de inseguridad hacían presa fácil al territorio chino. Japón, con sus ambiciones imperialistas, no perdió la oportunidad para poder penetrar, surgiendo como la principal amenaza de China. La desintegración territorial, el control del comercio, de las rutas marítimas, y la injerencia de los extranjeros en las principales áreas productivas de la nación, hicieron que China estuviera al borde de la desaparición. El rencor de la sociedad china en general hacia lo extranjero fuera en aumento.

Al término de la Guerra Civil en 1949 y con el arribo al poder de los comunistas, el único rival para China continental eran los Estados Unidos, que brindaban protección al gobierno nacionalista refugiado en Taiwán. Debido a su debilidad militar, China tuvo que establecer una alianza con la URSS, para que la asistiera económica y militarmente con la finalidad de disuadir cualquier amenaza externa y estabilizar al país. La tensión entre Estados Unidos y China por la dotación de armas y la ayuda financiera a Taiwán fue en aumento, poniendo en peligro la integridad territorial y la soberanía política de China. Históricamente, Taipei ha sido parte de la China continental, no obstante, la isla, después de que los nacionalistas se instalaran ahí, ha sido un territorio estratégico para los Estados Unidos, en términos, principalmente, militares y comerciales.

De 1911 a 1949, en cuanto a la cuestión de las relaciones con el exterior, era un asunto de poca importancia. El único objetivo era el de salvaguardarse de cualquier ataque externo. Al no tener una política exterior con bases sólidas, la diplomacia china sólo dedicaba a reaccionar frente a las decisiones externas. Como el sistema tributario, la diplomacia china era sólo una forma de seguridad nacional para resguardarse de la injerencia externa.

La consolidación del Partido Comunista Chino dio la pauta para el establecimiento de las instituciones políticas, económicas y militares en China. Específicamente, en el caso de la política exterior, por primera vez en su historia, se trazan los principios que serán parte de la forma de actuar de la República Popular China ante el mundo. La integridad territorial, la soberanía, la independencia, la libertad, la paz y la cooperación entre todos los pueblos, envuelven la forma en que Beijing protegerá y salvaguardará la seguridad nacional. La política exterior china surge como una herramienta para que Estados Unidos desistiera de un ataque a territorio chino y dejara de proteger a Taiwán. No obstante, quedaba exenta una estrategia de política exterior clara y concisa. A comienzos de la naciente República Popular China, la diplomacia más bien era reaccionaria contra el imperialismo más que con el fin de relacionarse con otras naciones.

La alineación con la Unión Soviética era para proteger los ideales marxistas-leninistas de Mao Zedong. Geoestratégicamente, el pacto militar sino-soviético fue diseñado para contrarrestar el peligro de un resurgimiento militar japonés, y como un instrumento de disuasión hacia Estados Unidos, que ésta última deseaba quitar la hegemonía soviética en la región y detener la expansión del comunismo en Asia. Siendo EU el principal enemigo en común de la RPCH y la URSS.

La presencia china en la Guerra de Corea equilibró el orden regional. Ya finalizado el conflicto bélico, China dio signos de que no tenía ambiciones

expansionistas, y mucho menos quería nuevamente una guerra con alguno de sus vecinos. Sin embargo, algunos países limítrofes, como la India y Japón, dudaban de las intenciones de la RPCH en la región. La estrategia defensiva fue la que la ayudó a ganar a una potencia militar como EU. Al ver como la RPCH resurgía de las cenizas, los Estados Unidos establecieron un cordón militar alrededor de sus fronteras (Corea del Sur, Japón, Filipinas, Taiwán y el Pacífico Sur), en el cual se podría atacar más fácilmente al territorio chino. El embargo económico que tenía de EU, más la amenaza de un inminente ataque militar, hizo que buscara mediante la política exterior la consolidación de su seguridad nacional. China tuvo que apoyar la aparición de nuevos gobiernos a su favor (Corea del Norte y la República Democrática de Vietnam) y establecer una estrategia de política exterior mediante los principios de coexistencia pacífica para minar la influencia militar y política de Occidente en la región.

La fractura con la Unión Soviética, se debió al no apoyo de ésta en un tema tan importante para su seguridad nacional como Taiwán. China, al no tener claro la postura de la URSS para fortalecer su seguridad nacional, tomó una postura refractaria contra el imperialismo estadounidense y el revisionismo soviético. Convirtiéndose la URSS en otra amenaza más a su territorio. Beijing recurre nuevamente al aislamiento y a la política de autosuficiencia como una forma de explotar sus propios recursos naturales y tecnológicos, y a su vez protegerse de las ambiciones estadounidenses y soviéticas en el país. Al ser la nación más amenazada por las armas nucleares, la RPCH decide desarrollar este tipo de armamento, asegurarse del desarrollo económico y mediante una activa diplomacia apaciguar las amenazas externas mediante la coexistencia pacífica con sus vecinos.

La detonación de la bomba nuclear china, impacta profundamente a sus vecinos y a sus rivales en general. Primordialmente, altera el balance del poder en el mundo, al integrarse como un nuevo miembro del exclusivo club de países que tienen armas nucleares. Efectivamente, gana nuevamente prestigio y status no

sólo en la región sino en el mundo. Esto le sirve para que mediante su diplomacia coexistiera pragmáticamente y le ayudara a establecer mayores contactos con el mundo sin importar la ideología.

Desde el nacimiento de la República Popular China, la seguridad nacional ha sido su principal objetivo en cuanto a sus relaciones con el exterior. El primer peligro al régimen comunista fue Estados Unidos, y poco tiempo después con el incremento de tropas soviéticas en sus fronteras, convirtió a la Unión Soviética en el más importante riesgo a su estabilidad, por ello buscó establecer relaciones con EU. Desde entonces, la política exterior junto a la diplomacia han constituido herramientas útiles para la defensa de su integridad territorial y soberanía.

La Reforma y la Apertura resultaron ser los medios más apropiados para fortalecer al sistema político, asegurar al desarrollo económico, y proyectar a China con la imagen de una gran potencia, sin dejar atrás los lineamientos de su política exterior, establecidos durante el periodo de Mao Zedong. En el cual, prevalece la seguridad nacional como el objetivo principal de sus relaciones internacionales.

A consecuencia de su inserción a la globalización, de la militarización de sus fronteras, por parte de la URSS, y una posible guerra nuclear entre soviéticos y estadounidenses, nació una nueva manera de ver la seguridad. En los ochentas, el enfoque chino hacia la seguridad tiende a ser más amplia, por primera vez en su historia ya no sólo mira para adentro, sino hacia afuera. La promoción del desarme, el aseguramiento de la paz y el desarrollo internacionales se convirtieron en las principales banderas de la política exterior de China, que gracias a eso, ganó mayor simpatía a nivel internacional. El gobierno de Deng Xiaoping era consciente que al garantizar la estabilidad regional e internacional se podría realizar el proyecto de modernización para hacer de China, una nación rica y fuerte.

El surgimiento de un orden unipolar, tras el término de la Guerra Fría, China ha tenido que prepararse tanto diplomática como militarmente para paliar cualquier peligro externo o interno que amenace el desarrollo del país como: Disuadir los intentos de separatismo (Tíbet y Xinjiang), recuperar los territorios que aún le quedan por integrarse (Taiwán), garantizarse las rutas marítimas para el abastecimiento de recursos energéticos (redefinición de sus fronteras) y proteger su régimen político. China ha buscado mecanismos para que esos desafíos se den en un marco de negociación y cooperación con sus vecinos asiáticos.

Aun así, el concepto de la seguridad nacional china se ha ido modificando y adaptando a la realidad internacional. Desde los noventa, el interés de China por los temas que puedan poner en riesgo la estabilidad regional ha ido en aumento (el separatismo, el terrorismo, el expansionismo de la OTAN, etc.). El rol proactivo de China de proponer soluciones a las amenazas regionales ha hecho que establezca relaciones estratégicas con sus vecinos. Cabe enfatizar, que el nuevo enfoque chino de seguridad nacional aplicado en su estrategia de política exterior funciona en las alianzas estratégicas en Asia y en el resto del mundo.

La llegada de Vladimir Putin a la presidencia de Rusia, marca un antes y un después en el equilibrio de poder en Asia. Ante la hegemonía de Japón, y primordialmente, de Estados Unidos en la región, Beijing activa su diplomacia para contrarrestar el expansionismo de la OTAN y disuadir los movimientos separatistas de sus naciones. La fundación de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), propuesta por China, establece una nueva “ruta de la seda” en Asia Central para que Beijing se garantice los recursos energéticos tan deseados para continuar llevando adelante la modernización del país. China ha ido estableciendo acuerdos con los países centroasiáticos y con Moscú para la construcción de gasoductos y oleoductos, que tienen más una tendencia geopolítica que puramente comercial. La apertura de Rusia a China en Asia Central, significa dar a Beijing el liderazgo de la seguridad regional. Con la nueva

era bilateral sino-rusa, florece a principios del siglo XXI, un nuevo reordenamiento regional y da paso a la creación de un nuevo orden mundial multilateral.

El aumento de la interdependencia de China con el mundo, ha creado que los peligros internos como externos queden íntimamente unidos. Para China, la seguridad nacional sólo se puede garantizar mediante la confianza recíproca, el beneficio mutuo, la igualdad, y la cooperación en las relaciones internacionales. Un concepto más específico y claro de la seguridad nacional, ya se empieza a notar desde el periodo de Apertura hasta la llegada de Hu Jintao al poder. Lo cual transmite al mundo la forma de actuar de China en el escenario internacional en términos de su seguridad. Beijing ya no tiene un perfil reactivo en su política exterior, en cambio ahora, se compromete a actuar para proteger la seguridad nacional e internacional. Por su propia sobrevivencia, la sabiduría china señala que para poder garantizar la seguridad nacional, se debe ayudar los demás países para salvaguardar su estabilidad. Es así, como la seguridad común de la comunidad internacional queda entrelazada a la seguridad nacional, que como consecuencia es la referencia de las relaciones internacionales actuales.

Con la llegada de los nuevos líderes chinos de la cuarta generación (periodo de Hu Jintao), la entrada a la Organización Mundial del Comercio, los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos, y el dinamismo y desarrollo de Asia-Pacífico son sucesos que han consolidado el nuevo concepto de seguridad en la diplomacia china. Desde este periodo, el rol de las alianzas regionales se ha fortalecido y se ha tenido que extender los mecanismos de seguridad sobre la región.

El gobierno de Hu Jintao da seguimiento el concepto de “seguridad cooperativa” implementado durante la presidencia de Jiang Zeming. Pero no por ello, se ha dejado de modificar y adaptar a las nuevas circunstancias internacionales. El Presidente Hu Jintao, apuesta por una estrategia de política exterior llamada *Nueva Época* en la que impulsa la multilateralización de las

relaciones internacionales guiada por la coexistencia pacífica, el desarrollo común y la cooperación, siendo éstos, los temas del presente. En ella promociona sus intereses nacionales. En la que solamente mediante la cooperación y el diálogo se podrá hacer frente a los nuevos desafíos (como el terrorismo, ciberguerras, separatismo, etc.) regionales e internacionales. China necesita estabilidad y tranquilidad para llevar con éxito su desarrollo y modernización. Y para ello, buscará en la política exterior garantizarse el abastecimiento de recursos naturales, mercados y rutas marítimas comerciales.

La terminología usada por sus líderes (anteriormente, la ascendencia pacífica, y ahora, el desarrollo pacífico) es para calmar los temores de algunas naciones vecinas de que China representa un peligro en la región. Apoyada en el factor económico, China cuenta con los elementos necesarios para tener una diplomacia activa y con un mayor grado de confianza. Al tener su diplomacia el elemento confianza, hace que entre sus vecinos genere la certeza que no tomará actos punitivos contra ellos. Beijing prefiere que sus rivales estén entretenidos con una crisis distinta de sus propios problemas territoriales y políticos.

En términos del realismo político, el poder carente de contrapesos constituye un factor de riesgo para todos los demás actores. Con este argumento, Japón verá a China como una amenaza cada vez mayor para su seguridad, dada su influencia política en la región como consecuencia de su crecimiento económico, además del incremento en su gasto militar y el apoyo que le otorga a Corea del Norte, nación que tiene armas nucleares. Pareciera que eso resultará en tensión, desconfianza y conflicto, rasgos típicos de una transición de poder. No obstante, el auge de China también ya trae beneficios a sus vecinos. Japón se ha convertido en su primer socio comercial, al igual que Corea del Sur, que a pesar de seguir albergando a un gran número de tropas norteamericanas, cuidadosamente ha puesto en marcha una política exterior para no irritar a China. Seúl sabe que tanto la influencia china en su territorio como la influencia que tiene en Pyongyang, podría ser una pieza clave para una eventual reunificación de las

dos Coreas (siempre que la nueva Corea fuera favorable a Beijing), que podría contribuir a la estabilidad en la región (evitar la carrera de armamentos y que la crisis económica de Corea del Norte no genere una invasión de refugiados), además de ofrecer interesantes oportunidades de negocios en el Este de Asia, verbigracia: Japón, Corea del Sur y China desean crear una zona de libre comercio antes del 2012. China busca construir una mutua confianza estratégica para consolidar su posición y desplazar a Estados Unidos de la región

Igualmente, esto pasará con Taiwán, en el que se hacen esfuerzos para un acuerdo comercial que dará un gran impulso a los intercambios entre ambas partes, a pesar de que China tiene más de 1000 misiles apuntando a territorio taiwanés. En el que Beijing espera integrar a la isla a su circunscripción, ergo Taipei espera que un tratado comercial mejore su postura en la región en el marco de la creación de bloques regionales, en el que China se erige como líder en el Noreste Asiático.

El liderazgo estadounidense ha penetrado profundamente en la sociedad y en la economía asiática, con inversiones por corporaciones transnacionales a través de actividades de las finanzas globales y con la influencia de instituciones controladas como el Banco Mundial y la OMC, inclusive, también ha influido por los medios de comunicación. Sus aliados principales en el Este Asiático son Japón, Corea del Sur y Taiwán, quienes han establecido un importante grado de cooperación militar con Washington. Los Estados Unidos han tratado de establecer bases militares cerca de las fronteras chinas. Estableciendo su presencia militar en Okinawa (Japón), y en la península de Corea. Actualmente EU, no ha tratado de rodear las fronteras de China en forma agresiva como en el caso de Rusia (de expansión de la OTAN, las instalaciones de defensa de misiles en Europa oriental y así sucesivamente). Más aun, esta tendencia podría cambiar, debido a la modernización y desarrollo militar que está adquiriendo Beijing.

En el 2010, la tensión entre China y los Estados Unidos aumentó. Primero, por la venta de armamento estadounidense a Taiwán, el encuentro del Presidente Barack Obama con el Dalai Lama, la imposición de medidas restrictivas y tarifarias de varios productos chinos de exportación hacia EU, y la tensión por Corea del Norte. Como respuesta, Beijing hizo una prueba de un misil interceptor y urgió la salida de la empresa Google (aunque ahora está establecida en Hong Kong). No obstante, es Internet, lo que el régimen percibe como una de las amenazas más latentes a su estabilidad, debido al dominio estadounidense en la red. Pareciera que la relación bilateral se torna hacia un escenario incierto. Más aun, para China el dialogo es mejor que la confrontación. El nuevo concepto de seguridad en la política exterior de China adquiere una mayor flexibilidad y pragmatismo. Pero, no por eso sus conceptos sobre soberanía e integridad territorial han cambiado. Hoy más que antes, el concepto de justicia confuciano resurge, en el que China no busca un beneficio material en los demás territorios, sino la única justificación por la que utilizaría las armas sería para salvaguardar la seguridad nacional. La seguridad nacional de China integra la seguridad interna y la estrategia de política exterior. Siendo los territorios chinos, con fines separatistas, su mayor preocupación. Taiwán es pieza clave para que China pueda completar su integridad territorial y soberanía. Convirtiéndose en un elemento central en la relación sino estadounidense. En paralelo, la supremacía naval de Estados Unidos es incuestionable. A manera de ejemplo, EU controla el estrecho de Malaca, parte importante para el traspaso de los recursos energéticos hacia China, cualquier intento de sabotaje estadounidense traería un gran enfrentamiento entre ambas naciones.

Mientras que la posición global de Estados Unidos se debilita; China, emerge como un actor importante tanto económica como militarmente, un escenario que concluirá con el gran ascenso de China y el comienzo de un orden mundial centrado en Asia. Pese a que su liderazgo ha disminuido, Estados Unidos siguen teniendo un fuerte peso en toda la región. EU todavía es la más grande economía, tiene el sistema financiero más importante del mundo, tiene el poder

político-militar de un orden global que beneficia a todos los poderes hegemones, en el que China está en plena inserción. Estados Unidos no puede impedir el ascenso de China, pero puede ayudar a garantizar que el poder de Beijing se ejerza en el marco de las reglas y de las instituciones que EU y sus socios han creado a lo largo del último siglo: reglas e instituciones que puedan proteger los intereses de todos los Estados. Del mismo modo, la seguridad nacional estadounidense está entrelazada con China, por ello, el gobierno de EU debe buscar una alianza estratégica con los chinos para luchar contra objetivos similares. En las instituciones del siglo XXI no solo seguirá dominando el orden estadounidense, sino que será un orden multilateral en el que se incluirán nuevos países: la India, Brasil, Turquía, Rusia, la Unión Europea, y uno con más peso, China.

El concepto de la seguridad nacional en China reclama una adaptación a un entorno internacional cada vez más volátil, menos predecible y más peligroso: el terrorismo, la proliferación nuclear y de otras armas de destrucción masiva, los ciberataques, el sabotaje de líneas de aprovisionamiento energético o amenazas a vías de transporte marítimo, por citar algunos factores. Frente a esos desafíos, la nueva era diplomática de China, la ha llevado a un acercamiento más pragmático y constructivo, y probablemente la inclinación continuará, aunque ciertamente, no se puede decir que siempre será suave. China tiene la posibilidad de convertirse en un poder imperial, más no es su objetivo. En un futuro ya no tan lejano, se consolidará la “Gran China” como un subsistema de hegemonía económica, tanto por su gran territorio como por su enorme población que cada vez adquiere un mayor poder de compra. La influencia de China se extiende como una mancha de aceite por su entorno. Apoyada en el comercio y en una diplomacia más flexible, Beijing se gana la confianza de los vecinos con el trazado definitivo de sus fronteras terrestres y con acuerdos para explotar conjuntamente las zonas marítimas en disputa. Asimismo, ha impulsado toda una red de infraestructuras que facilitan las relaciones económicas de la región y las conexiones entre los distintos países.

La importancia del enfoque histórico del concepto de la seguridad nacional de China estriba en que nos brinda los factores que llevaron a cabo su nacimiento y desarrollo. Sin duda, el ascenso de China será uno de los más grandes espectáculos del siglo XXI. El extraordinario crecimiento económico de China y su activa diplomacia ya están transformando a Asia, y a un nuevo equilibrio de poder en el mundo. En las próximas décadas seremos testigos de incrementos aún mayores del poder e influencia chinos.

Bibliografía

- s/autor, *La Revolución de 1911*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Colección de libros sobre la historia moderna de China, 1976.
- Alberto Escalona, *Geopolítica mundial y geoeconomía*, México, Ed. Ateneo, 1959.
- Arnold Wolfers, “La seguridad nacional como símbolo ambiguo” en J. A. Vázquez, *Relaciones Internacionales: El pensamiento de los clásicos*, México, Limusa Editores, 1994.
- Barry Buzan, *People, states and fear: An agenda for international security studies in the post-cold war era*, 2nd ed., Boulder, Colorado, Lynne Rienner Publishers, 1991
- Bates Gill, *Rising star: China’s new security diplomacy*, Washington, D.C., Brookings Institution Press, 2007.
- Carlos Martín Pérez, *36 estrategias chinas*, España, Libros en Red, 2006.
- Daniel de la Pedraja y Muñoz, *La política exterior de la República Popular China*, FCE, México, 1976.
- David M. Lampton, *The three faces of Chinese power: Might, Money, and minds*, United States, University of California Press, 2008.
- David Scott, *China stands up: The PRC and the international system*, Estados Unidos, Routledge, 2007.
- David Shambaugh, *Power shift: China and Asia’s new dynamics*, United States, University of California Press, 2005.
- David Shambaugh, *¿Será China una superpotencia militar?* en Vanguardia Dossier, Barcelona, N° 2, julio-septiembre, 2002.
- Dominguez J, “China’s relations with Latin America: shared gains, asymmetric hopes”, s/lugar, Inter-American Dialogue, junio 2006.
- Donald W. Klein, “Organización de los asuntos extranjeros en la China comunista” en John M. H. Lindbeck (compilador), *China: Dirección de una sociedad revolucionaria*, Madrid, Editorial Tecnos, 1975.
- Eugenio Anguiano (coordinador), *China contemporánea: La construcción de un país (desde 1949)*, México, El Colegio de México, 2001.
- Farid Kahhat (compilador), “El poder y las relaciones internacionales”, *Ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz*, México, CIDE, Colección de Estudios Internacionales, 2005.

- Fernand Braudel, *La dinámica del capitalismo*, México, FCE, 2006.
- Flora Botton Beja. *China: Su historia y cultura hasta 1800*, México, D.F., El Colegio de México, 2000.
- Franklin W. Houn, *Breve historia del comunismo chino*, México, FCE, 1976.
- Franz Schurmann; Orville Schell, *China Republicana: El nacionalismo, la guerra y el advenimiento del comunismo, 1911-1949*, México, FCE, 1980.
- Gerald Michaelson y Steven Michaelson, *Sun Tzu para el éxito*, Barcelona, Ediciones Deusto, 2008.
- Hans Morgenthau, *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires, Editor Latinoamericano, 1986.
- Harold Nicolson, *La Diplomacia*, México, FCE, Breviario 3, 1987.
- Harriet Evans, *Historia de China desde 1800*, México, D.F., El Colegio de México, 1989.
- Herbert Schiller, *Comunicación de masas e imperialismo yanqui*, Barcelona, Ed. G. Gili, 1976.
- Herbert Franke. *El imperio chino*, vol. 19, México, Siglo XXI, 1983.
- Herbert Franz Schurmann, *China imperial: la decadencia de la última dinastía y los orígenes de la china moderna: siglos XVIII y XIX*, México, FCE, 1971.
- Hungdah Chiu; Shao-Chuan Leng, *China: Seventy years after the 1911 Hsin-Hai Revolution*, Estados Unidos, University Press of Virginia, 1984.
- John King Fairbank, *Trade and Diplomacy on the China Coast: The opening of the treaty ports, 1842-1854*, California, Stanford University Press, 1969.
- Jorge E. Atencio, *¿Qué es la geopolítica?*, Buenos Aires, Pleamar, 1995.
- Karl Von Clausewitz, *De la Guerra*, Barcelona, Ed. Labor, 1976.
- Laura Rubio Díaz Leal, *China y Japón: Modernización económica, cambio político y posicionamiento mundial*, México, D.F., Senado de la República LX Legislatura, 2008.
- Lucía Irene Ruíz Sánchez, *Derecho Diplomático*, México, Porrúa, 2005.
- Marcel Merle, *La vida internacional*, Madrid, Ed. Tecnos, 1965.
- María Cristina Rosas (compiladora), *Seguridad hemisférica e inseguridad global: entre la cooperación interamericana y la guerra preventiva*, FCPyS-UNAM y embajada de Canadá, México, 2004.

- Michel C. Oksenberg, "El hacer político bajo Mao, 1949-1968: Una panorámica" en John M. H. Lindbeck (compilador), *China: Dirección de una sociedad revolucionaria*, Madrid, Editorial Tecnos, 1975.
- Pierre Celerier, *Geopolítica y Geoestrategia*, Argentina, Ed. Pleamar, 1983.
- Rafael Calduch Cervera, *Relaciones Internacionales*, Ediciones de las Ciencias Sociales. Madrid, 1991.
- Raymond Aron, "Macht, Power, Puissance" en *Etudes Sociologiques*, París, Presses Universitaires de France, 1988.
- Robert Jackson; George Serensen, *Introduction to International Relations: Theories and approaches*, United States, Oxford University Press, 2007, p.223.
- Susan Strange, *La retirada del Estado: La difusión del poder en la economía mundial*, Barcelona, Icaria editorial, 2003.
- Thomas Hobbes, *Leviathan*, Londres, Penguin, 1968.
- V. Boguslavski, *El materialismo dialéctico e histórico: Ensayo de divulgación*, Moscú, Editorial Progreso, 1976.
- V. Kelle; M. Kovalzon, *Materialismo histórico*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1979.
- Will Kymlicka, *Ciudadanía multicultural: Una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1996.
- Xu Shicheng. *Panorama de China*. s/lugar de edición, s/editor, s/fecha.
- Xulio Ríos, *China: ¿Superpotencia del siglo XXI?*, Barcelona, Icaria editorial, 1997.
- Yolanda Fernández Lommen, *China: La construcción de un estado moderno*, Catarata, Madrid, 2001.
- Zhou Baoxi, *China y el mundo (5)*, Beijing, Beijing informa: Colección de Asuntos Internacionales, 1985.

Hemerografía y electrografía

- s/autor, “China volvió a aumentar su presupuesto militar”, [en línea], Beijing, *Lanacion.com*, 4 de marzo de 2010, Dirección URL: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1105353, [consulta: 20 de mayo de 2010].
- s/autor, “China lanza con éxito satélite de detección remota Yaogan IX”, [en línea], Jiuquan, Gansu, *Spanish.news.cn*, 05 de marzo de 2010, Dirección URL: http://spanish.news.cn/principales/2010-03/05/c_13198930.htm, [consulta: 19 de marzo de 2010].
- s/autor, “Diplomático habla del desarrollo de la diplomacia china en las pasadas tres décadas”, [en línea], s/lugar, *Spanish.china.org.cn*, 16 de febrero de 2009, Dirección URL: http://spanish.china.org.cn/china/archive/lianghui2009/2009-02/16/content_17283004.htm, [consulta: 19 de marzo de 2010].
- s/autor, “Establecerá China sistema perfecto de garantía para la seguridad del agua potable”, [en línea], Beijing, *Pueblo en línea*, 17 de diciembre de 2007, Dirección URL: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31620/6321888.html>, [consulta: 23 de marzo de 2010].
- s/autor, “Gran desfile militar para conmemorar el 60º aniversario de la fundación de la República Popular China”, [en línea], Beijing, *Spanish.china.org.cn*, 1 de octubre de 2010, Dirección URL: http://spanish.china.org.cn/2009-10/01/content_18643717.htm, [consulta: 20 de mayo de 2010].
- s/autor, “Hu Jintao: China mantendrá "desarrollo pacífico", [en línea], s/lugar, *Spanish.china.org.cn*, 12 de abril de 2008, Dirección URL: http://spanish.china.org.cn/international/txt/2008-04/12/content_14941935.htm, [consulta: 19 de marzo de 2010].
- s/autor, “Jiang Zemin: Es Necesario Persistir y Perfeccionar el Sistema de Cooperación Multipartidaria y Consulta Política”, [en línea], Beijing, *Diario del Pueblo*, 22 de enero de 2001, Dirección URL: http://spanish.people.com.cn/200101/22/sp20010122_45217.html, [consulta: 19 de marzo de 2010].
- s/autor, “Población y etnias”, Revista *China Hoy*, núm, 1, vol. L, México, enero 2009.
- s/autor, “La diplomacia china debe trazar una línea roja para Europa”, [en línea], Beijing, *Pueblo en línea*, 12 de septiembre de 2008, Dirección URL: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/6550024.html>, [consulta: 19 de marzo de 2010].

- Agencia EFE, “Japón confirma que hubo pactos secretos con EE UU durante la Guerra Fría”, [en línea], Tokio, *ElPaís.com*, 9 de marzo de 2010, Dirección URL: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/Japon/confirma/hubo/pactos/secretos/EE/UU/durante/Guerra/Fria/elpepuint/20100309elpepuin>, [consulta: 09 de marzo de 2010].
- Andrea Rizzi, “Cinco citas para un nuevo orden”, [en línea], Madrid, *ElPaís.com*, 25 de septiembre de 2009, Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/citas/nuevo/orden/elpepiint/20090925elpepiint_1/Tes, [consulta: 19 de marzo de 2010].
- DPA, “South China Sea dispute in spotlights at ASEAN forum”, [en línea], Hanoi, *Ki-media.blogspot.com*, 23 de julio de 2010, Dirección URL: <http://ki-media.blogspot.com/2010/07/south-china-sea-dispute-in-spotlights.html>, [consulta: 30 de julio de 2010].
- Diccionario de la Real Academia Española, [en línea], Dirección URL: <http://buscon.rae.es/drae/> [consulta: 04 de diciembre de 2009].
- Eugeni Bregolat, “Reforma económica y reforma política en China”, [en línea], Barcelona, *Esade.es*, 31 de octubre de 2007, Dirección URL: <http://administracionpublica.wordpress.com/2007/11/16/reforma-economica-y-reforma-politica-en-china>, [consulta: 21 de marzo de 2010].
- Francis Fukuyama, “Hacia una visión de Asia”, [en línea], s/lugar de edición, *Foreign Affairs En Español*, enero-marzo 2005, Dirección URL: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20050101faenespessay050109-p30/francis-fukuyama/hacia-unanueva-vision-de-asia.html>, [consulta: 21 de octubre de 2008].
- Francisco Ávila-Fuenmayor, “El concepto de poder en Michel Foucault”, [en línea], s/lugar de edición, *A Parte Rei*, septiembre de 2007, Dirección URL: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/avila53.pdf> [consulta: 05 de diciembre de 2009].
- Gina Zabłudovsky, “Autoridad, liderazgo y democracia (una revisión teórica)”, [en línea], México, *Biblioteca.itam.mx*, otoño 1993, Dirección URL: http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras34/textos2/sec_3.html, [consulta: 05 de diciembre de 2009].
- Henry A. Kissinger, “The chance for a new world order”, [en línea], Estados Unidos, *TheNewYorkTimes.com*, 12 de enero de 2009, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2009/01/12/opinion/12iht-edkissinger.1.19281915.html?pagewanted=2&r=1&sq=Kissinger%20january%202009&st=cse&scp=1>, [consulta: 13 de enero de 2009].
- Iliá Kamni, “¿El nuevo misil chino contra portaviones, mito o realidad?”, [en línea], Rusia, *Novosti*, 9 de abril de 2009, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/analysis/20090409/120983206.html>, [consulta: 20 de mayo de 2010].
- Jian Yang, “China in the South Pacific: a strategic threat?”, *New Zealand International Review Magazine*, num. 1, vol. XXXIV, New Zealand, january/february 2009.

- John Ikenberry, “El ascenso de China y el futuro de Occidente”, [en línea], s/lugar de edición, *Foreign Affairs En Español*, abril-junio 2008, Dirección URL: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080401faenespessay080211/g-john-ikenberry/el-ascenso-de-china-y-el-futuro-de-occidente.html>, [consulta: 3 de enero de 2009].
- José Miguel Alonso Trabanco, “The Great Dragon Awakens: China Challenges American Hegemony”, [en línea], s/lugar de edición, *Global Research*, January 2009, Dirección URL: <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=11638>, [consulta: 27 de junio de 2009].
- José Reinoso, “China ralentiza el aumento de su presupuesto militar”, [en línea], Beijing, *ElPaís.com*, 4 de marzo de 2010, Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/China/ralentiza/aumento/presupuesto/militar/elpepuint/20100304elpepuint_7/Tes, [consulta: 19 de marzo de 2010].
- José Reinoso, “China y Rusia fijan su frontera común”, [en línea], Beijing, *ElPaís.com*, 22 de julio de 2008, Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/China/Rusia/fijan/frontera/comun/elpepiint/20080722elpepiint_9/Tes/, [consulta: 19 de marzo de 2010].
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, “Política exterior de paz bajo el principio de independencia y autodecisión de China”, [en línea], Beijing, *Fmprc.gov.cn*, 24 de agosto de 2003, Dirección URL: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t25297.htm>, [consulta: 20 de marzo de 2010].
- SIPRI, “Yearbook 2009: Armaments, Disarmament and International Security (en español)” [en línea], Suecia-México, *Sipri.org*, Dirección URL: www.sipri.org/yearbook/2009/files/SIPRIYB09summaryES.pdf, [consulta: 18 de diciembre de 2009].
- SIPRI, “Yearbook 2010: Armaments, Disarmament and International Security (en español)” [en línea], Suecia-México, *Sipri.org*, Dirección URL: <http://www.sipri.org/yearbook/yearbook/2010/files/SIPRIYB10summaryES.pdf>, [consulta: 18 de noviembre de 2009].
- Thalif Deen, “How to curb China's arms trade”, [en línea], Hong Kong, Asia Times Online, 14 de junio de 2006, Dirección URL: <http://www.atimes.com/atimes/China/HF14Ad01.html>, [consulta: 18 de diciembre de 2009].
- Yan Fang; Yu Keping, “Ruta de la reforma del sistema político”, Revista *China Hoy*, núm. 1, vol. L, México, enero 2009.
- Walter Astié Burgos, “Perfil y formación del diplomático en el nuevo siglo”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, México, Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores, junio, 2000.